

Configuración del proceso de Metropolización entre Bogotá-Soacha a partir del  
comercio informal.  
Caso específico: Salida sur del Portal San Mateo.

Edwin Giovanni Ruiz Rojas  
Cód. 2014260054

Trabajo para optar al título de Licenciado en Ciencias Sociales

Tutora: Jenny Marisol Ávila Martínez

Universidad Pedagógica Nacional  
Facultad de Humanidades  
Licenciatura en Ciencias Sociales  
Línea de investigación en Geografía  
Bogotá. Diciembre 2019

## AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi familia que siempre estuvo pendiente de la ruta que tomaba. Les agradezco porque a pesar de cualquier circunstancia, siempre estuvieron allí apoyándome y brindando lo máximo de sí. Para que en todas las actividades en las que participaba y en los propósitos que me trazaba me fuera de la mejor manera posible. Confiando que las decisiones que tomaba, a pesar del riesgo, representaban para mí uno de mis grandes sueños. Agradezco a mi madre que siempre estuvo ahí a mi lado como cómplice, supliendo desde lo mínimo para que me pudiera concentrar en mis objetivos.


Agradezco a mi tutora Jenny Marisol Ávila Martínez por el constante acompañamiento y compromiso en cada uno de los avances entregados. Porque gracias a sus correcciones, paciencia y a experiencia pude continuar con mi tema de interés, contemplando otras perspectivas de análisis. Además, le agradezco porque en ella encontré una persona íntegra, ejemplo de investigadora, docente y de persona.

Agradezco al semillero Problemas Urbanos Contemporáneos, dirigido por el profesor Madison Carmona, el cual propició eventos académicos en los cuales logré participar y adquirir herramientas para saciar mi curiosidad como investigador social. Pues desde allí, trabajamos en conjunto diferentes temas, problematizando los fenómenos que se presentan en la ciudad. De manera que encuentro en el semillero un lugar de esparcimiento y aprendizaje sobre las dinámicas de la ciudad.

Agradezco a Laura Moreno, Michael Martínez, Alejandra Castro, Cristian Ortiz y el resto de mis compañeros que hicieron parte de este proceso académico y los cuales ayudaron a mi crecimiento como persona. Les agradezco porque trabajaron conmigo, fueron un apoyo

en diferentes espacios y me dieron la mano para sacar adelante cada uno de los compromisos adquiridos.

Finalmente le doy a gracias a la Universidad Pedagógica Nacional porque me acogió en sus instalaciones y me permitió aprender, vivir, compartir, conocer, viajar, disfrutar, trabajar, investigar, entre otras tantas cosas. Siempre junto a las mejores personas y docentes, comprometidas en alumbrar la realidad de nuestro país.

	<b>FORMATO</b>
	<b>RESUMEN ANALÍTICO EN EDUCACIÓN - RAE</b>
<b>Código: FOR020GIB</b>	<b>Versión: 01</b>
<b>Fecha de Aprobación: 10-10-2012</b>	<b>Página 4 de 165</b>

<b>1. Información General</b>	
<b>Tipo de documento</b>	Trabajo de grado
<b>Acceso al documento</b>	Universidad Pedagógica Nacional. Biblioteca Central
<b>Título del documento</b>	Configuración del proceso de Metropolización entre Bogotá-Soacha a partir del comercio informal. Caso específico: Salida sur del Portal San Mateo.
<b>Autor(es)</b>	Ruiz Rojas, Edwin Giovanny.
<b>Director</b>	Ávila Martínez, Jenny Marisol.
<b>Publicación</b>	Bogotá, Universidad Pedagógica Nacional. 2019. 165 p.
<b>Unidad Patrocinante</b>	Universidad Pedagógica Nacional.
<b>Palabras Claves</b>	POBLAMIENTO; COMERCIO INFORMAL; METROPOLIZACIÓN; SOACHA.

<b>2. Descripción</b>
<p>El presente trabajo tiene como objetivo reconocer las prácticas y circunstancias en las que se desarrolla el comercio informal que impulsan los procesos de metropolización entre Soacha y Bogotá. De allí que, se haga necesario Identificar los principales procesos de poblamiento que generaron el crecimiento del municipio a partir de mediados del siglo XX. Procesos que llevan a conformar la base poblacional que se ubica en el municipio. De igual manera, es importante Indicar</p>

las dinámicas entorno al acceso al trabajo y a la proliferación del comercio informal como medio de subsistencia para los pobladores del municipio de Soacha. A partir de ello se puede enunciar las principales formas en las que se ha venido configurando los procesos de metropolización en el municipio de Soacha. que no corresponde únicamente a directrices institucionales, sino que se ha venido estableciendo desde las prácticas de la misma población.

### 3. Fuentes

- Alcaldía de Soacha. (2018). *Alcaldía de Soacha*. Obtenido de <http://www.alcaldiasoacha.gov.co/secretaria/secretaria-de-planeacion-y-ordenamiento-territorial/34-nuestro-municipio/18-historia>
- Alejo Ceron. (s.f.). *ODYSSEY IS*. Obtenido de <http://bl.ocks.org/anonymous/raw/f6200848dcd069e8f4f0/#1>
- Acero, L., Barón, A., & Otros. (2016). *slideplayer.es*. Obtenido de <https://slideplayer.es/slide/11005618/>
- Alba, F. d. (2012). *Informalidad urbana e incertidumbre ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?, Fundamentos analíticos para el estudio de la informalidad: una breve introducción*. México.: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Alcaldía de Soacha. (2000). *Plan de Ordenamiento Territorial*. Soacha.
- Alcaldía de Soacha. (s.f.). *Alcaldía Soacha*. Obtenido de <http://www.alcaldiasoacha.gov.co/secretaria/secretaria-de-planeacion-y-ordenamiento-territorial/38-nuestro-municipio/indicadores/365-indicador-poblacion>
- Alfonso., O. (2012). *Bogotá fragmentada*. Bogotá: Universidad del Externado.
- Arenas, C. (2015). *Determinantes del empleo informal en Colombia: 2001-2014*. Bogotá: Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito.
- Ávila Cortes, N. O. (2017). *Dinámicas espaciales y configuraciones territoriales en los municipios de Chía, Tocancipá, Soacha y Sibaté de 1990 al 2012, un estudio de caso comparado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

- Barbosa, H. (26 de enero de 2019). *Soacha ilustrada*. Obtenido de <https://soachailustrada.com/2019/01/crisis-social-en-soacha-por-desalojo-de-vendedores-informales-de-san-mateo/>
- Cámara Comercio. (2005). *Plan económico para la competitividad de Soacha*. Bogotá.
- Carvajal Sánchez, N. I. (2012). Nuevas dinámicas urbano-rurales. *Eutopía*, 51-66.
- CEPAL, N. C. (1992). *Modernización y dependencia*. Santiago: CELADE.
- Citado en Ríos Montoya, J. A. (2009). *Propuesta de un esquema de análisis diacrónico y prospectivo, como herramienta de la planificación para la construcción del futuro de las áreas metropolitanas inmersas en un proceso de urbanización y conurbación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Comerciante Informal. (2018). Entrevista comercio informal. (E. R. Rojas, Entrevistador)
- Cortés, F. (2002). La metamorfosis de los marginales: La polémica sobre el sector informal en América Latina. En E. de la Garza Toledo, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 592 - 615). México.: Fondo de Cultura Económica.
- Cypher, J. M. (2013). Instituciones y tecnología como factores clave en los proyectos nacionales del desarrollo: un análisis comparativo de Brasil y México. *revistas UPTC*.
- de Soto, H. (1986). *El otro sendero*. Bogotá: La oveja Negra.
- Díaz Moya, M. d. (2014). *De la urbe a la loma. historias del proceso de urbanización y poblamiento en Cazucá*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Dureau, F., & Goueset, V. (2011). Formas de poblamiento y desigualdades con los desplazamientos. La evolución de la movilidad cotidiana en dos periferias populares de Bogotá: Soacha y Madrid (1993-2009). *Territorio* 25, 65-93.
- Galvis, L. A. (2012). *Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia*. Banco de la república. Centro de estudios económicos regionales.
- Guataquí, García, & Rodríguez. (2011). *El perfil de la informalidad laboral en Colombia*. Bogotá: Universidad del Rosario.
- Hopkins, j. (1990). Alejandro Portes, Manuel Castells y Lauren A. Benton. The informal economy: studies in advanced and less developed countries, Baltimore y London. *estudios sociologicos*, V8, N° 22, 191-197.
- Lecciones que deben ser repasadas. (s.f.). *Notas Obreras*.
- Moreno Bonilla, A. M. (2009). "ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DEL TRANSPORTE PÚBLICO EN EL CORREDOR DE LA AUTOPISTA SUR COMO EJE DE INTEGRACION REGIONAL". *PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA*.
- Moreno Bonilla, A. M. (2009). *El proceso de conurbación Bogotá - Soacha a través del estudio de la movilidad*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.

- Park, R. E. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana*. Barcelona, España.: Ediciones del Serbal.
- Pérez Preciado, A. (2003). La Expansión Urbana de Bogotá. *Instituto de Estudios Urbanos*, 1-20.
- Periodismo Publico. (10 de marzo de 2010). *Periodismo Publico*. Obtenido de <http://periodismopublico.com/Manana-se-demolera-el-puente-de>
- Portes, A. (1970). Los grupos urbanos marginados: nuevo intento de explicación. *APORTES N. 18*.
- Preciado Beltrán, J. (2005). *Bogotá Región: Crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano*. Bogotá: Instituto de Estudios Urbanos.
- Ríos Montoya, J. A. (2009). *PROPUESTA DE UN ESQUEMA DE ANÁLISIS DIACRÓNICO Y*. Bogotá: PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.
- Ruiz Rojas, C. A. (2014). Metropolización de las grandes ciudades de Colombia: una aproximación desde las instituciones subnacionales y el desarrollo económico. *Universidad Nacional de Colombia*.
- Ruiz, C. A. (2015). *METROPOLIZACIÓN DE LAS GRANDES CIUDADES EN COLOMBIA: Una aproximación desde las instituciones subnacionales y el desarrollo económico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Soy Soachuno. (2017). *¿Dónde quedan las antiguas haciendas de Soacha?* Obtenido de yumpu.com: <https://www.yumpu.com/es/document/read/57044014/06-haciendas-soacha-x-pagina/10>
- UNIMINUTO Radio Soacha. (2 de Julio de 2017). *UNIMINUTO RADIO*. Obtenido de <https://www.uniminutoradio.com.co/alcaldia-de-soacha-se-compromete-pero-no-cumple/>
- Davis. E. Diane. (2012). *Fundamentos analíticos para el estudio de la informalidad. Una breve introducción*. En: *Informalidad urbana e incertidumbre ¿Cómo estudiar la informalización en la metrópolis?* México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Ziccardi, Alicia. (2008). *Ciudades latinoamericanas: procesos de marginalidad y de exclusión social.*? México: Universidad Nacional Autónoma de México.
- Salazar, Clara E. (2012). *Irregular, suelo y mercado en América Latina*. México: El Colegio de México.
- Cartaya, Vanesa. (2008). *El comercio en las calles de Caracas: un problema con múltiples aristas*. Caracas, Instituto Latinoamericano de investigaciones sociales.

#### **4. Contenidos**

El documento se encuentra dividido en 4 capítulos, el primero habla sobre el crecimiento poblacional de Soacha que busca las facilidades para poder asentarse en el municipio. el segundo, desarrolla el concepto de la informalidad orientada hacia la forma de subsistencia y protección frente a las desigualdades de bienestar que se presenta en el municipio, en cuanto la vivienda y el acceso al trabajo. El tercero refiere a como se desarrolla el fenómeno de la metropolización entre Bogotá y Soacha a partir de las dinámicas de la informalidad. Finalmente, el cuarto capítulo hace un estudio de caso, la salida sur del portal de San Mateo, para observar las condiciones en las que se desarrolla la informalidad y como estas configuran relaciones de metropolización.

#### **5. Metodología**

El trabajo de grado se realizó mediante una investigación mixta, la cual se dividió en dos momentos. El primero, en un orden cuantitativo, con el que se logra desarrollar tres categorías que configuran a la par los primeros tres capítulos. El segundo momento se enmarca en el orden cualitativo donde se realiza trabajo de campo para conocer particularidades de la zona de estudio y observar en qué medida dichas categorías se presentan en la realidad.

#### **6. Conclusiones**

El crecimiento desmedido del municipio de Soacha en los últimos años, ha desarrollado dinámicas de exclusión, donde sus pobladores han tenido que mitigar el déficit en el equipamiento de bienestar a partir de sus propias fuerzas sin tener un apoyo real por parte del Estado o la alcaldía. De la misma



manera, el estado no ha logrado garantizar una fuente de empleo que cobije a la población que ha llegado al municipio, lo que los ha obligado a un sector a desplazarse a la ciudad en busca de trabajo y a otros a insertarse en el comercio informal como medio de subsistencia económica. Estos desplazamientos han llevado a la configuración de redes y dinámicas económicas que han propiciado la metropolización desde un ámbito social, desprendido de las lógicas institucionales.

<b>Elaborado por:</b>	Ruiz Rojas, Edwin Giovanni.
<b>Revisado por:</b>	Ávila Martínez, Jenny Marisol.

<b>Fecha de elaboración del</b>			
<b>Resumen:</b>	13	03	2020

## Contenido

Contenido .....	10
Capítulo I.....	22
Soacha, ¿una posible ciudad?.....	22
1. Procesos de poblamiento en Soacha.....	22
1.1. Soacha, municipio en expansión. ....	23
1.2. Crecimiento del municipio a la gran ciudad.....	25
1.3. Transformación del espacio rural. ....	30
1.4. Crecimiento como ciudad y su relación con el empleo.....	32
2. Contexto nacional que influyó el crecimiento poblacional y expansión urbana de Soacha.....	36
2.1. La “Bonanza cafetera” .....	36
2.2. Cambios estructurales.....	39
2.3. La ley de techo.....	41
2.4. Movimientos sociales y cambios en las políticas .....	43
2.5. Panorama del crecimiento poblacional para Soacha. ....	46
Capítulo II.....	50
La informalidad, Un camino hacia el trabajo .....	50
1. Desarrollo de la Informalidad.....	50
2. Debate teórico-conceptual .....	51
2.1. La configuración de la actividad informal.....	52
2.2. La informalidad como medio para la organización.....	55
2.3. Enfoques para el estudio del comercio informal .....	56
2. La informalidad y la ilegalidad.....	59
3. La informalidad a escalas. ....	62
3.1. La informalidad, un estudio desde América para entender su desarrollo.....	63
3.2. La informalidad en Colombia.....	68
4. La importancia de la informalidad.....	69
Capitulo III .....	73
¿Cómo entender la relación entre Bogotá y Soacha? .....	73
1. Metropolización.....	73
1.1 La configuración de la metropolización. ....	75
1.2. Implicaciones y alcances .....	76

1.3. Una mirada institucional del crecimiento metropolitano .....	77
1.4 Aspectos de la metropolización.....	79
2. Conurbación como base de la metropolización.....	82
2.1. La configuración conurbana de Soacha.....	85
2.2 Hitos e historia que ayudan a comprender el crecimiento de Soacha hacia la conurbación .....	88
3. Influencias y aportes de la metropolización para el entendimiento de la ciudad en Colombia. ....	91
4. Soacha y su crecimiento metropolitano hacia Bogotá.....	92
4.1. El crecimiento de Soacha y su relación con el trabajo .....	94
4.2. Movilidad, uno de los principales pilares de relacionamiento entre Soacha y Bogotá. ....	95
Capitulo IV .....	100
La metropolización desde los comerciantes informales .....	100
1.La configuración informal en la salida sur de la estación de Transmilenio. 103	
1.1 La concentración de la población, un factor de oportunidades. ....	106
1.2. El puesto de trabajo .....	108
2. Los actores de la informalidad.....	109
2.1. La proyección de su vida. ....	110
2.2 Las estrategias de la informalidad .....	111
2.3. La exigencia de lo informal .....	113
3. Percepción de lo informal desde el comercio informal .....	114
3.1. Tiempos .....	114
3.2. El bienestar en lo informal.....	115
4. La informalidad para la organización. ....	117
4.1. El líder. ....	118
5. La institucionalidad como factor para llevar al “informal fijo” hacia los “mercados informales” .....	119
5.1. ¿por qué aceptar o por qué no aceptar la reubicación?.....	121
5.2. ¿Qué paso con los que aceptaron y con los que no la reubicación? .....	122
6. Dinámicas que configuran la metropolización .....	125
6.1. ¿Cómo se percibe el trabajador informal en el espacio público? .....	126
6.2. Configuración de la metropolización desde la informalidad.....	128

Conclusiones.....	130
La metropolización como fenómeno que no es ajeno a las condiciones de su población..	130
Referencias .....	135
Bibliografía.....	139
Anexos .....	140
1. Plan de trabajo. ....	140
2. TRABAJO DE OBSERVACIÓN, ALREDEDORES DEL PUENTE DE SAN MATEO, COSTADO OCCIDENTAL. ....	142
3. Encuestas de caracterización, vendedores informales de Soacha.....	143
4. Entrevista. Líder de los vendedores informales de Soacha. costado occidental del puente de San Mateo.....	156
Vita .....	165

## **Tabla de ilustraciones**

- Ilustración 1. Municipio de Soacha.23
- Ilustración 2. Represa de la planta eléctrica para Bogotá. (Barbosa, 2019)25
- Ilustración 3. Haciendas de Soacha. (Soy Soachuno, 2017, pág. 5)26
- Ilustración 4. Cobertura de acueducto y alcantarillado. (Alcaldía de Soacha, 2000). (Tomado del Departamento Nacional de Planeación, Terradata, Soacha, Cundinamarca.)29
- Ilustración 5. Expansión poblacional por comuna. (Acero, Baron, & Otros., 2016)33
- Ilustración 6. Primeras redes viales de la expansión urbana de Bogotá. (Alfonso., 2012)39
- Ilustración 7. El movimiento estudiantil de 1971. (Lecciones que deben ser repasadas)44
- Ilustración 8. Comercio informal. Basado en el otro sendero (1986)54
- Ilustración 9. Circuito comercio formal-informal Soacha - San Mateo.100
- Ilustración 10. Primer puente de San Mateo (Periodismo Publico, 2010)104
- Ilustración 11. Paso peatonal con semáforo. (@Alejoceron, s.f.)105
- Ilustración 12. Comercio informal 2017. (UNIMINUTO Radio Soacha., 2017)106
- Ilustración 13. Identificación ASOVEINSANM.119
- Ilustración 14. Reubicación Calle 30.121
- Ilustración 15. Pasaje comercial de San Mateo.124
- Ilustración 16. Tránsito y fachada del Pasaje Comercial.125

## INTRODUCCIÓN

Las ciudades atraen el interés de los diferentes focos económicos, políticos y sociales. Lo que las convierte en principales ejes dentro de las lógicas nacionales, llevando algunos sectores de la población a desplazarse hacia las ciudades en busca de mayores oportunidades de bienestar. Bogotá no es la excepción, pues a lo largo del siglo XX y XXI su crecimiento físico y poblacional aumentó de manera potencial, pues pasó de tener una población de 100.000 habitantes en 1905 a tener una población de 7.181.469 habitantes para el 2018, datos registrados según el DANE<sup>1</sup>. Aparte, existen otras condiciones que llevan a presentar este crecimiento y se explican a partir de tres ejes principales, el primero está relacionado con el conflicto armado desarrollado desde los años 50 por grupos armados a lo largo y ancho del país que incentivó al desplazamiento de un gran porcentaje de población rural al medio urbano. El segundo, fue producto de la promesa de llegar a hacer parte de un cuerpo laboral industrial que se consolidaba en Bogotá. Y la tercera, se debe a las garantías económicas y de seguridad social con las que contaría el empleado de la industria. (Preciado Beltrán, 2005).

Este incremento poblacional significó para la ciudad, una expansión urbana desarrollada hacia la parte norte, occidente, y sur de la misma, cambiando el uso y valor del suelo. Trayendo como consecuencia el dejar a un lado el carácter residencial de la ciudad para enfocarse a la administración de servicios y producción comercial. De modo que se

---

<sup>1</sup>

Disponible en: <https://sitios.dane.gov.co/cnpv/#!/>

destinó a la periferia los espacios habitacionales que dio recepción a la mayor parte de la población. (Pérez Preciado, 2003).

El sistema de crecimiento y urbanización desmedida ha traído consigo dificultades para Bogotá. Estos se han venido solventando a partir de la implementación y modificación del Plan de Ordenamiento territorial, el cual ha llegado a integrar poblados cercanos con el fin de solventar y asumir sus responsabilidades con la población. En la misma dinámica, el crecimiento de la ciudad de Bogotá llegó a un nivel tan alto que terminó influenciando el crecimiento de municipios cercanos, como se presenta con el caso de Soacha, ubicado al suroccidente de la ciudad. Este municipio al no pertenecer a la ciudad y al encontrarse a menos de 20 km de distancia entre la alcaldía de Soacha y el centro histórico de Bogotá propició los flujos poblacionales con los cuales se ha podido visibilizar relaciones de dependencia entre los dos centros. Además se convierte en un lugar pertinente de aquella población migrante que, a pesar de conseguir empleo y encontrar diferentes servicios en la capital, prefieren conseguir un lugar en Soacha para residir porque los costos del municipio son mucho más bajos que los de la capital, un ejemplo de lo anterior se refleja a partir del nivel de estratificación del municipio, donde la mayor parte del territorio se presenta el estrato uno por encima del dos y del tres (Alcaldía de Soacha, 2000). A ello se le suma el valor de la vivienda, el acceso a los servicios, entre otros.

Soacha entonces comienza a crecer de manera desmedida, tanto en infraestructura como en población. Las migraciones de diferentes partes del país al concentrarse en Soacha se enfrentan a la escasez de equipamiento y bienestar. De modo que obliga a un considerable porcentaje de su población a desplazarse hacia Bogotá en busca de ello. El trabajo en empresas, la educación en colegios y universidades, la búsqueda de centros de salud

especializados, y en general, centros de bienestar y recreación, son algunas razones que incentivan al mencionado desplazamiento de la población. En contraste, a pesar de existir la posibilidad de desplazarse hacia la capital en busca de estos servicios, hay quienes no encuentran eso como un motivo que los lleve a desplazarse, pues consideran que puede haber otro camino, como el comercio informal, con el cual pueden obtener recursos económicos y un nivel de bienestar sostenible. Lo que no quiere decir que este sector de la población no tenga una relación con la ciudad. Sus desplazamientos se van a ver motivados por otras características como la adquisición de mercancías para abastecer sus puestos de trabajo.

Lo anterior impulsa el presente trabajo, el cual tiene como objetivo reconocer las prácticas y circunstancias en las que se desarrolla el trabajo informal que impulsan los procesos de metropolización entre Soacha y Bogotá. De allí que, se haga necesario identificar los principales procesos de poblamiento que generaron el crecimiento del municipio a partir de mediados del siglo XX. Procesos que llevan a conformar la base poblacional que se ubica en el municipio. De igual manera, es importante indicar las dinámicas en torno al acceso al trabajo y a la proliferación del comercio informal como medio de subsistencia para los pobladores del de Soacha. A partir de ello se puede enunciar las principales formas en las que se ha venido configurando los procesos de metropolización en el municipio de Soacha. que no corresponde únicamente a directrices institucionales, sino que se ha venido estableciendo desde las prácticas de la misma población.

Esta relación se mantiene tan presente que se hace interesante observar cómo en algunas circunstancias, dichas relaciones no son claras. Por lo que la población, los trabajadores informales y hasta las instituciones no logran hacer las proyecciones o acompañamientos pertinentes debido al desconocimiento del fenómeno. Ello se evidencia con la poca información archivada en el tema de la metropolización en el municipio. Lo que



implica que las instituciones no realicen procesos de fondo con la comunidad; regulando y controlando el fenómeno de la peor forma, sin velar por el bienestar, garantías y derechos de la población.

Esta situación no es poca cosa, pues entran a colación otros temas como la responsabilidad que tiene la institución frente a garantizar el derecho al trabajo y el libre acceso al espacio público. Así que es complicado tomar decisiones frente al comercio informal. Por consiguiente, la alcaldía, al no tener información necesaria del fenómeno, que incluya cambios y permanencias, no logra realizar el respectivo análisis e intervención. Detonando en decisiones poco amigables con la población involucrada. Ejemplo de ello es la intervención por parte de “la Administración Municipal de Soacha que quiso recuperar el espacio público simplemente expulsando a los vendedores ambulantes por la fuerza” (Barbosa, 2019) vulnerando en muchas ocasiones su bienestar y sus derechos.

Ahora, retomando la metropolización, para lograr entender lo que el fenómeno implica se debe tener una posición crítica donde se comprenda su proceso, llegando a resaltar ventajas, desventajas y su complicidad en tanto el crecimiento de la ciudad. Así es que:

“Las ventajas se reflejan en el impulso motriz de la ciudad núcleo, de las economías de escala, de la aglomeración, de la urbanización, y del desarrollo de una plusvalía generada por las grandes inversiones de la ciudad, las desventajas se manifiestan por desorden y dinámicas de conflicto entre los municipios, las injusticias y las deslealtades que entre ellos se genera, coordinados por la dominación, la dependencia institucional y la dependencia política” (Rios Montoya, 2009, pág. 30)

Esta afirmación retoma la importancia de no ver la metropolización como un problema sino como un fenómeno que evoca distintos factores. Para ello se hace necesario plantear el proyecto en dos momentos. El primero, en un orden cuantitativo, con el que se

logra desarrollar tres categorías que configuran a la par los tres primeros capítulos. El segundo momento se presenta, en el orden cualitativo, donde se realiza trabajo de campo para conocer particularidades de la zona de estudio y observar en qué medida lo leído se presenta en la realidad. Es así que el primer capítulo explica de qué manera se desarrolla el *crecimiento poblacional* de Soacha y cuáles son las principales motivaciones para que este se presente.

De esta forma, con la llegada de la población migrante, se empieza a presentar un fenómeno consecuente a la poca oferta laboral respecto a la demanda. *La informalidad* es el tema del segundo capítulo donde se abarca su significado y lo que este implica. De esta manera se presenta el fenómeno en cinco momentos. El primero da cuenta de la informalidad en respuesta a dos necesidades, la vivienda y el trabajo. La cobertura de estas va a posibilitar la subsistencia de los migrantes en la ciudad. Por lo que desde la organización de la misma población se generan parámetros para la construcción de vivienda y obtención de recursos económicos. El segundo, señala los cuatro enfoques con los que se ha venido percibiendo la informalidad: el estructuralista, institucionalista, dualista y el voluntarista. El tercero, hace mención a la visión sesgada de la informalidad ligada a la inseguridad, al peligro y la criminalidad. Situación que se presenta cuando la población o institucionalidad no distingue entre informalidad y la ilegalidad, por lo que terminan señalando y discriminando esta labor.

El cuarto momento se encarga de mencionar las diferentes influencias teóricas que América Latina obtuvo desde Europa para entender la situación de muchas personas que no se encontraban bajo una figura de contratación, pero que igual no podían considerarse como desempleados, dado que realizaban actividades enfocadas a obtener recursos económicos. En este momento también se resalta el papel de *El modelo de modernización y la teoría de la dependencia* los cuales influenciaron de manera significativa la configuración del sector informal. El quinto y último está dirigido a señalar cómo se presentó el fenómeno de la

informalidad en Colombia, a partir del crecimiento de la industria en las principales ciudades del país. Además, se muestra cómo, el mismo sector formal, a partir de la tercerización de funciones, impulsó la informalidad. De esta manera se logra hacer una reflexión de cómo se desarrolla la informalidad y cómo esta termina siendo una manera de subsistencia y protección frente a las desiguales condiciones de trabajo.

Por ello la informalidad, en el caso de Soacha, ante las carentes condiciones de bienestar, se ha convertido en una posibilidad para adquirir vivienda a bajos costos y tener un acceso a recursos económicos para solventar las necesidades diarias. Claro que ésta labor no sería posible si no hubiera personas que resuelven sus necesidades de bienestar en la capital, tales como el trabajo, salud, educación, entre otros. Lo que los lleva a estar realizando constantemente desplazamientos que incentivan el sector informal a ubicarse.

En parte estas condiciones son las que van a permitir el desarrollo de *la metropolización*, tema del tercer capítulo, el cual acoge aquellas relaciones, de dependencia o no, que se entablan entre Soacha y Bogotá. Para tratar mejor el tema, el capítulo se explica a partir de cuatro ejes. El primer eje, reconoce las etapas de la metropolización donde es indispensable la relación de dos centros económicos, un alto nivel demográfico, la aglomeración de actividades y una relación económica que logre integrar el interés de varios sectores de la población. El segundo eje presenta la conurbación como el principal elemento para la configuración de la metropolización. Explicando cómo a partir del desarrollo industrial, la crisis de la sociedad rural y el cambio de tamaño de las ciudades, configura la conurbación. El tercer eje se aterriza el fenómeno de la metropolización al caso colombiano. resaltando algunas definiciones de lo que significa y explicando como la migración, el crecimiento poblacional, la inserción laboral, la industria y los flujos son características indispensables para el relacionamiento entre ciudades.

El cuarto eje hace énfasis en las condiciones por las que ha tenido que pasar Soacha para conservar su relación con Bogotá y su posterior proceso de metropolización. Estas tienen que ver con la dependencia que se ha dado de Soacha hacia Bogotá por las empresas de servicios públicos y los puntos comunes de los cuales se abastece tanto la ciudad como el municipio. De acuerdo a ello se presenta: 1) el Río Bogotá y el Embalse del Muña con los que el Acueducto de Bogotá trata y abastece de agua a la ciudad y el municipio. 2) el crecimiento poblacional gracias a la expectativa de trabajo que ofrecía el asentamiento industrial al nororiente del municipio, lo que correspondería a Cazucá y que tuvo mayor relevancia para los años 80 del siglo pasado. Pero que no alcanzó a responder a la demanda de empleo, por lo que fue indispensable empezar a desplazarse a la ciudad en la que había mayor oportunidad. 3) el transporte, uno de los flujos más sólidos de relacionamiento entre Bogotá y Soacha para la población, el cual se debe a su constante uso, a sus cambios en los últimos 20 años. Hoy el principal medio de transporte es el Bus de Transito Rápido, Transmilenio.

Lo anterior nos lleva a pensar si solo a partir de estas vías se ha posibilitado la metropolización o si existen acaso otras formas con las que se ha venido configurado el fenómeno. Con ello se da paso al cuarto capítulo, el cual se concentra en el trabajo cualitativo con los comerciantes de la salida sur del Portal y alrededores del puente de San Mateo. De manera que se resalta dos cosas, por un lado, el trabajo metodológico para poder acercarse a la comunidad y por el otro, la transposición de la teoría con la realidad de muchos de los comerciantes informales. Es así que se conoció: 1) parte de la historia de la informalidad en el sector, costado occidental del puente de San Mateo. 2) particularidades de los comerciantes informales que trabajan en el sector. 3) las percepciones y nociones que tienen los comerciantes informales de su propia labor. 4) las formas y medida de organización que les

ha permitido a los comerciantes desarrollar sus actividades. 5) el papel de la institucionalidad y las formas en las que ha intervenido el espacio público donde se ha venido presentando el comercio informal. 6) finalmente, la manera en la que la informalidad genera redes comerciales que ayudan a fortalecer y afianzar las relaciones de metropolización entre Soacha y Bogotá.

Finalmente, el documento termina con unas apreciaciones finales sobre la manera en la que se desarrolla la actividad informal y las repercusiones de esta a la configuración de la metropolización.

## Capítulo I

### Soacha, ¿una posible ciudad?

#### 1. Procesos de poblamiento en Soacha.

Soacha es un municipio que ha venido tomando relevancia desde finales del siglo XX hasta la fecha. Ello en parte se debe al crecimiento desmesurado que ha presentado su población producto de la recepción de una gran masa de población migrante que se ha desplazado de diferentes partes del país hacia la ciudad de Bogotá, pero que finalmente ha encontrado en el municipio, ubicado a pocos kilómetros, mayores facilidades de subsistencia. Este crecimiento si bien ha sido continuo ha presentado algunas aristas o crecimientos significativos de acuerdo a las condiciones en las que se encontraba el país. De los factores más relevantes se menciona el crecimiento urbano de vivienda, formal e informal, en la que la población encontró refugio para llevar a cabo sus actividades e intereses. Este crecimiento se representa a partir del incremento en la construcción de vivienda, el cual representa el 85% del total de uso del suelo en el casco urbano (Alcaldía de Soacha, 2000).

Además, este crecimiento, con los años ha sido más notorio para la comunidad en tanto se congestionan los espacios comunes como: calles principales, centros comerciales, paraderos de buses (recientemente el Transmilenio), puntos de pago de servicios públicos, hospitales, colegios, parques, entre otros. De esta manera que, la intención del capítulo es acercar al lector a reconocer las particularidades de Soacha a fin de entender la forma en la que el municipio crece, demográfica y urbanísticamente, de manera propia y comienza a relacionarse con la ciudad de Bogotá.

### 1.1. Soacha, municipio en expansión.

Soacha es un municipio que pertenece al orden administrativo de Cundinamarca. Se encuentra ubicado al suroccidente de la ciudad de Bogotá y su altura promedio esta entre los 2600mts en la parte urbana y los 3300mts en zona de páramo. Al municipio lo atraviesa de norte a sur el Río Bogotá, el cual desemboca en el Salto de Tequendama. Es un lugar que llama la atención por su variedad de paisajes configurados por tres tipos de ecosistemas: páramo, bosque andino alto y bosque andino bajo. Además, presenta en la zona sur vegetación xerofítica que contrasta con una amplia variedad de humedales.



Ilustración 1. Municipio de Soacha.

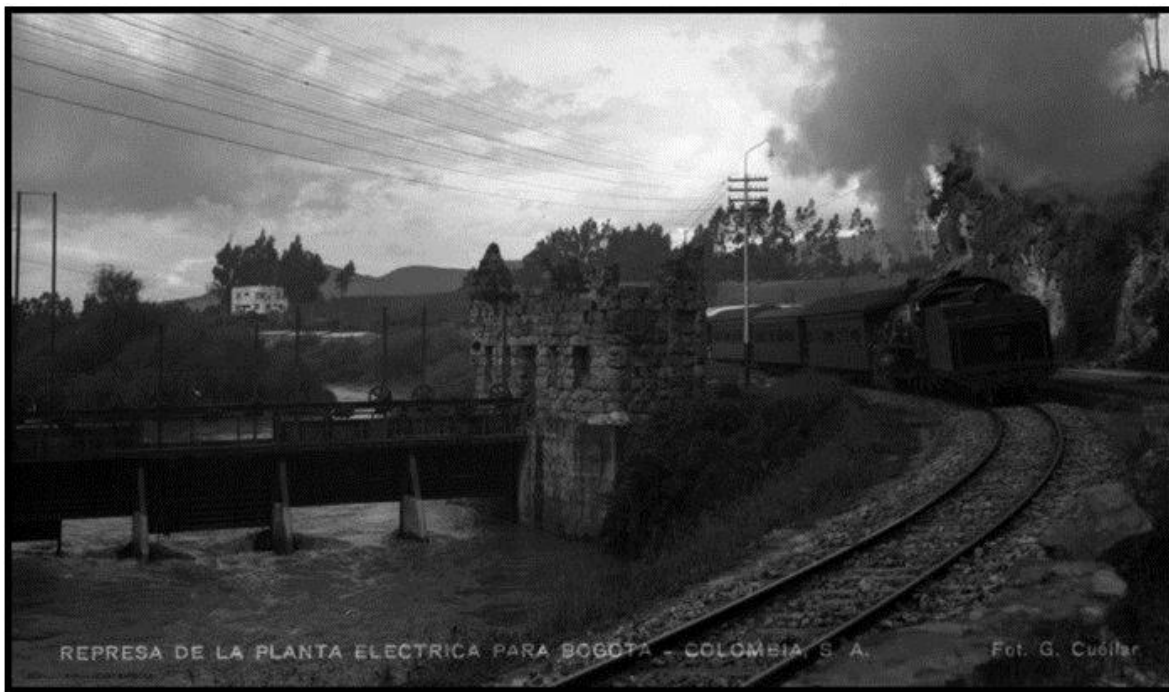
La configuración urbana presente en el municipio se desarrolla en el nororienté. Consecuente al crecimiento urbano del suroccidente de Bogotá, desplegando la Autopista

Sur como principal eje de conexión entre ambos puntos, el crecimiento de Soacha se entiende a la par que se comprende en relación al crecimiento de Bogotá y su influencia. La extensión territorial del municipio está configurada por 184,45 km<sup>2</sup>, donde 165,45 km<sup>2</sup> pertenecen al área rural y el resto, lo que corresponde a 19 km<sup>2</sup>, lo configura el área urbana que concentra el 98,87% de la población. Este casco urbano se encuentra dividido en seis comunas: (C1) Compartir, (C2) Soacha Central, (C3) La Despensa, (C4) Cazucá y Ciudadela Sucre, (C5) San Mateo y (C6) San Humberto. El sector rural se divide en dos corregimientos; el corregimiento 1 lo integra: El alto del Cabra, Chacua, Fusungá, Hungría, Panamá, Romeral, San Jorge, Villanueva y primavera. El Corregimiento 2 se encuentra compuesto por las veredas: Alto de la Cruz, Bosatama, Cascajal, El Charquito y San Francisco. (Avila Cortes, 2017). Esta zona rural configurada por corregimientos, más que un aprovechamiento del suelo por parte de la población se ha visto influenciada por el capital inmobiliario quien no ha perdido la oportunidad para expandirse y generar nuevos complejos urbanos.

En consecuencia el crecimiento habitacional atrae nuevas olas de migración que influyen en: 1. la cultura, perceptible en la variedad de población que se ven atraídas por las diferentes actividades, deportes, comidas, entre otros, que ofrece el municipio ; 2. el paisaje, el cual va transformando su plano rural hacia uno urbano gracias a la intervención inmobiliaria; 3. la movilidad, referido a la dificultad en los desplazamientos de vehículos particulares y transporte público entre Soacha-Bogotá; 4. Por último, el desplazamiento, que responde a la necesidad de resolver asuntos relacionados con el ámbito educacional, laboral, de salud, recreación, cultura deporte; entre otras. Buscadas en la capital por un tema de oferta, cobertura y calidad.



## 1.2. Crecimiento del municipio a la gran ciudad



*Ilustración 2. Represa de la planta eléctrica para Bogotá. (Barbosa, 2019)*

La configuración de lo que hoy se conoce como Soacha, es producto de una serie de cambios claves. Sin los cuales, no se hubiera podido establecer y presentar el municipio urbanizado que hoy se encuentra. Estos cambios empiezan a presentarse a finales del siglo XIX, cuando Soacha apenas era considerado como “Distrito parroquial”. Con la Constitución de 1886 se presenta un cambio administrativo y político que le permitió a Soacha ser reconocido como municipio y con ello tener mayor relevancia en términos políticos. Consecuente a ello, se logró impulsar a inicios del siglo XX la llegada del ferrocarril<sup>2</sup> y redes

<sup>2</sup>

El Ferrocarril del Sur unía a la ciudad de Bogotá con los municipios vecinos de Bosa, Soacha, y Sibaté, tenía la intención de llegar a Fusagasugá y al río Magdalena, pero sólo alcanzó a llegar hasta la estación de San Miguel. Su construcción se inició en 1895 llegando en 1903 a Sibaté y dos años después, bajo la dirección del ingeniero Enrique Morales Ruiz (1851-1920), se empalmó con el Ferrocarril de La Sabana cuya estación se construyó en Bogotá, aldeaña a la de este ferrocarril. En 1912 se inició el tramo que llevaría al Salto de Tequendama y que sólo se concluyó hasta 1927. Allí se erigió un imponente hotel. Disponible en <https://soachailustrada.com/2012/09/abandono-soledad-y-olvido-la-triste-historia-de-las-estaciones-del-ferrocarril-en-bosa-soacha-y-sibate/>

solidas de energía eléctrica. Lo anterior cobra importancia dado que son el cimiento con las que las industrias interesadas en los recursos mineros; como las del Tequendama en donde se extraía cal, carbón, arena, entre otros; logran asentarse y generar empleo para los habitantes.



Ilustración 3. Haciendas de Soacha. (Soy Soachuno, 2017, pág. 5)

A la par, desde la alcaldía del municipio se comprendió que por las condiciones de crecimiento industrial debía prepararse y proyectarse para recibir una gran masa de población. De allí la necesidad de dividir las haciendas de Terreros. Esta, en últimas, fue

dividida en la parte alta y la baja, conformando lo que se conoce como Altos de Cazucá. Allí el Estado a partir de 1987 comenzó a visibilizar procesos de loteo o fragmentación de predios, con el fin de dar cabida a construcciones que mitigaran la demanda de la vivienda, construcciones influenciadas por los desarrollos habitacionales que se habían presentado en los barrios obreros del sur de Bogotá. Aun así, bajo el respaldo institucional, esas casas se caracterizaron por ser construcciones precarias y artesanales a base de materiales como plástico sintético y aluminio.

Con el tiempo, “La Central Nacional Provivienda –CENAPROV- se encontraba adecuando y construyendo unidades barriales en las zonas de montaña de la ciudad capital y el municipio de Soacha para personas de escasos recursos” (Díaz Moya, 2014, pág. 26). Para el caso de Soacha se presentó principalmente en la Comuna 4, a partir de la compra comunal de lotes. Ubicando las construcciones de modo que pudieran conectarse de manera sencilla con la autopista Sur, por medio del barrio La Despensa. Iniciativas como éstas poco a poco fueron perdiendo presencia institucional. Pero al continuar su construcción permitieron cubrir de vivienda a una gran cantidad de personas pues estaban pensadas en ser ocupadas por núcleos familiares de entre 4 y 5 personas.

Aun así, a las viviendas les faltaba el acceso a los servicios básicos (luz, agua y gas), vías, alcantarillado, entre otros. Condiciones que se fueron solventando de a poco gracias a la gestión de los mismos habitantes. Ellos alcanzaron a gestionar alquileres de carros tanque que ayudaran a mitigar la necesidad del servicio del agua. Soluciones parciales que llegaron a ser promovidas y trabajadas en conjunto con colectivos sociales, uno de los que más resaltó fue la Unión Patriótica. En la misma línea de organización se configuraron “juntas de acción comunal”. Su propósito en un principio, era crear estrategias que dieran solución a problemas inmediatos, ejemplo de ello fue dar solución al “tratamiento de aguas negras”. Tal problema

se resolvió a partir de la creación de ductos artesanales, creados por la misma comunidad, donde por medio de zanjas interconectadas llevaban lejos los desperdicios de donde habitaban. Luego para resolver de manera duradera la problemática del acceso al agua, se requirió mayores inversiones y otros tipos de estrategias para garantizarla. Ello implicó un sistema de conexiones a base de mangueras conectadas a un tubo madre que traía agua de la Sierra Morena, estas mangueras conducían el agua a las casas, (Díaz Moya, 2014, pág. 28)

Estos procesos para los años noventa, incentivaron aún más el desplazamiento de una segunda ola de población hacia este territorio. Aumentando el crecimiento poblacional del municipio de 109.051 en 1985 a 230.335 en 1993. Cifras que representaron en su momento una tasa de crecimiento del 9,35% lo que implicó que las entidades públicas hicieron mayor presencia. Su intervención se materializó con el alquiler de maquinaria especializada y compra de materiales para la construcción de vías de acceso y alcantarillado. Ayuda adicional y complementaria a la que ya daba líderes políticos del M-19 y la Unión Patriótica<sup>3</sup> desde el principio de la configuración artesanal de viviendas y de sus vías de acceso. La organización y apoyo de diferentes sectores llevó a estos barrios a configurar divisiones administrativas reconocidas institucionalmente, ejemplo, “Para el año 2000 la comuna de Cazucá se proyectaba en el primer Plan de Ordenamiento Territorial del municipio” (Díaz Moya, 2014, pág. 32) que contaba ya con 42 barrios y con una población cercana de 40.000 habitantes. Y aunque la gestión de los servicios fue posible por la misma población, estos fueron llegando de manera paulatina de la mano de tarifas diferenciales e impuestos de acuerdo al servicio, (ver ilustración 4).

---

<sup>3</sup> Estos grupos formaron políticamente a las personas que empezaron a llegar a vivir a la zona, al punto que se configuró juntas de acción comunal con las cuales se dieron los espacios para luchar por los servicios públicos de la luz y el agua. Especialmente esta última.

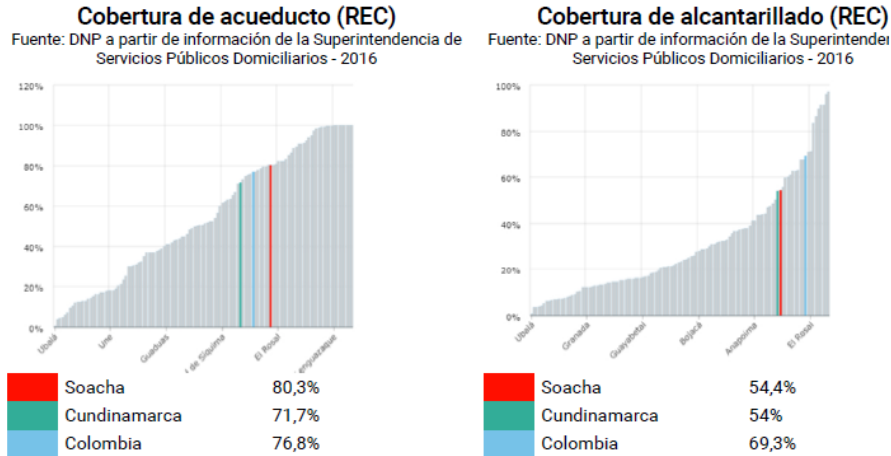


Ilustración 4. Cobertura de acueducto y alcantarillado. (Alcaldía de Soacha, 2000). (Tomado del Departamento Nacional de Planeación, Terradata, Soacha, Cundinamarca.)

Una vez se fueron resolviendo las necesidades vinculadas con los servicios públicos, las luchas se fueron enfocando hacia la legalización de predios, dejando a un lado su lugar de ilegalidad. Se empieza entonces a exigir al Gobierno Nacional la titulación de los predios por medio de escrituras. Paralelamente la población empezó a demandar programas de bienestar que resolvieran cobertura en los servicios, salud, trabajo, educación, recreación, entre otras. Demandas que implicaban cambios estructurales en políticas públicas que no llegaron a ser del todo resueltas. Pues se encuentra hoy que, los mencionados temas, siguen siendo motivos de lucha pues aún no se ha solucionado el tema de la cobertura en su totalidad. De hecho, las cifras son alarmantes cuando servicios básicos como el agua no está cubierto en su totalidad, y la situación empeora con otros servicios que cubren solo un poco más de la mitad de la población como el alcantarillado. Estas características son ejemplo de cómo se sigue presentando condiciones económicas y sociales precarias (Ver ilustración 4). Sin llegar a entrar en detalle de otras condiciones de bienestar que son acordes a las ya mencionadas como los niveles de contaminación, los caminos sin pavimentar, problemas de seguridad, hacinamiento en centros escolares, y otros muchos problemas.

### **1.3. Transformación del espacio rural.**

La división entre lo rural y lo urbano empieza a ser difuminado según va creciendo la ciudad. Algunas pautas que marcan el inicio de esta característica están relacionadas con las condiciones en las que la población se encuentra dentro y fuera de la ciudad, a tal punto que generó dinámicas de concentración poblacional en las ciudades y desconcentración en el campo. Algunas de estas causas tienen que ver, por un lado, lo que respecta a la ciudad, con el crecimiento de la industrialización, los trabajadores del orden formal obtuvieron para los años 50' beneficios en el ámbito laboral, pues "el Código Sustantivo del trabajo instituyó el salario mínimo legal, la contratación colectiva, la seguridad social y un nuevo régimen prestacional" (Alfonso., 2012), condiciones que les permitían a los trabajadores tener mayores garantías para obtener vivienda y niveles de bienestar. Por otro lado, el campo venía presentando una serie de movilizaciones sociales agrarias que respondían a la inflación de productos para la producción agrícola y se añadían al conflicto armado emergente.

En conjunto, estas situaciones permitieron expandir la dimensión de lo urbano en la ciudad. Aspectos como la producción del espacio residencial y espacio comercial. (Alfonso., 2012, pág. 64) también se vieron implicados en la expansión de los límites de la ciudad, lo que llevo a trasgredir los límites de lo rural. Esta condición la refiere Mike Davis (2007), cuando menciona *el continuum urbano-rural*. En este proceso se empieza a presentar la urbanización en el campo rural. Ello implica no solo la urbanización en el espacio rural sino también la adherencia de las lógicas de la ciudad en pequeños y medianos pueblos, configurando y desempeñando en especial lógicas comerciales enfocadas principalmente en la gestión de servicios. De esta manera, se considera que lo rural no migra hacia la ciudad sino por el contrario, la ciudad misma es quien migra hacia lo rural con el desarrollo de

proyectos de urbanización (Carvajal Sánchez, 2012). De modo que se pasa por la frontera rural, extendiendo y configurando un paisaje urbano al que la población rural se debe acostumbrar.

Como claro ejemplo se señala el crecimiento de Bogotá y Soacha, que progresaron a tal punto de perder su frontera rural e interconectaron sus barrios periféricos, Ciudad Bolívar y Cazucá. Esta situación, sumado al desarrollo de la agroindustria, implicó para Soacha el descenso de la producción agrícola, la cual se había caracterizado por ser proporcional al área rural que poseía. “Barrios como el Julio Rincón, Paraíso y Ciudadela Sucre en las partes bajas y medias, conformaron las primeras transformaciones de territorio agrícola y rural a la zona urbana del municipio” (Díaz Moya, 2014). Pero es preciso mencionar que el crecimiento urbano no fue la única razón por la cual la población dejó de lado la intensión de trabajar en el ámbito rural. Pues el país pasaba por un cambio estructural donde el ámbito agrícola estaba siendo afectado. Según Darío Fajardo, por dos razones: la primera, compuesto de la crisis agrícola con el modelo de desarrollo agropecuario de los años 90´ relacionados con el narcotráfico, el latifundismo y el paramilitarismo, trayendo consecuencias adversas en términos ambientales y sociales. La segunda, más acorde a las dinámicas de la ciudad, lo compone la producción de vivienda, dada hacia las tendencias de prolongación de la franja urbana, la desigualdad socio-espacial y la segregación como tendencia estimulada por la estratificación. (Avila Cortes, 2017, pág. 57).

Así mismo, estas condiciones se presentadas en Soacha, precisamente en la Comuna 4, territorio correspondiente a Ciudadela Sucre, Cazucá y Altos de la Florida. Lugar donde por sus facilidades de acceso, se concentraron los niveles más bajos de estratificación. Pues como el país vivía un periodo de violencia y se presentaba a la ciudad como un lugar que prometía un mejor futuro. movilizó amplias partes de la población, a lo largo y ancho del

país, hacia Bogotá. Encontrándose con que la ciudad, no tenía los medios para recibir semejante ola migratoria. De esta manera la recepción de migración la adopta rápidamente Soacha que ofrecía escasos protocolos y bajos costos para la adquisición de vivienda, en comparación con la capital.

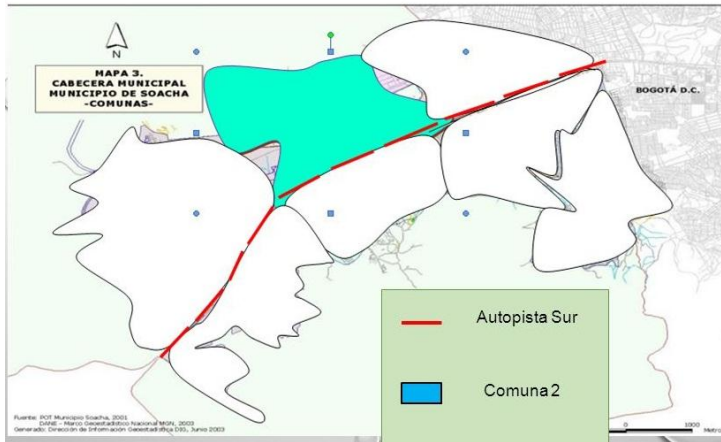
Incluso esta situación llegó a ser reconocida por la Agencia de las Naciones Unidas para Refugiados (ACNUR). Entidad encargada de salvaguardar los derechos y el bienestar de las personas a nivel internacional, lo que creó la posibilidad de una futura intervención por parte de dicha entidad. Aun así, no se logró aclarar las condiciones a las que se tenían que afrontar los migrantes una vez llegaran a la ciudad. Sin embargo, la situación permitió concentrar una gran cantidad de personal capaz de aportar a la llegada de industrias en Cazucá capaces de emplear más población, por consiguiente, se asentaron fábricas de tejidos, manufacturas, estructuras metálicas, pavimento, entre otras. Empresas que llegaron a emplear el 38% de trabajadores del municipio, lo que significó brindar las garantías de empleo y vivienda para la población, incluso atrayendo población de las cercanías del municipio.

#### **1.4. Crecimiento como ciudad y su relación con el empleo**

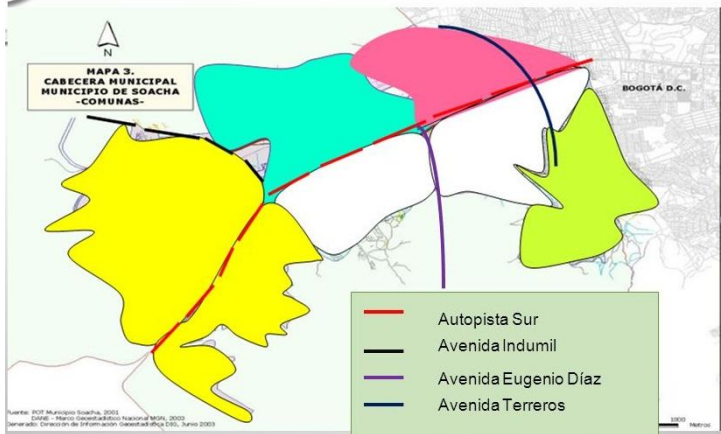
El crecimiento urbano de Soacha comienza durante todo el siglo XX a partir de invasiones y construcciones piratas. Generando ya no solo una expansión del oriente del municipio sino también proyectándose hacia el occidente. Por tal motivo se configuraron barrios como Ciudad Latina, Compartir, Ricaurte y San Isidro. El crecimiento generó para la comunidad y para las instituciones un ambiente de incertidumbre que aumentaba con las presiones que recibía el sector industrial producto de amenazas provenientes de la delincuencia común.



PRIMER ESTADIO DE CRECIMIENTO DEL MUNICIPIO NUCLEAR 1950



ESTADIO DE CRECIMIENTO RADIAL 1950-1980



ESTADIO DE CRECIMIENTO FORMACION DE ANILLOS 1980-2016

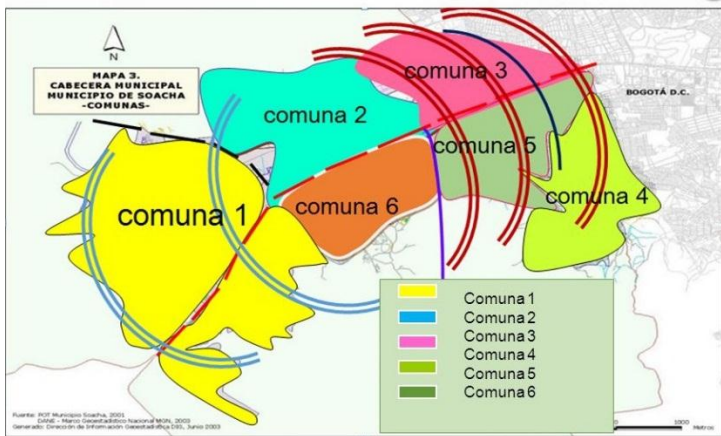


Ilustración 5. Expansión poblacional por comuna. (Acero, Baron, & Otros., 2016)

Delincuencia que se había configurado en gran parte por: la propia población que no había conseguido insertarse en el mercado laboral formal, grupos armados que tenían algún interés político en no permitir el desarrollo de tales industrias y en especial, por la apertura económica que tuvo el país que facilitaba la salida del sector industrial y empresarial hacia otros municipios con mayores esquemas de seguridad e incentivos tributarios. (Avila Cortes, 2017, pág. 65). Pautas que generaron decrecimiento en la industria. Además del cambio de funciones e intereses de la inversión privada para solventar el sector servicios.

Aun así, el sector industrial se mantuvo y continuó solventando gran parte la demanda laboral. Pues la industria no requería una alta calificación técnica o experiencia para el cumplimiento de sus funciones. Dentro de los trabajos más comunes y con mayor capacidad de acogida se destaca la explotación de materiales básicos como la arcilla, cerámica, arena y piedra. Materiales que eran destinados para la elaboración de productos enfocados a la construcción, respondiente a la demanda del mismo municipio. Esta actividad extractiva, a pesar de las adversidades, se mantiene hasta el día de hoy.

Soacha cuenta actualmente con 70 licencias legales y 30 ilegales para la extracción de minerales, las cuales ocupan 964 millones de metros cúbicos distribuidos en el primer corregimiento, zona correspondiente al sur del municipio. Resalta empresas como PYMES porque hace parte de la mediana y pequeña industria, la cual trabaja con los insumos de Soacha y provee de materiales de construcción al municipio. Entre otras empresas, que también resaltan por su escala, se encuentra Garzón y Cocinas, Micolta, Pinturas, Tonner y Cía. Ltda., Colombiana Beton, Centrifugado Cobec S. A., Pinturas Belmax, Aserríos El Dorado, Baldosines Torino S. A., Mármoles Venezianos Ltda., Mármoles y Piedras Limitada, Empresa Colombiana de Minerales Ltda. Ecomín, Marquetería y Molduras,

Asaola, Metálicos Villanueva, Aceros y Concretos Ndc, Inoxtec, Industrias Col Acero, Tecnillaves Contry. (Cámara Comercio, 2005, pág. 52).

Empresas que por sus dimensiones proveen de productos de construcción a Soacha, Bogotá y al resto del país. Algunas han llegado a insertarse en mercados internacionales. De manera que, su presencia en el municipio puede verse en un doble sentido. Por un lado, provee de trabajo a un gran sector de la población y por el otro lado, tiene fuertes repercusiones ambientales que afectan a la población. Pero aun con el crecimiento y número de industrias dedicadas a la extracción de materiales. No se alcanza a cubrir toda la demanda de empleo producto del crecimiento poblacional. Pues la industria emplea 10.579 personas, cifra que representa el 34,1% del empleo total del municipio en el casco urbano (Cámara Comercio, 2005, pág. 42). Presentando un panorama donde las condiciones para buscar empleo en el municipio no están. De ahí que la población empezara a concentrar sus esfuerzos en buscar posibilidades de empleo en las cercanías, y en mayor medida, en la ciudad de Bogotá. Ello no significó el querer o poder trasladar su locación de residencia. Pues los costos de vida, como ya se ha venido mencionando, son mucho más accesibles en el municipio.

Estos desplazamientos que cada vez son más frecuentes, no solo por el tema del trabajo, sino por factores como salud, educación, bienestar, etc. Llevaron a Soacha a adquirir la denominación de “ciudad dormitorio”. Para ser más claros, la situación de Soacha respecto su crecimiento y dinámicas cambió por dos factores: el primero, se encuentra relacionado con el crecimiento acelerado que mantiene el municipio, en el cual para el 2005 presentó una “tasa de crecimiento de 4,8 % que supera el promedio nacional de 1,25%, donde el 43% de sus barrios son ilegales (152 unidades)” (Díaz Moya, 2014). Este crecimiento poblacional del 4,8% proyecta que los habitantes que se encuentran hoy en el municipio son alrededor de

un millón. El segundo factor tiene que ver precisamente con la cuestión de los precios, pues incluso personas que se encuentran pagando arriendo en la capital, ven en Soacha la mejor alternativa para adquirir vivienda. Sin que ello represente un obstáculo para continuar con sus actividades laborales en la capital.

## **2. Contexto nacional que influyó el crecimiento poblacional y expansión urbana de Soacha.**

El crecimiento de Soacha no es un proceso ajeno al contexto nacional y a los cambios estructurales que la ciudad de Bogotá presentó. Estos en conjunto propician las condiciones que llevan a presentar grandes migraciones de las diferentes partes del país hacia la ciudad, y como ya se ha mencionado antes, hacia Soacha. El presente apartado se mencionan algunos hechos y teorías más relevantes que terminaron siendo cómplices para el crecimiento y expansión urbana de Soacha.

### **2.1. La “Bonanza cafetera”**

Para que se presente el crecimiento y desarrollo en las ciudades, necesariamente debe haber una base económica que sostenga tales dinámicas. En Colombia esta base comenzó a configurarse a partir de los años 50' cuando se presentó el auge económico del sector cafetero, producto de las pérdidas de zafras en las principales regiones productoras de café en Brasil, las cuales se vieron sometidas a fuertes heladas a las que no lograron sobrevivir. Ello generó un declive en la producción brasilera de café, que para el momento era el mayor productor en América. Por esa razón Colombia adquirió ese papel, donde el sector cafetero obtuvo tanto poder económico que llegó a orientar e intervenir en decisiones políticas de infraestructura del país. De allí que se generaran grandes inversiones en la accesibilidad urbana-regional en partes como la zona andina, en el Caribe y el Pacífico. A la par que se

impulsó el crecimiento de las ciudades núcleo del país como Cali, Manizales, Pereira, Armenia, y la capital, Bogotá.

El crecimiento en la economía trajo para el país cierta estabilidad y consigo otras garantías. En el ámbito laboral se presentó el contrato laboral a término indefinido, retroactividad de las cesantías, entre otros. Los cuales facilitaron para los trabajadores del sector formal, el acceso a la vivienda (Alfonso., 2012, pág. 68). En cuanto la infraestructura, urbanistas Corbuserianos<sup>4</sup> se inspiraron y retomaron la función del espacio donde tomó fuerza en proyectos denominados “las ciudades dentro de las ciudades”. Los cuales tenían la intención de ofrecer en el mismo sector el lugar de vivienda, educación, trabajo, etc. Espacios habitacionales enfocados para trabajadores que garantizaban de cierto modo el cumplimiento de créditos hipotecarios. En lo posible se daba prioridad a edificaciones que dejaban de lado el espacio público y la figura de casa. Todo en un marco de mercado desarrollista.

De esta manera Colombia continuó obteniendo participación en el orden mundial, a partir del aumento en su capital producto de los fondos recaudados por las ganancias del café. De allí que, en 1966, en medio de la coyuntura económica y política, se impulsara la “Operación Colombia”. La cual hacía parte de una estrategia política que pretendía dar un salto hacia el desarrollo del país bajo la dirección de Lauchlin Currie; economista canadiense que acompañó la primera misión del Banco Mundial en Colombia; este:

señaló las bases de una política de urbanización de la población y de industrialización según la cual las actividades modernas urbano-industriales se encargarían de jalonar el desarrollo agrario y propiciar el incremento de la productividad del suelo rural y del trabajo

---

<sup>4</sup> Arquitectos que tenían como referencia el urbanista Le Corbusier, quien tuvo gran impacto durante el siglo XX por su aporte de la Arquitectura Moderna, la cual planteaba la funcionalidad del espacio.

a partir de la mecanización que ocurriría indisolublemente ligada al latifundio (Alfonso., 2012, pág. 72)

Esta propuesta política no trajo lo que se esperaba. Concentró la tierra en manos de terratenientes por la vía latifundista e incitó a la organización de sectores campesinos que exigían que les permitieran continuar la vida rural a partir de mantener una pequeña propiedad. Luego, con los esfuerzos por parte del Estado por generar exportaciones de origen manufacturero-industrial, a partir del estatuto colombiano con el decreto ley 444-1967<sup>5</sup> (impulsado por el FMI), se perdió la posición del país en el orden mundial ya que se priorizó la producción industrial en lugar de la agrícola. De esta manera el sector agrario entró en crisis desatando preocupación en el campo y posterior organización de los campesinos. Debido a esto se fundan las FARC como movimiento guerrillero, antes conocidos como autodefensas campesinas, que a partir de la vía armada promovieron un modelo de sociedad rural contraria a la propuesta por las burguesías urbano-industriales. Esta al no encontrar respuesta inmediata conllevó a una nueva etapa de conflicto para el país. Dicha decisión solo trajo violencia y enfrentamientos entre la misma población rural en las diferentes zonas del país. Lo que terminó desplazando una gran parte de la población rural a las ciudades.

Pero para la industria las migraciones no necesariamente implicaban un problema. Al contrario, llegaron a ser tan positivas para el mercado dado que cumplían una doble función: por un lado, conservar una presión de demanda sobre el mercado de trabajo suficiente como para mantener los salarios urbanos bajos y, por otro lado, para contribuir en el levantamiento del espacio edificado. (Alfonso., 2012, pág. 73). La llegada de esta población, además de los

---

<sup>5</sup> Con este decreto la nación controla y protege relaciones e inversiones extranjeras. Surge producto de la intención de diversificar las exportaciones del país y quitar dependencia del café. Para más información en: <http://www.suin-juriscal.gov.co/viewDocument.asp?id=1098286>

altos ingresos de las industrias, representó para Bogotá el motivo para dar inicio al crecimiento urbano, demarcando como principio unos ejes de movilidad, entre estos están: la Av. Caracas, Av. Chile, Av. Jiménez y la Av. Colón; los cuales tenían como principal intención conectar la zona centro con la zona norte de la ciudad.

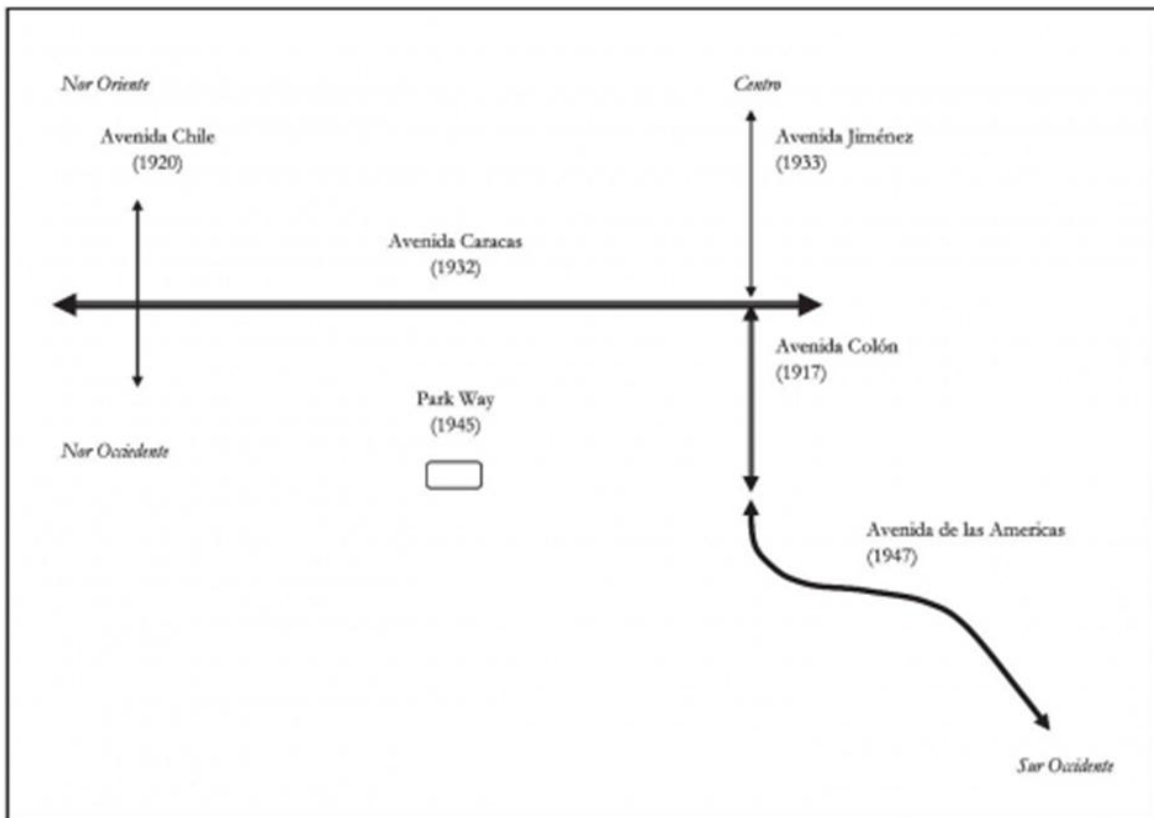


Ilustración 6. Primeras redes viales de la expansión urbana de Bogotá. (Alfonso., 2012)

Una vez establecidos los ejes se consolidó el precedente que impulsó al capital inmobiliario a elegir e invertir en el eje centro-norte como principal dinámica del desarrollo inmobiliario formal. Ello captó aún más la atención de la población del resto del país, incrementando el índice de crecimiento poblacional urbano a mediados y fin de siglo XX.

## 2.2. Cambios estructurales

La zona urbana iba creciendo en la capital de acuerdo a cambios que se iban presentado. Ello generó una oportunidad para un gran porcentaje de población migrante que

veía en la ciudad una oportunidad para mejorar sus condiciones actuales de vida. Dichos cambios no se presentaron simultáneamente sino de manera paulatina. Unos repercutieron tanto en la historia de la ciudad y del país que aún muchos habitantes logran recordarlo. Estos momentos claves con lo que se comenzó el crecimiento de Bogotá y su influencia hacia las periferias son:

El primero es “El Bogotazo”, un evento histórico del país, reflejo de las disputas entre los partidos políticos Liberal y el Conservador, que conllevó a la destrucción del centro histórico por parte de la población civil después de que fuera asesinado el 9 de abril de 1949 el candidato del partido liberal, Jorge Eliécer Gaitán. Este evento ha sido señalado como causante del cambio estructural y del posterior desarrollo inmobiliario en la capital. La teoría señala al evento como un hecho que sirvió de excusa para que se comenzara los procesos de remodelación inmobiliaria. El capital al encontrarse con el centro de Bogotá relativamente destrozado, aprovechó y comenzó un proceso de urbanización. El cual acogió sectores desde el norte de la ciudad como Santa Bárbara. Expandiendo sus límites hacia los cerros orientales, trastocando infraestructura en barrios obreros como Las Cruces y Egipto. (Alfonso., 2012, pág. 79) Dichos cambios significaron el aumento de los costos de vida obligando a sus habitantes de ingresos medios y bajos a vender y desplazarse hacia barrios periféricos y sectores cercanos como Soacha. De la misma manera imposibilitó la llegada de otros habitantes, pues el valor del suelo aumento considerablemente.

El segundo hecho corresponde a la “primacía política” que adquiere la capital gracias a la reforma territorial administrativa en la que Bogotá logra tener mayor relevancia frente a otras ciudades. Bajo estas circunstancias, en la dictadura del General Gustavo Rojas Pinilla que se llevó a cabo entre de 1953 a 1957, se presentó la adhesión en consulta de municipios como Usme, Bosa, Fontibón, Suba, y Usaquén al Distrito Especial, manera en la que para



aquel entonces era conocida Bogotá. (Alfonso., 2012, pág. 79). Así Bogotá se establece como capital del país. Condición que aprovecho las empresas prestadoras de servicios públicos domiciliarios para configurar un eje determinante en el presupuesto distrital. Ello llevó a la modernización de la ciudad, tanto en lo administrativo como en lo urbano. Expuesto desde la infraestructura, el sistema público comercial y los planes de expansión territorial.

Por último, se encuentra el “reforzamiento al acceso de habitabilidad urbana en la ciudad”, impulsado por el alcalde Fernando Mazuera Villegas. El cual postulaba el consejo del urbanista francés Le Corbusier para la intervención urbanística estatal. Este entonces respaldó intelectualmente el eje vial centro-norte. Obra que contó con la ampliación del sistema de acueducto en 202,4 km y la ampliación de la red vial en 131km (Alfonso., 2012, pág. 83). Esta obra, a pesar de haber recibido una inversión a partir de dineros de origen público y privado, aumentó considerablemente la deuda estatal debido a que las obras realizadas sobrepasaron los ingresos tributarios disponibles. Esta propuesta también aportó a la hoy diferenciación estructural entre el norte y el sur de la ciudad. El norte planeado y organizado con amplia accesibilidad, el sur discriminando y segregado por su configuración irregular y poca accesibilidad.

### **2.3. La ley de techo**

El crecimiento y la habitabilidad de la ciudad generó en los años 60´ el primer intento frente nacionalista con la “ley de techo”. La presente tenía como objetivo garantizar el acceso a la vivienda a toda la población desde la acción colectiva. Es decir, que desde los propios esfuerzos de la población se configuraran complejos habitacionales donde se pudieran establecer las familias. Pero esta iniciativa se vio detenida por la intervención urbanística de las inmobiliarias que llevo a:

La delimitación del crecimiento físico (...) y con ella, la calificación de ilegal a todo desarrollo urbano extra-perímetro y por encima de la cota de prestación de los servicios públicos domiciliarios, y, precisamente, el control de las llamadas parcelaciones clandestinas (Alfonso., 2012, pág. 88).

La delimitación del crecimiento físico implicó para el año de 1944 la zonificación del uso de la tierra. Con ella se dividió el perímetro urbano en áreas residenciales, industriales, de comercio y zonas para barrios obreros. De manera que aquellas zonas que no alcanzaban a entrar en estas categorías iban a ser consideradas como ilegales. Las primeras zonas ilegales que se identificaron fueron los barrios piratas fundados por un sector de la población que respondían a la necesidad de la vivienda. Estas consistían en construcciones básicas establecidas en vacíos urbanos o con poca intervención estatal. La vivienda configurada a partir de las características mencionadas provocó enfrentamiento entre la fuerza pública encargada de remover la población asentada con sus viviendas y la comunidad que resistía y se negaba a desalojar. Después con algunos

acuerdos sucesivos en 1951,1961,1967 y en 1974, los requisitos de repartición de los lotes se hicieron cada vez menos estrictos y de forma más realista, facilitaron el acceso a la vivienda o a la disponibilidad de terrenos para la construcción, para la clase social con menos recursos económicos (Hataya, ét, ál 1994, 26-27 en Alfonso., 2012, pág. 89).

La comunidad de Soacha que tenían los más bajos recursos tomó como referencia las experiencias de la población de Bogotá, para gestionar la construcción de su vivienda. De igual manera, la población que comenzó a construir estos complejos residenciales, tuvieron

que enfrentarse al señalamiento de ilegalidad al no estar bajo una directriz institucional. Ello desató enfrentamientos entre la población y la fuerza pública. Pero esta vez el Estado, a partir de la experiencia de Bogotá, tomó una nueva posición frente a su crecimiento urbano y ofreció, bajo el Instituto de Crédito Territorial, la posibilidad de adquirir vivienda a personas con escasos recursos a partir de instrumentos de financiación de vivienda a largo plazo. Iniciativas parlamentarias que se consideraron como parte de la regulación urbana y del crecimiento desarticulado.

#### **2.4. Movimientos sociales y cambios en las políticas**

El crecimiento urbano de Bogotá continuó desarrollándose con presunta normalidad hasta que en 1971 el proceso de urbanización se retrasó por cuestiones políticas. Para la época se presentó un paro encabezado por estudiantes de universidades públicas que congestionó la ciudad. Este paro buscaba reivindicar la autonomía de la universidad y exigir mayor financiación con las cuales se les garantizara las adecuadas condiciones para que los estudiantes puedan desarrollar sus actividades. Además, estas manifestaciones coincidieron con otras movilizaciones sociales. El sector campesino, se movilizaba en el mismo momento por irregularidades en el alza del combustible que afectaba las ganancias en las cargas y por el ambiente inflacionario que no permitía tener una verdadera retribución económica en los productos.



*Ilustración 7. El movimiento estudiantil de 1971. (Lecciones que deben ser repasadas)*

Es así que las movilizaciones no permitieron continuar con el crecimiento de la ciudad de la manera en la que se venía dando. Estas dieron la entrada a que grandes y medianos propietarios se opusieran de manera directa a la reforma urbana. Pues ellos veían en el suelo un excelente medio para preservar el poder adquisitivo de sus ahorros y con el tiempo un camino para valorizarlos. Esta perspectiva no era acorde a la manera en la que el sistema financiero los remuneraba por las tierras. Que según ellos no era adecuada. Sin embargo, a pesar de las interrupciones se continuó promoviendo la construcción de zonas urbanas para ser ocupadas por diferentes sectores de la sociedad.

Ahora frente a la situación que vivían los trabajadores, el crecimiento urbano se enfrentó paradójicamente a una situación en la que demanda no era proporcional al nivel de la oferta inmobiliaria. Las personas no se encontraban en las condiciones para adquirir una de estas viviendas. Existían impedimentos económicos que no posibilitaban la adquisición

de créditos y aunque no hubo una manifestación directa por parte de los empleados para exigir apoyo de las empresas, estas se vieron acosadas por el mercado, el cual exigía dar garantías a sus empleados para que pudieran ingresar a aquellas dinámicas. Es así que las empresas se vieron en la obligación de dar respaldo ante tales exigencias desde el sistema de créditos y el financiamiento residual a largo plazo. Bajo la misma intención de dar posibilidades de vivienda a trabajadores el Banco Central Hipotecario otorgó bonos con una tasa de interés del 14%. (Alfonso., 2012, pág. 75) Estos se convertirían posteriormente en margen de intermediación financiera, es decir 14% de ganancia para los bancos. Estos caminos, aunque no eran los más justos, pues terminaba aumentando los costos de la vivienda a largo plazo, posibilitó el acceso a la misma por parte de familias obreras.

Estos cambios en las políticas que apoyaban a las personas a adquirir vivienda llevaron a que terratenientes urbanos, junto con el gobierno de turno, se opusieran al proyecto de reforma urbana de 1970 bajo la idea de que tal proyecto tenía inspiración comunista (Alfonso., 2012, pág. 75). Ello implicó señalar al ministro de desarrollo como subversivo, en la medida que la decisión era acorde a la persecución que se hacía en el momento en toda la América contra el socialismo. Una vez hecho el señalamiento se inició la gestión y proceso para la presentación de su renuncia. De igual forma, esta medida sirvió para llevar a todas las elites una señal de prevención para quienes consideraran promover ideas socialistas desde los cargos públicos.

ese ministro se encargó de promover la creación del mecanismo de apoyo financiero más poderoso que haya conocido cualquier actividad capitalista en Colombia. El 2 de mayo de 1972 fue promulgado el decreto 677 que dio origen al sistema de la unidad de poder adquisitivo constante UPAC con el cual se da el mayor volumen de ahorro privado para la construcción civil (Alfonso., 2012, pág. 76).

Finalmente, con las nuevas inversiones de capital fijo en la producción de espacio edificable, el valor del suelo aumentó e incentivó que los terratenientes urbanos quisieran apropiarse de mayores cantidades de tierras. Pues de acuerdo a los procesos de especulación, de la tierra adquirida se podía generar un buen nivel de renta. Esta fue una de las razones por las cuales algunos sectores de la ciudad comenzaron a tener mayor valor que otros y empezara a presentarse con mayor frecuencia la segmentación del espacio residencial en Bogotá. De allí que la organización en la ciudad empezara a regirse frente al nivel de ingresos de su población. Configurándose claramente en la ciudad zonas habitadas por un tipo de población con determinados ingresos. El norte y centro poblado con personas de los más altos ingresos y el sur y occidente con los de más bajos

## **2.5. Panorama del crecimiento poblacional para Soacha.**

La expansión de Bogotá llegó a tal punto que comenzó a influir en el crecimiento de Soacha, el cual no tiene comparación con algún otro en el resto del país. Por lo que ahora, más que antes, Soacha empieza a pensarse y reflexionar sobre su actual situación. De allí que Néstor Ávila Cortes (2017) pueda centrar algunas pausas con las cuales el municipio ha crecido. La primera refiere a la configuración urbana fragmentada que presenta el territorio y la cual empieza a configurarse a partir de la autopista Sur y la antigua línea férrea. Esta es importante porque al ser la única vía de acceso hacia el municipio desde la ciudad, va a marcar el rumbo del desarrollo urbano del municipio. Se explica entonces el origen y configuración de las comunas y de los barrios. La segunda ve cómo el municipio empieza a aumentar su concentración urbana mediante proyectos inmobiliarios, generando construcciones que cada vez se alejan más del centro del municipio o de la principal vía de acceso, es decir, la autopista sur. Ello va a tener otras repercusiones en diferentes ámbitos,

por ejemplo, en lo económico, varios de los habitantes que viven lejos del centro o de la autopista Sur necesariamente tienen que tomar más de un transporte para poder salir del municipio. El tercero refiere a la influencia que el municipio ha obtenido producto del crecimiento de la capital, el cual produjo para Soacha procesos de conurbación y aumento progresivo en el aspecto urbano a partir de construcciones legales e ilegales. Presentándose casos donde los asentamientos se realizaron cerca de nacimientos de fuentes hídricas y de los cerros. Generando problemas de exclusión, accesibilidad, orden público, bienestar, entre otros.

Es así que Soacha adquiere una relevancia en tanto concentra una gran gama de problemáticas consecuentes a su crecimiento desmedido. “La política de vivienda y la Vivienda de Interés Social (VIS) en Soacha no se ha acompañado de la dotación y el equipamiento en; educación, salud, acueducto y alcantarillado” (Avila Cortes, 2017, pág. 93). Es importante mencionar que la llegada masiva de población no solo ha cambiado dinámicas en cuanto la vivienda, también ha trascendido otros campos. En la educación presenta sobre cupo, las aulas están saturadas y aun así no se garantiza la totalidad en la cobertura. Lo que respecta a la configuración ecológica y ambiental, el municipio de Soacha ha aumentado también sus desechos y el nivel de polución del aire, afectando vertimientos de agua y teniendo graves implicaciones en la salud. Ello es solo un ejemplo de las condiciones en las que se encuentra hoy Soacha, y que, para colmo, ha favorecido algunos procesos de intermediación política, donde políticos a partir de campañas y promesas de cobertura se ven favorecidos.

De igual forma, prevalecen ideas que empeoran las condiciones con las que la población se tiene que enfrentar. Como ejemplo está la intensión de llevar lo urbano a lo rural, alejándolos cada vez más del centro; concentrar en el territorio población con el menor

nivel de estratificación, propiciando espacios de exclusión y discriminación, incentivar dinámicas de migración desde el mercado inmobiliario, el cual ofrece vivienda desde macro proyectos de interés social nacional. En este sentido se presenta el caso de “Ciudad Verde”, “Maiporé” y “Hogares Soacha”, las cuales, en un principio, para el año 2010, fueron destinadas a población en estado de vulnerabilidad, pero que con el tiempo desarrolló otras etapas con intención de ser insertadas en el mercado inmobiliario.

(...) procesos de postconflicto, posee problemas de orden social, el Estado le dio apartamentos a población en condición de desplazamiento, a desmovilizados de grupos ilegales y reinsertados de grupos insurgentes, todos en un desarrollo urbano sin tener en cuenta el equipamiento necesario para atender a esta nueva población (Avila Cortes, 2017, pág. 100).

Estos cambios han llegado a repercutir en cuestiones concretas como el incremento de la población, que pasó de 37.000 habitantes en 1973 a tener 400.000 en el 2005, y según el DANE para el 2018 calculo 544.997 habitantes. Aunque hoy se cuenta con un estimado de 1'000.000 de habitantes según un auto conteo del municipio (Probogotá, fundación para el progreso de la región capital, 2018).

Estas condiciones de sobrepoblación y lo que ello implica frente a la cobertura de bienestar, llevó a la población a crear estrategias donde pudieran solventar temas como la vivienda y el trabajo. Principales problemas que se intensificaban al pasar de los años y que eran solventados en alguna medida por la inserción en el empleo. Algunos tuvieron la suerte de ser empleados en la empresa de extracción, metalurgias y textiles en el mismo municipio. Para otros la solución fue trasladarse a la capital teniendo que sortear con dificultades en el transporte como horas picos y pocas vías de acceso. Así mismo, unos tomaron la decisión de emplearse en el municipio desde la informalidad con la autogestión. Estos últimos



encontraron en la informalidad unas condiciones que iban bastante bien con las condiciones de crecimiento que el municipio iba desarrollando.

La actividad empezó a ser reconocida como comercio informal. Está a pesar de lo que se pueda creer, necesita de unas condiciones para su desarrollo. Tanto que concibe el espacio público de manera diferente a como lo plantea la institucionalidad, pues al hacerlo le permite conocer puntos de encuentro, flujos, necesidades, tiempos, entre otros. Aspectos necesarios para poder llevar a cabo la actividad. De esta manera se hace indispensable abordar el tema de una manera amplia. Se ahonda desde la manera como se concibe la informalidad hasta el punto en el que la actividad permite solventar diferentes necesidades económicas. El siguiente capítulo desarrolla de una mejor forma todo lo relacionado con informalidad.

## Capítulo II

### La informalidad, Un camino hacia el trabajo

#### 1. Desarrollo de la Informalidad.

La informalidad como concepto se ve obligado a adaptarse a una realidad dinámica, en la cual debe tener en cuenta el contexto en el que se desenvuelve, ya sea en la vivienda y o el trabajo. Aun así, se puede señalar algunos aspectos que dilucidan lo que es o no la informalidad. Solo que para poder entenderla hay que precisar el contexto en la que el concepto se va a ver involucrado. En este capítulo la informalidad hace referencia a las formas como una gran parte de los habitantes de Soacha han conseguido una fuente de empleo duradera y efectiva para sus necesidades. Por lo que su estudio está enfocado en conocer las particularidades de la informalidad dentro del mercado laboral de Soacha.

Por ende, para tener un acercamiento al concepto se toma como referencia teórica a Alejandro Portes (2004) y Vanessa Cartaya (2008), los cuales observan la informalidad, desde el ámbito laboral, una condición en las que se desarrolla funciones y actividades en un ambiente de riesgo físico o mental, debido a la carencia de equipamiento básico para el óptimo desarrollo de la actividad. Ello se representa de múltiples maneras, ya sea desde la falta de espacios de higiene como baños o desde la planta estructural en la que se desarrolla la acción. Este referido al espacio necesario para ejercer la labor, que al no presentarlo puede ocasionar adversidades en la función a desempeñar. Además de otras tantas como el grado de capacitación, la tecnología, horas de trabajo, entre otras.

De la misma manera, la seguridad social se convierte en uno de los principales indicadores de la condición informal. En consecuencia, el ámbito se convierte en una

condición que ofrece a los trabajadores un entorno mínimo de bienestar. Por lo que se debe tener en cuenta la afiliación a algún centro de salud, público o privado, que garantice el tratamiento de cualquier enfermedad o accidente que el trabajador presente o adquiriera. La pensión, es una garantía para el trabajador, la cual le permite a una edad determinada obtener una compensación económica y un receso por los años de trabajo. El salario mínimo, que debe ser la remuneración que recibe el trabajador acorde al desempeño de sus labores, de manera que debe garantizar la estabilidad económica para el sostenimiento del núcleo familiar. El tiempo máximo de trabajo, que le permita a los trabajadores tener un momento de descanso durante el día y ser usado para su ocio y para compartir con su familia. Los anteriores aspectos, entre otros, son características que establecer niveles de bienestar de las personas que laboran. Es así que los estudios realizados para saber la condición de informalidad varían de acuerdo a los intereses de quien realice el estudio. Pues se decide qué factores tomar.

## **2. Debate teórico-conceptual**

La informalidad ha tomado relevancia dentro de la sociedad al ser un fenómeno que se presenta con mayor frecuencia dentro del espacio. De allí nace la inquietud y la necesidad de reconocer sus razones y dinámicas de desarrollo. El fenómeno entonces requiere de un estudio de los diferentes factores que llevan a algunos sectores de la población a hacer parte de lo informal. Estos estudios hacen un énfasis en determinar tanto los factores sociales como los espaciales. La revisión de diferentes posturas como la de Hernando de Soto (1986) son útiles en tanto hace una descripción particular frente a la configuración del sector informal. Pero que requieren de un complemento teórico, presente en Felipe de Alba (2012) y Diane E. Davis (2012), quienes no solo describen, sino que enriquecen el fenómeno cuando

problematizan la cuestión informal. Pues hacen un llamado a reconocer las condiciones estructurales que llevan a las personas a insertarse en el sector informal.

### **2.1. La configuración de la actividad informal.**

Existe una idea que prevalece sobre la configuración de la informalidad, la cual hace referencia a cómo el fenómeno se presenta a partir de la organización de grupos que propician la actividad y sin la cual no se podría establecer ningún tipo de estrategia. De ello es preciso mencionar que la organización no se da de manera inmediata o casual. Esta se presenta a partir de pautas, una posibilitando la entrada de otra, las cuales pueden ser entendidas como un proceso, en la que los sujetos que se encuentran inmersos en la actividad de la informalidad, evolucionan. Es así que el proceso pasa por diferentes momentos y paradójicamente, en la mayoría de los casos, apunta a pertenecer al sector formal, donde se evidencian mayores garantías de bienestar a largo plazo. Ello es consecuente a la necesidad que tiene la población de hacer parte del sector laboral. Pero como lo explica Hernando de Soto en “el otro sendero” (1986), las personas que pasan de vivir en el campo para trasladarse a la ciudad, piensan en resolver dos necesidades inmediatas: la vivienda y el trabajo. Ahora, como la obtención de las mismas no depende el cien por ciento de la decisión de las personas sino de la oferta laboral, la población incursiona en el ámbito de lo informal esperando encontrar un camino para solventar sus problemas. (de Soto, 1986)

En cuanto la adquisición de la vivienda, teniendo presente el tema de la organización en el camino de la informalidad, se desarrolla cuatro momentos indispensables que apuntan a la configuración de un complejo habitacional. En el primer momento se presenta la ocupación del lote, también conocido como el momento de la invasión. Este puede ser paulatina o violenta, ello dependiendo de la relación que existe entre el propietario con los

ocupantes. En el segundo momento se gestiona la construcción. La cual en un principio se realiza de manera improvisada, con materiales que se encuentran a la mano como madera y estera. Los cuales tienen la intención de ir cambiando poco a poco hasta conseguir una construcción sólida y resistente, preferiblemente en ladrillo y concreto. El tercero hace referencia a la condición de habitabilidad, refiriéndose a la ocupación y uso del espacio que se ha construido. Finalmente, el cuarto momento le apunta a la obtención de la propiedad de manera reglamentada y legal, pues se convierte en el único seguro para mantenerla en el futuro (de Soto, 1986, págs. 16-37).

Es interesante indicar aquí el compromiso asumido y contrato social al cual la población, que hace parte de la invasión, se inscribe. Porque sin la resistencia de todos, de quienes logran invadir un espacio desde un comienzo, la vivienda configurada no duraría mucho. Es así que, es acorde el interés de toda la población, el reconocimiento de las construcciones ya realizadas por parte del Estado, desde la escrituración de los bienes. Es necesario aclarar que el proceso de construcción al pasar por cada una de las etapas, en la mayoría de los casos, se presentan múltiples problemas. Entre lo más comunes se encuentra el enfrentamiento con el propietario del terreno donde se realiza la invasión. También, con fuerza pública cuando estos terrenos son baldíos u otro propietario pide acompañamiento y en general, con el Estado cuando no se regula la propiedad en términos legales.

Continuando con la solución de necesidades, en el ámbito laboral, se presenta el comercio informal como un generador de ingreso económico, el cual aumenta proporcionalmente al incremento de población en algún lugar donde escasee el trabajo formal, su configuración y proceso es complejo dado que se desarrolla en dos ámbitos. En un principio, la informalidad se presenta como ambulatoria, que como su nombre lo indica deambula por el espacio, no posee un lugar propio y se desarrolla en las calles. Este se puede

presentar de dos maneras, por un lado, adquiere una identidad itinerante en la que los sujetos se mueven constantemente por la ciudad ofreciendo algún servicio. Por otra parte, se conoce como un informal fijo, el cual se establece en un lugar determinado, apropiándose del espacio público por largos periodos. Sus características se pueden observar en el siguiente esquema:

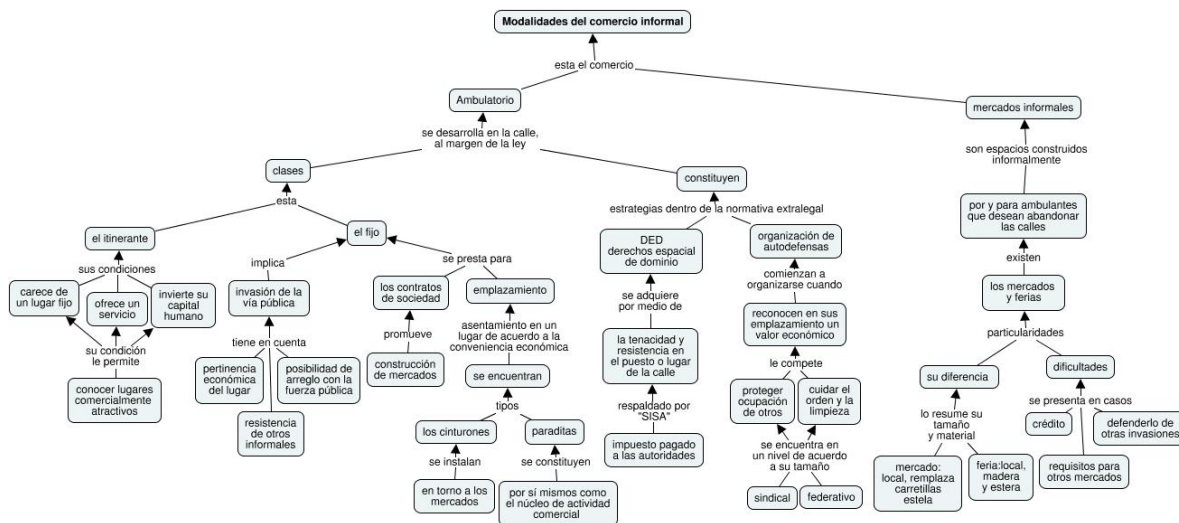


Ilustración 8. Comercio informal. Basado en el otro sendero (1986)

Un salto que puede dar cualquiera de los dos casos de informal, el itinerante o el fijo, puede ser hacia la actividad en mercados informales, que se considera como la transformación del comercio ambulatorio. Pues son construcciones realizadas por y para ambulantes que desean abandonar las calles y recibir una protección por parte del Estado frente a la locación fija. Estas transformaciones se van dando gracias a la presión que ha generado la informalidad hacia la institucionalidad. Otras características hacen parte en el desarrollo de lo informal, y son aquellas señales presentes en el espacio de trabajo. Hernando de Soto (1986) lo define como la normatividad extralegal. Muchos de estos no están escritos o son comprendidas de manera directa. Son acuerdos sociales que se encuentran inmersos en las lógicas del espacio. Estos hacen referencia a discusiones y consensos que normalizan y ordenan la vida comercial en el espacio público, de modo que se vele por mantener los

derechos y sus transacciones. Esta normatividad está constituida por el derecho especial de dominio (DED), el cual juega un papel fundamental a la hora de distinguir espacios, derechos, propiedad, ventas, entre otros. Además de la autodefensa del espacio, el cual exige por parte de los comerciantes organización para la protección de los otros, limpieza y orden. Así evitar la mayor cantidad de problemas con el resto de la comunidad y la institucionalidad.

## **2.2. La informalidad como medio para la organización.**

La informalidad se ha desarrollado de tal manera que ha configurado pautas de organización. Por lo tanto, se precisa cómo un grupo de personas con algún tipo de necesidad común se organizan y luchan hasta logran ser reconocidos por el Estado. Este grupo, dice Cortés (2002), genera prácticas populares con el único interés de sobrevivir en tres planos. El primero se desenvuelve en el orden de lo cotidiano, abarcando necesidades inmediatas que se presentan a diario como la alimentación y la vivienda. El segundo, el sectorial refiriendo a los problemas que presentan en común un grupo de personas dentro de un mismo espacio. En su mayoría problemas relacionados con las condiciones en las que se encuentra las viviendas, por ejemplo, si tiene o no acceso a servicios. El tercero, el societal donde se convoca a un proyecto nacional que garantice el cubrimiento de las necesidades de su población en un marco legal, estos velan un poco más por los derechos y garantías de los trabajadores (Cortés, 2002, pág. 611)

Esta organización, según Goldrich (1967), propicia las condiciones para dar lugar a la teoría de potencialidad revolucionaria. Teoría que señala a los espacios comunes de los marginados como “lugares fértiles para el surgimiento de irritabilidad política y extremismo” (Citado en (Portes, 1970, pág. 5). Esta, a pesar de ser agresiva en la manera como señala la organización y sus propósitos, reconoce su intensidad en resolver aspiraciones y expectativas

comunes de la población. Es decir, que una de las rutas para politizar y visibilizar las necesidades de la población es la organización. Es así que se afianzan las relaciones entre pares, encontrando intereses comunes como la lucha por la vivienda y el trabajo. Con ello se puede lograr ser visibles ante el Estado y obtener respuesta institucional frente a sus necesidades recordando que dicha respuesta no siempre es dada de manera rápida y sin problema.

La organización, en parte genera un malestar para quienes se encuentran en un lugar privilegiado de la sociedad y para aquellos que desean apartar a los que no se encuentran en su misma condición económica y social. Pues al reconocer acciones como la redistribución del presupuesto y socialización de los espacios públicos, en algunos casos se pierde una posición más cómoda. Lo que hace que muchas veces se prefiera, por parte de las elites económicas, dejar las cosas como ya se encuentran y no permitir que se produzcan cambios significativos en las estructuras con los cuales puedan afectarlos.

### **2.3. Enfoques para el estudio del comercio informal**

Los estudios realizados en torno a la informalidad se van a ver enfocados dependiendo a las razones con la que se entiende fue producida o prevalece la informalidad, para ello se consolidaron algunos enfoques que ayudan a delimitar el estudio de la informalidad y permiten plantear la postura con la que se investiga el fenómeno, de manera que los enfoques se convierten en una herramienta que ayuda a las investigaciones para encontrar una precisión frente a la informalidad. Retomando autores como Luis Armando Galvis en “informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia” (2012) se puede entender dos enfoques principalmente. Por un lado, está el enfoque *estructuralista* que “relaciona la informalidad con el escaso desarrollo del sector moderno de la economía” (Galvis, 2012, pág. 10), es decir,



la informalidad es producto del sector formal, el cual no posee las condiciones de cobijar a toda la fuerza de trabajo con la que dispone. De allí que la industria exija ciertos niveles de especialización para la producción y desempeño, demostrando un alto nivel de cualificación y de esta manera regulando el ingreso a las industrias. Asimismo, se queda a la deriva un porcentaje de la población, por lo que deben buscar alternativas de empleo en el sector informal, el cual está a su alcance.

Por otro lado, se encuentra el enfoque *institucionalista* que acoge la visión del Banco Mundial (BM). Aquí ellos son quienes distorsionan la economía y generan la informalidad a partir de alternativas de emprendimiento, brindando y reforzando el discurso del desarrollo. En el mismo sentido el BM propone la liberación de mercados y la reducción en la intervención estatal en el mercado laboral. Con ello pretende impulsar el interés de las personas en mantener la informalidad como una forma de emprendimiento. Por tanto, el BM generó créditos de inversión para superar las barreras del sector informal como la obtención de la seguridad social representada básicamente en la salud y la pensión (Galvis, 2012, págs. 10 - 11)

Estas perspectivas teóricas engloban parte de las preocupaciones de cómo entender las dinámicas del sector informal. Pero para Carla Arenas en “Determinantes del empleo informal en Colombia: 2001-2014” (2015) expone que se deben tener en cuenta otros aspectos dentro de la informalidad. Por ejemplo, la decisión de las personas que deciden mantenerse en la informalidad y las brechas de cobertura laboral que se generan entre los dos sectores, el formal y el informal. De allí que la autora exponga otros dos enfoques, por lo que el tercer enfoque es el *dualista*, el cual toma en cuenta las dinámicas de oferta y demanda como una causa elemental de la informalidad. Pues al no haber un equilibrio entre la oferta de trabajadores y la demanda de ellos en las empresas se generan situaciones de desempleo.

Esta situación lleva a movilizar a quienes no obtienen el empleo a las dinámicas de informalidad. El desempleo entonces se presenta al no existir la oferta laboral necesaria para la recepción de toda la mano de obra disponible. A estos enfoques les pertenece particularidades y también semejanzas. Por ejemplo, el enfoque dualista se diferencia del estructuralista en tanto el primero no brinda trabajo por una cuestión de la oferta y demanda, mientras el segundo no ofrece trabajo al no haber en la población el nivel formativo o especializado requerido para desempeñar determinadas funciones. Por último, se encuentra el enfoque voluntarista, el cual expone que los individuos son quienes asumen su papel dentro de la informalidad. Son ellos quienes realizan un balance entre costos-beneficios, tanto del sector formal como del informal, encontrando en la informalidad mayores ventajas en cuanto la autonomía del tiempo, labores, impuestos, entre otros. (Arenas, 2015, pág. 11).

La autora afirma que estos cuatro enfoques se pueden catalogar o agrupar en dos secciones, por un lado, el enfoque dualista y el enfoque estructuralista harían parte de las dinámicas de “exclusión” del mercado laboral, porque la razón principal de no poder ingresar al sector formal no depende de los trabajadores sino de la empresa. Por otro lado, el enfoque voluntarista y el enfoque institucionalista estarían enmarcadas dentro de las lógicas de “escape” por parte de la población. Pues existe la decisión, en alguna medida, de pertenecer en el sector formal como al informal (Arenas, 2015, pág. 11) pues es en este sector donde la población encuentra mayores ventajas y garantías, por consiguiente, es preciso mencionar que el presente trabajo tiene un interés particular en mostrar cómo la informalidad ha crecido producto de las dinámicas de exclusión, llevando a un sector de la población a pensar modos de subsistir en el espacio, en este caso Soacha. Es en especial el enfoque dualista el que muestra cómo, a partir de la falta de una oferta laboral, los habitantes de Soacha se emplean o buscan en la informalidad medios económicos con los cuales poder solventar los gastos

diarios. Esta postura no significa ignorar la posibilidad que existe, en menor medida, de llegar al sector informal producto de la decisión. Pues el sujeto también, sin haber querido hacer parte del sector formal, comercializa algún tipo de mercancía, encontrando mayores ventajas en el ámbito informal. Es decir que sus decisiones estarían enmarcadas en las medidas de escape, en el que no se está de acuerdo con las lógicas formales de la industria como horarios, supervisores, poca autonomía, entre otros.

## **2. La informalidad y la ilegalidad**

La visión amplia y general que se tiene de la informalidad, relaciona el concepto con lo ilegal, lo prohibido y lo marginal. En pocas palabras la informalidad se presenta a la sociedad bajo una noción negativa. El Autor Erza Park en “La ciudad y otros ensayos de ecología urbana (1999) nos expone desde una perspectiva ecologista, una visión de lo informal ligado al ámbito de lo prohibido. El autor liga el concepto de lo informal junto al ambiente de lo marginal y lo denomina como el “habitat del Gang”. El cual refiriere a las comunidades que por sus bajas condiciones económicas se ven en la necesidad de establecerse en las márgenes de la ciudad. Allí se comienza a crear un espacio de incertidumbre donde quienes tienen menos recursos comienzan a interactuar con otros en su misma condición. Organizándose y conformando bandas enfocadas hacia la criminalidad. Convirtiéndose estos grupos en una amenaza para el resto de la población o por lo menos para quienes tienen mejor definida su situación económica (Park, 1999, pág. 109).

Esa definición es interesante tenerla en cuenta en tanto, para muchos de los sectores de la comunidad representan una verdad absoluta, más cuando desde la propia alcaldía de Soacha se reafirman y se promueven. Por ejemplo, en la página principal de la alcaldía “[alcaldíadesoacha.gov.co](http://alcaldíadesoacha.gov.co)” en la sección de la Secretaría de Hacienda, al hablar de la

economía del municipio solo tratan como informales a quienes hacen ocupación del espacio público. Pero se refieren a quienes se encuentran dentro de un local, en una condición de bienestar similar, como un sector aparte denominado “servicios corrientes”. De manera que ignoran las condiciones estructurales que imposibilitan al municipio emplear la población en el sector formal. Por lo que no se menciona si tienen o no salud, pensión, educación y otros, en tanto no ocupen el espacio público al igual agrupan como comunes denominadores la inseguridad, el comercio informal y el detrimento de las calles como impactos que generan tensión y hay que solventar sin hablar de estrategias o programas que lleven a una adecuada intervención velando por los derechos de quienes allí residen.

Otra visión negativa de la informalidad la expone Alejandro Portes con la “teoría de la miseria” (Portes, 1970, págs. 2-4) en la cual retoma la migración como una característica del fenómeno. Enfocándolo en otro sentido, en tanto explica que personas atraídas de otros lugares hacia la metrópoli se encuentran con una cultura carente de aspiraciones, de actitud apática y conformista sobre su condición frente a las dificultades económicas. Es así que estas personas entran a hacer parte de una cultura equivalente al lumpen proletariado<sup>6</sup> (Portes, 1970, págs. 2,3,4). De allí que se observe a la informalidad como un problema social.

Ambas perspectivas convocan a mirar la informalidad como una condición de desarraigo por la comunidad, que propicia la vinculación de las personas con menos oportunidades a grupos delictivos que llegan a representar una amenaza unidireccional, de las periferias o zonas marginales hacia las zonas centrales de la ciudad, lugar donde se presenta mayor cantidad de población con mayores garantías económicas. De allí también

---

<sup>6</sup> La condición más baja dentro de la configuración social en el ámbito de lo urbano, ligado directamente con la delincuencia, prostitución y vagabundeo.

que se impongan barreras para que la población de la periferia no pueda acceder de manera ágil o sencilla al centro de la ciudad.

Ante la presentación de estas teorías se reconoce la posibilidad que tiene una persona, con dificultades a la hora de emplearse, de llegar a hacer parte de actividades delictivas por la posibilidad de obtener recursos económicos de manera rápida, capaces de satisfacer sus necesidades básicas. Pero es justo mencionar que la tesis de Park es una visión muy general y no tiene en cuenta la informalidad como una forma de recaudo económico a partir del trabajo no formal. Así, cuando se presenta problemas de seguridad dentro de los espacios con menor capacidad adquisitiva, se debe tener en cuenta una serie de aspectos producidos por problemática sociales, políticas y económicas. De manera que la inseguridad o criminalidad se presenta no solo por congregarse a un grupo de personas con dificultades para la obtención de trabajo formal y poca capacidad adquisitiva sino por la existencia de diferentes problemas estructurales. Si la informalidad se presentara de esa manera sesgada no tendría sentido hablar de la investigación de sus dinámicas, ya que todo estaría dicho. Se haría un planteamiento enfocado hacia la relación que existe entre las pocas posibilidades de acceso al trabajo y la criminalidad. En consecuencia, al realizar un estudio del sector informal, se busca indagar por las adversidades con las que las personas, con bajas posibilidades de acceso al trabajo laboral formal, tienen que sortear diariamente en el desarrollo de su actividad.

Por lo que la informalidad no es sinónimo de facilidad, pues no todos los que no consiguen de manera rápida un trabajo y que se encuentran viviendo en las periferias de la ciudad se dedican a la criminalidad. Por el contrario, el concepto debería asociarse más con el trabajo porque para muchos que no hacen parte del sector formal se convierte en la posibilidad más cercana de empleo, la cual no siempre está asociada a la ocupación del espacio público, pues existe vinculación informal con empresas legalmente constituidas a

partir de la descentralización de la producción. De esta manera el ser informal no indica que las personas de bajos recursos representen algún tipo de amenaza para el resto de la población. Así que continuar reproduciendo visiones de este tipo solo genera sesgos y marginalización contra un sector de la población que no ha encontrado facilidades en el empleo. Además, le quita la responsabilidad institucional al Estado sobre las obligaciones que debe cubrir con la población respecto a los niveles de bienestar que contempla la vivienda y el trabajo. Manteniéndolas en un nivel precario, a las muchas personas se ven obligadas a conservar.

### **3. La informalidad a escalas.**

La informalidad no se ha venido presentando de manera particular en una sola zona o región. Es una condición que se ha visto y se ha presentado en diferentes partes del mundo. El fenómeno empieza a ser estudiado en Europa a finales del siglo XX para entender la situación de las personas que no lograban ingresar en la industria moderna. De allí que el estudio se expandiera a diferentes partes del mundo, de acuerdo a las particularidades de los contextos y las dimensiones que logra obtener la informalidad en su evolución.

Sus principales autores son Manuel Castells y Lauren A. Benton (1972) en los años 70' y 80' del siglo XX. Con sus investigaciones logran dar noción de lo que representa la informalidad y su relación con la ausencia de la regulación por parte de las instituciones sociales. Así como logran resaltar la importancia del trabajo de campo dentro de la investigación como elemento fundamental para el reconocimiento del sector informal.

Los aportes de sus investigaciones señalan tres características en el desarrollo de la informalidad: la primera, evidencia la existencia de conexiones o relacionamiento entre el sector formal y el informal, donde su coexistencia es posible por la interacción de uno con el

otro. La segunda, los trabajadores del comercio informal mantienen necesidades en común como el hecho de estar en una condición de vulnerabilidad al ser un sector desestimado por la sociedad. La tercera característica evidencia la tolerancia del gobierno y el Estado hacia la actividad, dado que se reconoce su existencia y le permite operar (Hopkins, 1990). Este último, desarrollado por la ineficiencia del Estado en cuanto la garantía de cobertura laboral.

La evolución del estudio llevó a discutir temas relacionados como la dinámica y las razones que llevaban a que personas se dedicaran a esta actividad. Incluso se cuestionó por la naturaleza de aquellos que se encontraban en aquella situación, ¿estos individuos debían ser consideradas o no, improductivas o desempleadas? otros autores como Keith Hart (1971) aportaron al debate y mencionaron que la situación debía ser estudiada desde otro ámbito, diferente a la noción de desempleado. Así que las personas sí lograban emplearse en un oficio, pero este se encontraba lejos de poder ser registrado dentro de los límites del estado. Por lo que se recalcó “El comercio informal” como categoría.

### **3..1. La informalidad, un estudio desde América para entender su desarrollo.**

Los estudios de Manuel Castells y Lauren A. Benton se convirtieron en precedentes para las posteriores investigaciones que se hicieron en América. Cuando autores como Diane E. Davis (1999), Alicia Ziccardi (2001) y Clara E. Salazar (2012) hablan de la informalidad en América Latina señalan que el fenómeno comienza a presentarse a principios y mediados del siglo XX gracias a que diferentes gobiernos querían desarrollar procesos de industrialización. Planteamiento sostenido bajo la idea DESAI<sup>7</sup>, este afirma que la

---

<sup>7</sup> DESAL (Desarrollo Económico Sostenible para América Latina) fue uno de los primeros organismos que intentó conceptualizar el fenómeno de marginalidad y pobreza en América Latina, siguiendo los pasos de la teoría Rostowiana en 1965. Se explicaba la problemática a partir del marco que divide la realidad social en los sectores: el tradicional y el moderno. El método que utiliza esta organización parte de “identificar a los individuos marginales (es decir, a aquellos que se caracterizan por poseer valores tradicionales) sobre la base de un conjunto de indicadores de naturaleza ecológica, económica, social, política, psicológica y

informalidad y el movimiento migratorio a gran escala del campo a la ciudad, en su mayoría, es producto de una ola modernizante desarrollada desde las grandes elites mundiales para todo América Latina.

Los estudios de la informalidad en América Latina estaban enmarcados dentro de proyectos internacionales. Ello acorde a las proyecciones que se hacían de diferentes países para dejar su lugar de subdesarrollados y lograr el desarrollo en términos económicos y políticos. De ahí que sea necesario entrar a conocer dichos proyectos, los cuales son *el modelo de modernización y la teoría de la dependencia*.

### **3.1.1 El modelo de modernización y la teoría de la dependencia como gestores de la informalidad.**

El modelo de modernización y la teoría de dependencia son dos corrientes que tomaron cabida dentro de las políticas estatales durante mediados del siglo XX en América Latina, impulsadas principalmente desde organizaciones internacionales como la CEPAL, estas consistían básicamente en hallar un camino que impulsara a los países en vías de desarrollo al desarrollo.

Para ser un poco más claros respecto a cada una de las corrientes es necesario explicar algunas características específicas. En el caso del modelo de modernización, surge a partir de los estudios sociológicos planteados desde Durkheim (1964) y Weber (1864) que presentan el término como un momento en el que entra un país para llegar a ser parte de la lógica de las potencias mundiales. Dicho modelo presenta los procesos tradicionales de producción como opuestos a la modernización ya que “toda sociedad que desee incorporar los avances que contempla la modernidad deberá hacerlo a expensas de su propia tradición”

---

cultural. Se trata en esencia, de establecer un conjunto de indicadores referidos a individuos y en función de los valores que alcanzan a caracterizar a los sujetos como marginales o no marginales.” (Cortés, 2002, p. 594)



(CEPAL, 1992, pág. 3). De allí que Estados Unidos y algunos países europeos pasaran de ser tradicionalmente agrícolas a ser países industrializados, se convierten en ejemplo de aquellos países en vía de desarrollo. Ello le asigna al modelo de modernización la connotación de ser reflejo de la sociedad occidental. Lo que lleva a resaltar virtudes como: democracia, autonomía, eficiencia, entre otros. El modelo plantea un dualismo donde el sector moderno, está anclado a los países ricos y el sector tradicional lo está con los países pobres.

El modelo, a partir de estudios realizados por organizaciones internacionales, logran centrar cuatro de sus características. La primera menciona que en un mismo espacio puede coexistir métodos modernos y tradicionales, lo que representaría que la presencia de uno no significa la desaparición del otro. La segunda refiere a que la coexistencia es crónica y no de transición, así que se observa en la sociedad con más frecuencia la existencia de ambos métodos, el moderno y el tradicional. La tercera resalta lo poco significativo que representa la inversión de recursos y tiempo para considerar a la mayoría de países a la modernidad, al parecer no ha cambiado en absoluto las condiciones de inferioridad de unos países por otros. Por último, en estas relaciones internacionales no se ha logrado que quienes se encuentran en condición de superioridad eleven, arrastren o ayuden a quienes están en condición de inferioridad, por el contrario, parecen recibir ventaja de su condición.

En segunda instancia se presenta la teoría de la dependencia, esta toma como punto de partida el subdesarrollo que, entendida desde la postura de Theotonio Dos Santos (1999), considera a los países en posición de dependencia cuando el único camino que tienen para crecer y salir de su condición de subdesarrollo es a través del reflejo o guía de países dominantes. Dicho de otra manera, la dependencia se ha generado en los países pobres por los países ricos, los cuales toman un rol de periferias dependientes de un centro económico.

La CEPAL fue el ente gubernamental internacional que más desarrollo el tema, en su análisis señaló que los países subdesarrollados al ser incapaces de abordar los problemas del subdesarrollo no habían conseguido hallar la manera de tratarlos. Por lo que, teniendo en cuenta las situaciones históricas y la realidad de cada país, dicha organización postuló la industrialización por sustitución de importaciones, modelo ISI en toda América Latina para tratar precisamente el problema del subdesarrollo y la dependencia. Exponiendo que de esta manera los países desarrollados habían logrado salir de su subdesarrollo. El modelo pretendía básicamente impulsar la industrialización de los países subdesarrollados con el fin de que ellos mismos respondieran a su demanda en los diferentes productos, dejando a un lado la importación de los mismos. De esta manera se daría un impulso en el mercado interno y por ende habría un crecimiento económico (CEPAL, 1992, pág. 7). A esta propuesta, teóricos como André Gunder Fran (1967) se opusieron denotando que los procesos no podían darse de la misma forma en los países considerados desarrollados y los subdesarrollados. Pues ni la situación del pasado, ni la del presente de cualquier país subdesarrollado se acercaba a la realidad vivida de los países desarrollados en el momento que se presentó su desarrollo. De manera que pensar en que implementar dichas estructuras no iba a garantizar el camino hacia el desarrollo. Por el contrario, era posible que se intensificara al invertir para un fracaso.

**Tabla 1.** Mejoramiento del índice histórico de los estándares de vida de la ONU

País	%Δ 1940-1970	%Δ 1940-1980	%Δ 1980-2000
Argentina	21.4	26.8	4.2
Brasil	100.0	132.0	10.3
Chile	55.0	70.0	10.3
Colombia	66.6	87.9	9.7
México	90.0	113.3	10.9
Venezuela	113.8	127.6	6.1

Fuente: cálculos por los autores, basado en datos y la metodología presentado por Thorp (1998, p. 357-361) y Astorga, Bergés & Fitzgerald (2003, p. 30) .

Tabla 1. Mejoramiento del índice histórico de los estándares de vida de la ONU. (Cypher, 2013)

Aun así, con todo y oposición, el modelo ISI logró insertarse como política y prioridad nacional en varios países con el fin de impulsar el desarrollo. La CEPAL logró mostrar cómo el modelo fue funcional durante los años de 1940 al 1980, con ayuda de los estándares de vida de la ONU. Pues estos mostraron como el mejoramiento de 6 países de América Latina donde se implementó mencionado desarrollo. El cual contempló “un índice histórico de tres variables ponderadas: ingreso por persona, anticipación de vida, tasa de alfabetización de adultos y esperanza de vida” (Cypher, 2013).

Este cambio motivo a una gran masa de habitantes rurales a desplazarse a las ciudades, impulsados por el deseo de alcanzar ellos mismos el mencionado desarrollo y progreso propio. Pero cuando la masa migrante llegó a la ciudad se vio enfrentada con una serie de obstáculos de orden social, político y económico. La prioridad de estas personas se centró en resolver el ámbito económico, por lo que sus esfuerzos estuvieron dirigidos en incorporarse al trabajo industrial. Algunos de ellos, representando una minoría si lo consiguen. Pero el resto al no conseguir ser asalariados presentan angustias respecto a los gastos que requiere la ciudad. En esas circunstancias es donde se presenta el comercio informal (CI) como una posibilidad para adquirir una entrada económica regular a la cual, un sector de la población decide ingresar y solventar sus gastos a corto y mediano plazo.

En un segundo aspecto, lo que compete a lo social, el CI toma lugar entre la población. Se hace conocer y empieza a dejar a un lado el carácter disgregado para afianzar la lógica de operación grupal. Es decir que quienes entraron a trabajar en esta labor se reúnen y organizan para llegar a acuerdos donde se propicie un orden y se logró hacer frente a los inconvenientes que se presenten. Finalmente, lo que respecta a lo político, el CI se convierte en un inconveniente institucionalmente porque se desarrolla en el espacio público. En el cual se debe garantizar el libre tránsito de la población. Pero el CI al ser una actividad que

comercializa bienes lícitos no se puede criminalizar. Pues estrictamente no está en contra de la ley, ni pertenecerían a algún asunto ilegal.

Es de suponer que, como la mayoría de las cosas, la informalidad ha ido evolucionando y tomando otros rasgos. Lo que en un principio se trató de una manera de subsistencia, hoy se habla de una forma de vida, pues el CI se ha convertido en un “arma de los pobres” (Alba, 2012, pág. 22). De ahí que en la actividad se reconozca la flexibilidad laboral en cuanto a los tiempos, costos, permisos, ganancias y una serie de beneficios más que esta acarrea y que hoy no son posibles en la industria o en el trabajo salarial.

### **3.2. La informalidad en Colombia.**

Colombia durante el siglo XX se encontraba frente a un panorama bastante complicado. Frente al él se encontraba las disputas bipartidistas, el surgimiento de grupos armados y el desarrollo industrial a base de exportaciones de bienes agrícolas y posteriormente de minerales. A ello se le sumaba la crisis que presentó el capitalismo en su economía a causa del incremento en la producción por encima de la demanda, lo que llevó a los países industrializados a plantear estrategias para retomar el control. Una de ellas consistió en trasladar sus empresas a otros países, estableciéndolas en las ciudades con mayor relevancia (Cortés, 2002, págs. 602-605). El país no fue la excepción. Dadas las dificultades de violencia que se presentaban en el campo y la llegada de estas empresas a las ciudades, se impulsó la migración de las personas del campo hacia la ciudad, provocando concentración de la población en las ciudades. El Estado frente a este panorama no pudo garantizar la oferta laboral necesaria para acoger a toda la población concentrada en las ciudades. De esta manera la población tuvo que encontrar caminos alternativos a la industria que los llevara a recolectar

los medios económicos suficientes para el sostenimiento de ellos mismos y de sus familias en la ciudad.

De esta manera el sector informal empieza a hacer presencia en Colombia, en especial en Bogotá. Señalando como informal “todo aquello que no pertenece a las lógicas del sector formal” (Arenas, 2015, pág. 8). Después dando un giro la informalidad empieza a ser promovida desde el sector formal. Este no desarrolla sus actividades en el espacio público, sino crea la figura de la subcontratación. Con la cual descentraliza y divide los procesos productivos fuera del espacio físico de la empresa, asignando material a los trabajadores para que estos lo trabajaran de manera “autónoma” en sus casas. Exigiéndoles un porcentaje de producción a la semana con el cual se permita mantener el control en el proceso global de la producción.

Estas características presentan un plano de complejidad en donde el concepto de informalidad no logra ser un eje estático por el hecho de presentarse en una realidad dinámica (Guataquí, García, & Rodríguez., 2011, pág. 12) lo que conlleva a que Colombia a partir de la segunda mitad del siglo XX empiece a realizar sus propios estudios sobre la informalidad teniendo en cuenta sus diferentes contextos y dinámicas. Para ello se evalúa características con las cuales se puede considerar ser informal. De manera que el objetivo de estos estudios son identificar el grado o nivel porcentual de la informalidad y las condiciones en las que se ejerce.

#### **4. La importancia de la informalidad**

La informalidad se ha constituido hoy como una salida alternativa a las problemáticas habitacionales y de empleo que presenta el país. Sus lógicas de desarrollo y expansión se enfrentan a la perspectiva institucional con la que se ve el fenómeno, el cual es considerado

como una labor desordenada e invasora del espacio público. Ello hace que el tratamiento de la informalidad, por parte de las instituciones, se convierta en una cuestión bastante problemática. De este mismo modo es necesario resaltar que la informalidad hace mayor referencia a la condición de bienestar en la que se encuentra una persona que trabaja, más allá del lugar donde trabaja.

En esta medida quienes si se encuentran en el espacio público trabajando encuentran mayor ausencia de bienestar. Por lo que este se pone en disputa con los diferentes sectores que la transitan. Pues algunos de ellos, de acuerdo a su apoyo o no, buscan la manera de hacer valer su opinión, terminando muchas veces en enfrentamiento y vulneración de los derechos de quienes se dedican a esta labor, poniendo en riesgo la integridad de los mismos.

La institucionalidad hoy reconoce a la informalidad como una problemática al saber que no está en condiciones de ofrecer una alternativa amplia y efectiva al tema de la vivienda y en especial al trabajo. De allí que las instituciones toleren la situación y permita su actividad. Pero esto no siempre es así, algunas veces pone condiciones que no son acordes a las necesidades del sector informal y se llevan a cabo como obstáculos para que la actividad no se desarrolle y en lo posible se elimine. Esto no trae muchos resultados, pues en la mayoría de los casos genera un propósito común en quienes ejercen la labor informal está el caso de Perú, que cuando el gobierno quiso intervenir por medio de la represión, los informales en lugar de disiparse, se organizaron y el comercio informal tomó más fuerza. (de Soto, 1986, pág. 93). En alguna medida la informalidad en Soacha se desarrolló de manera similar. Precisamente alrededor del puente de la estación de San Mateo, cada vez que se ha intentado desalojar a la población que ejerce el trabajo informal, este sector responde con organización y crea estrategias para hacer frente a la situación a tal punto de nombrar representantes, ello se ampliará un poco más adelante.

Esta situación hace un llamado al Estado para que tenga presente la configuración histórica de la informalidad y con ello plantee alternativas que cumplan con las expectativas de quienes se encuentran inmersos en la informalidad y quienes no, por lo que retomar estudios sobre el fenómeno ayuda a no caer en el error de implementar proyectos que solo beneficia a una parte de la población y no garantizan las condiciones de bienestar con las que estas personas laboran.

Así mismo, es preciso empezar a pensar la informalidad como una labor que motiva a la presencia de otros fenómenos. Estas actividades acompañadas de otras dinámicas configuran fenómenos mucho más complejos que ayudan a comprender la forma en la que evoluciona la labor y el espacio urbano. La informalidad se convierte entonces en un mecanismo que lleva a entablar condiciones, contrastes y flujos, no solo en el ámbito espacial sino en lo económico. Función que hasta hace poco se venía desarrollando únicamente por las instituciones.

Para que la informalidad se presente requiere de varios factores. De allí se resalta *las personas* que componen el sector informal, independientemente a las razones que los llevaron a ejercer en dicho sector, los cuales son los mismos que se organizan y crean estrategias para poder trabajar sin complicación. *El espacio*, se puede considerar como un segundo factor indispensable para el desarrollo de la actividad informal, este permite asentarse y tener una mayor recepción del resto de la población a la cual se les ofrece un derecho, un servicio o un producto. Finalmente se encuentra dentro del comercio informal *la mercancía*. Esta si bien no se ha mencionado, pronto va a tener relevancia en tanto es el motor en sí mismo de la actividad informal. De la mercancía o producto se deviene en gran medida las dinámicas con las que opera las personas con el espacio. Para que el producto se presente en el lugar de comercialización, primero tuvo que haber sido negociado, comprado y transportado.

El producto entonces tuvo que haber sido conseguido en otro espacio en donde se comercializa. Ello lo que genera son unos desplazamientos específicos. Que para el caso de Soacha obliga a los comerciantes informales a trasladarse a diferentes puntos de la ciudad de Bogotá para poder obtenerlo. Estos desplazamientos al ser constantes y repetitivos, configuran redes y flujos económicos entre la capital y el municipio. Estableciendo una línea, desde la misma población, hacia el fenómeno de metropolización. El cual ya se ha venido consolidando desde otros factores como el transporte y los servicios, conjunto trazado por la institucionalidad. Para ser un poco más claros frente a lo mencionado es necesario entender cómo es que se consolida la metropolización, presente en el siguiente capítulo.



## **Capítulo III**

### **¿Cómo entender la relación entre Bogotá y Soacha?**

La metropolización es un fenómeno en el cual se presenta una relación entre dos centros económicos a partir de una condición comercial. Por años el municipio de Soacha ha venido manteniendo esta relación con la ciudad de Bogotá a partir de diferentes tipos de servicios. Pero para que se presente dicha relación existen unas pautas por las cuales las partes involucradas deben pasar. De esta manera el presente apartado mantiene el dialogo frente a las condiciones en las que se presenta la metropolización, sus influencias y alcances.

Es así que, se retoma los dos capítulos anteriores para presentar los motivos de la concentración de la población, con la cual se propicia el acercamiento entre Bogotá y Soacha. Donde se posibilita la presencia del comercio informal como una nueva forma de relacionamiento y base comercial para la configuración de la metropolización, desde una intervención no institucional. Este tema va a cobrar importancia en tanto se venían presentando dicho relacionamiento a partir del transporte y el trabajo.

#### **1. Metropolización**

La metropolización es un fenómeno que empieza a ser estudiado en Europa y Norteamérica a finales del siglo XIX y principios del siglo XX, estos estudios se fueron planteando a diferentes ritmos según las características y necesidades propias del lugar. Su estudio se realiza por la necesidad de comprender los cambios y relaciones que se venían presentando tanto en Europa como Norteamérica. Allí se denomina a la metropolización como un fenómeno que se configura a partir de unas lógicas y momentos determinados. Por lo que su definición depende de su nivel de desarrollo y de la zona donde se presente. La

autora Jenny Alexandra Ríos Montoya (2009) muestra entonces etapas generales con las que se puede identificar dicho el nivel de desarrollo en la metropolización.

*La primera etapa* implica la concentración de población en una zona. Dependiendo de su cantidad podría llegar a ser considerada metrópoli. La aglomeración de actividades y la concentración de la población en torno a manufacturas o zonas de empleabilidad retirada de los centros, generando de manera muy ágil crecimiento urbano, expandiéndose hacia espacios fuera de los límites de la ciudad, propiciando la construcción de suburbios y la implementación de nuevas formas de transporte. *La segunda etapa* acoge a las “ciudades que llegaron a un nivel demográfico y presentan una variedad de funciones capaces de alimentar por sí mismo su crecimiento” (Ríos Montoya, 2009, pág. 27). Esta dinámica requirió de la construcción de áreas metropolitanas como herramienta necesaria para la gestión de organismos urbanos de gran tamaño donde se presentaron los inicios de la producción post-fordista y la contratación de un gran número de mano de obra poco calificada. En *la tercera etapa*, la metropolización se hace más compleja porque su crecimiento adquiere un carácter de metrópoli post-fordista, es decir que la ciudad prioriza las nuevas tecnologías de la comunicación y de la información. Esta etapa adquiere mayor interés para los estudios urbanos dado que cubre un mayor espectro económico. Es decir, la concentración de las actividades productivas dirigidas a una escala mundial.

Es indispensable tener en cuenta que, para cumplir con el crecimiento y desarrollo de estas etapas en la ciudad, debe haber de manera proporcional la cantidad de fuerza de trabajo disponible para responder a dicho crecimiento. Es de esta manera que los flujos de migración juegan un papel fundamental. Señala que la mayoría de los desplazamientos deriva del éxodo rural motivados por la primera industrialización (manufacturas del sector textil y la metalurgia). Con estas características la metropolización se configura como un fenómeno

social integrado de las diferentes vertientes que sobrepasa la visión de un problema de marginalización y exclusión.

### **1.1 La configuración de la metropolización.**

Para que se configure una zona metropolitana necesariamente tiene que pasar por dos planos, uno espacial y uno económico. Estos en conjunto pocas veces se ven condicionados a las reglas que determinan la formación de jurisdicciones locales y metropolitanas. Por lo que el crecimiento urbano y el crecimiento demográfico desarrollan a la par centros de crecimiento económico, que a su vez atraen a otros centros económicos. Es así, que cuando se presenta esta actividad se generan elementos de interacción y comunicación, propiciando la presencia del fenómeno de la metropolización.

Para que estos procesos tuvieran tanta importancia en el siglo XX es necesario señalar dos grandes hechos. El primero tiene que ver con la posibilidad de relacionar los umbrales físicos y demográficos, para que de ello se dé la expansión urbana de muchas de las ciudades metropolizadas. Algo curioso a mencionar, es que los primeros estudios que se realizaron de la metropolización se basaron en lugares de grandes desarrollos económicos. Ahora los procesos de expansión urbana más intensos y de mayor impacto dentro del fenómeno de la urbanización mundial ocurren principalmente en ciudades donde los países hasta la década de los 50 del siglo XX no eran ni los más ricos, ni los más urbanizados. De tal forma que ciudades de Asia, América Latina, África y el Sudeste Asiático también han conseguido resaltar en el siglo XXI (Ruiz, 2015, pág. 24).

El segundo hecho tiene en cuenta:

Uno de los resultados que comenzaron a evidenciarse luego del auge capitalista de las primeras aglomeraciones metropolitanas tiene que ver precisamente con el fenómeno de

multiplicación y emergencia de las nuevas metrópolis, polimetropolización, sin que por esto signifique un declive de la gran mayoría de las metrópolis que ya habían alcanzado unos umbrales de expansión física y funcional a partir de unos núcleos urbanos primarios (Ruiz, 2015, pág. 25)

Por lo que este se enfoca en las formas de coordinación de actividades económicas complejas, desde el orden local hasta uno de alcance mundial. Este hecho se centra en las relaciones y las conexiones, a partir del incremento económico, que en las mismas ciudades se dan, inclusive entre distintas ciudades. Es así que la metropolización se ve directamente relacionada con las características capitalistas de expansión que permiten el crecimiento y la atracción de nuevas ciudades, las cuales configuran estructuras más amplias de comunicación.

## **1.2. Implicaciones y alcances**

Los procesos de metropolización configura socio-espacial y físicamente la aglomeración urbana desde los cambiantes órdenes políticos y económicos. Sus diferentes niveles pasan por lo global, lo nacional, lo regional y lo local. Configurando aspectos particulares que caracterizan a las metrópolis latinoamericanas y les permite dar un salto desde lo local y nacional hacia una escala supranacional y global. Ello a pesar de presentar una ventaja para la economía nacional, trae como consecuencia graves implicaciones sociales como la segregación en su interior de algunos sectores de la población por otros.

El avance de la metropolización cuando configura estructuras de gran dimensión según Carrière & Tellier, (2013) y Alfonso, (2012) como *la polimetropolitanismo*, formación de grandes metrópolis en simultaneidad y la conexión entre varias metrópolis, incorpora relaciones intra-metropolitanas tan fuertes que llegan a presentar grandes retos para la

geografía urbana. Pues las características de esa interacción pueden variar de acuerdo al espacio donde se presenta (Ruiz Rojas, 2014). De igual manera estos retos los asume las instituciones, pues con dinámicas tan variadas se hace difícil precisar la definición de metropolización y su posterior intervención en tanto la claridad, la coordinación y el registro de su crecimiento. Ello no significa tampoco que para su comprensión no haya referentes, Alfonso (2010) menciona que:

La metropolización es una etapa del proceso de urbanización de la población que antecede a la configuración de las megalópolis, en la que agentes económicos y unidades de decisión política localizados en dos o más unidades espaciales, susceptibles de ser distinguidas con criterios administrativos, interactúan a través de intercambios anónimos, redes de contacto u otras formas organizadas de proximidad, ampliando su umbral de interacción a una escala supra-local que gravita sobre un núcleo (Ruiz Rojas, 2014, pág. 25)

Núcleo que efectivamente se configura por la congregación poblacional, el desarrollo urbano y concentración económica.

### **1.3. Una mirada institucional del crecimiento metropolitano**

La planeación de los gobiernos para entender el nivel de desarrollo metropolitano se convierte en un reto porque generalmente los planes de acción se llevan a cabo para sistemas rígidos de diseño institucional. No se acoplan a unos sistemas flexibles y dinámicos en los que se cambia constantemente los límites. La metropolización, constantemente va cambiando sus interacciones y dimensiones de acuerdo a sus relaciones económicas y su crecimiento poblacional y urbano. Sin embargo, los sistemas están condicionados abiertamente por las dinámicas económicas y espaciales, los cuales van cambiando de acuerdo a la restructuración urbana que expande y fragmenta el espacio. Así que es lógico que los límites cambien

proporcionalmente al cambio económico. Ello genera un ambiente bastante enredado en el que las instituciones deben asumir su responsabilidad y acoplar su plan de trabajo a los cambios presentados.

Ahora bien, si no existen claridades institucionalmente frente a los cambios que presenta la ciudad, si existen corrientes de estudio que funcionan como herramientas, para comprender la manera en la que se dan los cambios económicos en las ciudades. En ese sentido el autor César Augusto Ruiz (2015) expone que dentro de la Economía Espacial (EE), que hace parte de la literatura técnica, se exploran los cambios contemporáneos de la economía. En ella se puede precisar dos corrientes. Por un lado, la *Nueva Geografía Económica* (NGE), que se ocupa de estudiar las razones por las cuales se presenta la concentración económica en ciertos centros y en otros no, e inspecciona sobre el equilibrio y sostenibilidad en el sistema cuando se sigue presentando un crecimiento desigual en la ciudad. Así que trabajo se enfoca en pensar la posibilidad de realizar la distribución equitativa en el territorio.

Por otro lado, dentro de la naturaleza de la economía pública se encuentra el Federalismo Fiscal (FF). Este busca orientar la organización territorial de los gobiernos para dar cumplimiento a sus funciones económicas básicas. Además de responder por la descentralización en distintos niveles de gobierno sub nacional o subcentral.

Estas corrientes cobran sentido en tanto tienen elementos comunes que enmarcan pautas para el entendimiento de la metropolización en la ciudad donde se explora la dimensión espacial de la economía buscando incorporar la visión del proceso económico como un conjunto de fenómenos que ocurren y estructuran el territorio. Seguido, ambas estructuran el espacio geográfico mediante la delimitación de fronteras económicas urbanas y regionales, a menos que, desde una visión pública sub nacional intervencionista, se plantee

la formación de jurisdicciones económicas y políticas, sobre las cuales se fijen reglas de juego en los mercados y en los gobiernos.

#### **1.4 Aspectos de la metropolización**

La posición más crítica de la metropolización resalta ventajas y desventajas, en tanto su repercusión en el crecimiento de la ciudad.

“Las ventajas se reflejan en el impulso motriz de la ciudad núcleo, de las economías de escala, de la aglomeración, de la urbanización, y del desarrollo de una plusvalía generada por las grandes inversiones de la ciudad, las desventajas se manifiestan por desorden y dinámicas de conflicto entre los municipios, las injusticias y las deslealtades que entre ellos se genera, coordinados por la dominación, la dependencia institucional y la dependencia política” (Rios Montoya, 2009, pág. 30 )

Esta afirmación designa la importancia de ver a la metropolización como un fenómeno que presenta varios factores. En lo económico es muy útil en tanto posibilita la transformación y crecimiento de los mercados en distintos niveles. En lo urbano, al aumentar la demanda de suelo urbano crece la necesidad de encontrar nuevo suelo construible. Por lo que en varias ocasiones se requiere extender los límites de la ciudad hacia las cercanías. Es el caso de Bogotá, el cual al presentar un nivel de saturación de un 92,5 %, debe expandirse hacia sus cercanías para comenzar a realizar proyectos que acojan a la población. La capital se extiende entonces hacia municipios cercanos como Zipaquirá, Chía, Funza, Madrid, Cota y Soacha. De manera que “se prevé la tendencia a consolidar una gran área metropolitana poli céntrica y conurbada con ocupación extensiva y no planificada” (Avila Cortes, 2017).

Ahora bien, también esta lógica de expansión presenta una problemática referida al desarrollo desigual de la ciudad. El crecimiento muchas veces repercute negativamente en

temas como la movilidad y la concentración poblacional en sectores de bajo nivel estratificado. Los cuales hacen parte de la dinámica de expansión urbana que no es proporcional a la dinámica de crecimiento económico. Soacha, por ejemplo, concentra gran porcentaje de su población en San Mateo, el Centro Histórico, La Despensa, Compartir y Sibaté. Núcleos altamente poblados que colapsan con facilidad cuando sus habitantes realizan desplazamientos desde sus residencias hacia la capital. Pues tienen como principal vía de acceso la autopista Sur, un eje vial que no se encontraba en condiciones de soportar el nivel de población que presenta hoy el municipio.

Territorio	Distribución por rangos de edad						Total	% sobre total Mpio.
	< 1 año	1-4	5-14	15-44	45-60	> 60		
<u>C</u> <u>omuna</u> <u>Cuatro -</u> <u>Cazucá</u>	1.490	6.439	18.878	14.486	7.709	3.323	9.325	7,41
%	15,2	29,9	23,7	42,5	12,1	7,4	100	
<u>C</u> <u>omuna</u> <u>Dos -</u> <u>Centro</u>	507	265,3	785,9	2.035,2	458,6	254,3	5.547,4	1,44



	1	7	2	4	1	7	1	
%	,65	,17	1,48	8,38	4,18	,14	00	
<u>C</u> <u>omuna</u> <u>Cinco -</u> <u>San</u> <u>Mateo</u>	1	4	1	3	9	3	6	1
	.064	.327	3.280	1.865	.303	.577	3.416	5,92
	1	6	2	5	1	5	1	
%	,68	,82	0,94	0,25	4,67	,64	00	
<u>C</u> <u>omuna</u> <u>Seis -</u> <u>San</u> <u>Humbert</u> <u>o</u>	1	5	1	3	9	4	7	1
	.326	.487	5.151	4.197	.557	.326	0.044	7,59
	1	7	2	4	1	6	1	
%	,89	,83	1,63	8,82	3,64	,18	00	
<u>C</u> <u>omuna</u> <u>Tres - La</u> <u>Despens</u> <u>a</u>	1	5	1	2	7	3	5	1
	.158	.001	2.926	8.556	.058	.211	7.920	4,54

%	2,00	8,63	2,32	4,93	1,21	5,54	1,00	
<u>Comuna</u> <u>Uno</u> <u>Comparti</u> <u>er</u>	1,693	6,684	1,839	4,2468	1,2727	4,343	8,6754	2,178
%	1,95	7,70	2,172	4,895	1,467	5,01	1,00	

Tabla 2. Concentración de la población por Comunas (Alcaldía de Soacha, s.f.)

Son entonces dos factores que ayudan a la saturación del municipio, por un lado, la baja capacidad de recepción de la autopista Sur y por el otro lado, el alto porcentaje de saturación poblacional que el municipio maneja. Es así que la metropolización en el proceso de conexión e interacción entre dos centros puede generar alteraciones, y estas dependiendo la perspectiva, ya sea desde la población o institucional, puede representar una connotación tanto positivas como negativa.

## 2. Conurbación como base de la metropolización

Es importante para la metropolización comprender el fenómeno de la conurbación. Dicho fenómeno sienta las bases para que la metropolización se desarrolle. Ello no desconoce otro tipo de relaciones existentes como las redes de servicios públicos domiciliarios y el ordenamiento del territorio que ayudan a entablar relaciones de proximidad, dependencia y funcionalidad de unas ciudades con otras, generalmente de la ciudad más pequeña a la más

grande. Allí la conurbación se presenta en el crecimiento que se realiza por fuera de los límites de la ciudad y no en la ciudad misma. Manteniendo una estrecha relación de dependencia entre los centros involucrados, como ejemplo, se presenta el caso de Soacha y Bogotá. Donde la ciudad, a partir de su crecimiento, empieza a llamar la atención de un gran porcentaje de poblacional migrante, proveniente de diferentes partes del país. La cual a pesar de poder emplear a una parte significativa no logra dotarlos de vivienda. De allí que se apoye de centros cercanos como Soacha. El cual cumple específicamente con proporcionar el espacio para la vivienda sin llegar a suplir otro tipo de necesidades, de tipo laboral, de bienestar o de servicios.

Agregado a lo anterior, para continuar hablando de la conurbación y su desarrollo debe haber un consenso frente a su significado, este

define conurbación al proceso por el cual un área urbana crece a partir de su unión con ciudades vecinas, en su mayoría, la ciudad principal se integra a otras menos pobladas, habitualmente este proceso se produce debido a la industrialización y al acelerado crecimiento de la población. (Alexiou, 2002, citado en (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 25)

De manera que la conurbación configura procesos de relacionamiento y tiene en cuenta factores que mejoran la interacción entre las partes involucradas. Como ejemplo, Ángela Moreno Bonilla (2009) desde su investigación señala el transporte como uno de los principales detonantes para la integración entre Bogotá y Soacha. Resaltando la autopista Sur que funciona como principal eje de conexión entre ambas partes. A partir de allí se analiza la movilidad, la conectividad y los flujos de la población. Mostrando cómo a partir de los mismos se realizan procesos de integración a nivel urbano y regional.

De manera que la conurbación no es dada al azar. Su desarrollo depende de las condiciones con las que este se presenta. La autora Jenny Ríos Montoya (2009) menciona tres maneras en las que la conurbación se hace presente: la primera se asocia con el modelo de desarrollo industrial, donde varias ciudades se ven involucradas en el proceso de transformación y producción de mercancías, teniendo una permanente comunicación respecto a los cambios de producción y rutas de distribución. La segunda corresponde a la crisis de la sociedad rural, que obliga a su población a migrar hacia las grandes ciudades, densificando y proporcionando el recurso humano necesario para el desarrollo industrial y para el mismo relacionando entre los diferentes centros. Por último, la tercera refiere directamente al tamaño de las ciudades, allí la autora señala que, en una red entre dos o más ciudades, las ciudades más grandes convierten a las pequeñas en satélites, generando relaciones de subordinación y dependencia. Esto también depende un poco de las funciones o servicios que los centros ofrezcan. Es normal entonces que entre mayor sea el centro, mayor serán los servicios ofrecidos por este.

Aparte de estos tres, hay que también tener en cuenta la manera en la que se configura la ciudad, capaz de producir dicho fenómeno. Soacha, por haberse configurado con una estructura interna discontinua y heterogénea, presenta zonas de bajas y altas concentraciones poblacionales facilitando su papel como satélite. Caso contrario sucede en el lugar de Bogotá, la cual al haber sido pensada como un eje uniforme en sentido norte-sur y de oriente a occidente logró posicionarse como centro económico. Por supuesto que ello no desconoce pensar que todo lo planeado no sucedió como fue pensado. Parte de su crecimiento se desarrolló de manera dispersa, creciendo de forma dispar del centro hacia el occidente, el norte y el sur.

Lo anterior plantea también que la organización del espacio pasa por otros planos. Incluye aquellos hitos con los cuales la población se arraiga a su territorio y los motiva a no desplazarse. Por ejemplo, Bogotá con la llegada de personajes como el Papa Pablo VI y John F. Kennedy reconoció áreas urbanas producto a partir de la asignación de nombres a ciertas partes de la ciudad donde se encontraban gran cantidad de personas migrantes sin empleo, víctimas de la violencia y del desplazamiento. Quienes a su vez presentaban difíciles condiciones económicas, sociales y culturales (Rios Montoya, 2009, pág. 24). Finalmente se logró reconocer sus complejos habitacionales, siendo funcionales para la ciudad.

### **2.1. La configuración conurbana de Soacha**

La configuración de Soacha, tal como se presenta ahora, ha pasado por diferentes momentos, sin los cuales no hubiera podido hacer parte de la zona conurbada de Bogotá. El espacio de Soacha en su mayoría de carácter rural. Fue fundada en el año 1.600 por el funcionario Luis Henríquez con el nombre de *Suacha*. Luego para 1875 cuando se realizó el levantamiento del plano de la población, se le cambio su nombre por el de Soacha, reconociéndolo además como municipio de Cundinamarca

Son muchos los avances ocurridos desde esa fecha hasta la actualidad, entre ellos: la construcción de la línea sur del ferrocarril de Bogotá que llegaba hasta Soacha (1898), la instalación del servicio telegráfico (1890), la hidroeléctrica El Charquito (1900), la construcción de la represa del Muña (1950), la proyección del Primer Anillo metropolitano (1955) (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 19)

Avances técnicos y tecnológicos que poco a poco afianzaron la relación entre Bogotá y Soacha. A ello se le sumo el avance en la industria, el cual se presentó en el municipio en los años 1970 y 1985. Estos momentos significaron un cambio particular para el municipio,

dado que a la par se presenta el incremento poblacional. Este crecimiento no paró y se mantuvo de forma constante, a tal nivel que hoy Soacha se convierte en la segunda “ciudad” con más habitantes del departamento. Su tendencia de crecimiento no ha cambiado en los últimos años, pues pasó de ser un pueblo de escasos 28.000 habitantes en el año 1973, a ser considerada una ciudad de más de 465.000 habitantes para el 2008 y se estima que en la actualidad esos números redondean el millón de personas. Pues el análisis del municipio de Soacha frente al crecimiento poblacional y territorial a lo largo del siglo XX (en especial después de la década de los 50) ha permitido conocer que su crecimiento ha sido del casi 100% entre periodos de 15 años. Esta característica transformó a Soacha de un pueblo, en su mayoría rural, a un municipio considerado ciudad conurbada del Distrito Capital.

### Número de habitantes de Soacha por años

AÑO	HABITANTES
1973	28,000
1985	122,275
1990	169,071
1993	183,997
1999	278,000
2003	363,378
2005	398,295
2008	465,000

*Tabla 3 Número de habitantes de Soacha por años (Moreno Bonilla, “ANÁLISIS DEL COMPORTAMIENTO DEL TRANSPORTE PÚBLICO EN EL CORREDOR DE LA AUTOPISTA SUR COMO EJE DE INTEGRACIÓN REGIONAL”, 2009, pág. 146)*

El crecimiento de Soacha empieza a darse desde el centro del municipio hacia el nororiente. Ello por las facilidades y la cercanía que proporciona la autopista Sur hacia Bogotá, mayor al grado de atracción que puede ofrecer el sur del municipio. Del mismo modo el municipio se convierte en foco de atracción, junto con el desarrollo industrial, de la

población que se desplaza de diferentes motivos. Los mismo que en busca de vivienda terminaron ayudando a consolidar y fundar 105 barrios bajo la figura de ilegal en términos institucionales. Pues la naturaleza de estas viviendas era, en su mayoría, de invasión y autoconstrucción, cifra que creció para el 2009 reportando 386 barrios. Ello permitió el proceso de relacionamiento con algunas localidades del sur de Bogotá y su desarrollo conurbano (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 20).

Ahora bien, ya que este proceso migratorio no se detuvo, se fortaleció cada vez más el proceso de conurbación. El municipio entonces comenzó a presentar una mayor cercanía con la localidad de Bosa y Ciudad Bolívar al norte y al sur con Sibaté. Estas concentraciones poblacionales no significaron el crecimiento de productividad del municipio, pues la mayoría de ellos se desplazaban a la capital en busca de trabajo. Lo que generó para el municipio el carácter residencial, contrario al de la ciudad que tuvo el carácter laboral.

Este crecimiento y configuración informal de la vivienda, sumado a la actividad laboral informal permite la consolidación de la:

conurbación física: esta se presenta cuando uno o más asentamientos tienden a formar una unidad geográfica, económica y social, unida físicamente; y avanza hacia la metropolización con la Conurbación Funcional: donde se resalta la conexión o dependencia funcional entre dos o más ciudades en cuanto aspectos económicos, comerciales, industriales, y de servicios (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 25)

Que no solo se presenta entre Soacha y Bogotá, sino que también se presenta en diferentes zonas de Colombia. Las cuales cumplen las condiciones para ser parte de la configuración de la conurbación, estas son: el corredor urbano regional de Santa Marta

(Barranquilla y Cartagena), corredor Jumbo (Cali, Palmira) y la Autopista del Café (Pereira, Manizales, y Armenia) (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogotá - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 26). Ello demuestra las facilidades que tienen las grandes ciudades para configurar dinámicas de conurbación. Ciudades que al igual que Bogotá, tienen un alto nivel de recepción de población migrante de otras partes del país.

Es importante señalar que existen diferentes razones por las cuales una ciudad puede atraer a la población. En el caso de Soacha, la población migrante no le apuntaba a llegar al municipio sino a la ciudad, pero por los altos costos del suelo del distrito, se dificulta y hace casi imposible la adquisición de tierra construable allí. Lo que genera la concentración de la población de ingresos bajos en zonas periurbanas. En este sentido Soacha se convierte en el lugar indicado para estas personas por los bajos costos de la tierra. Recordando que esta característica no solo atrajo el interés de población migrante, sino que atrajo el interés de algunas industrias, facilitando la fundación de zonas comerciales y de infraestructura.

## **2.2 Hitos e historia que ayudan a comprender el crecimiento de Soacha hacia la conurbación**

Es importante entender que el crecimiento de Soacha, si bien no tomó el tamaño y la importancia de Bogotá, sí fue un proceso que se presentó a la par. Lo que posibilitó el desarrollo de aspectos comunes con los cuales, tanto Soacha como Bogotá, se vieron beneficiados. Donde Soacha, al igual que Bogotá presentó hitos con los cuales los habitantes crearon identidad, cultura y crecimiento. Posibilitando con ello un posterior desarrollo en la conurbación.

El siguiente cuadro trata de manera muy superficial los principales cambios que ha vivido el municipio. Muestra cómo el municipio pasó de ser un pequeño pueblo muisca a una



zona conurbada. En este sentido, la intensión del cuadro es resaltar pequeños puntos, a modo de contextualización, que llevaron al municipio a relacionarse con la ciudad de Bogotá.

Colonización española	Caída del pueblo muisca, continuando el pueblo Guacha como resguardo hasta el 1600
Fundación del pueblo (1600)	El visitador Luis Enríquez tradujo su nombre y fundo <i>Suacha</i>
Levantamiento del plano (1875)	El Ingeniero Alejandro Caicedo elaboró el plano de <i>Suacha</i> con el cual se hizo el reconocimiento como Municipio del Estado de Cundinamarca
Consolidación del proyecto del ferrocarril (1895)	Este proyecto pensaba generar una línea sur del ferrocarril de Bogotá para integrar el municipio
Construcción de la hidroeléctrica (1897)	El proyecto se concretó a principios del siglo XX y fue nombrado como Hidroeléctrica El Charquito-Sibaté, y permitió un mayor relacionamiento entre Bogotá y Soacha
Extensión de la vía férrea (1903)	Se aumenta la vía férrea del municipio en 25 km integrando a caseríos como Chusacá y El Muña, representando así el fortalecimiento de la comunicación entre la capital y el sur del país.
Construcción de la represa del Muña (1950)	Esta represa generó energía tanto para el municipio como para Bogotá
Sibaté erigido como municipio (1960)	Pérdida administrativa de Sibaté para el municipio de Soacha, aunque mantienen una relación

	directa al ser el municipio el único corredor vial de Sibaté para llegar a Bogotá
--	---

*Tabla 4. Hitos fundacionales del municipio de Soacha. (Rios Montoya, 2009) ( Alcaldía de Soacha, 2018)*

Ya desde el levantamiento del plano de Soacha, se reconoce la importancia de Soacha para Bogotá, pues para el momento se convertía en una de las principales rutas de acceso entre el sur del país y la capital. Luego, esta relación se va a ser más estrecha con el funcionamiento del ferrocarril, que facilitó la comunicación entre ambos puntos debido al cambio de tiempos en el desplazamiento. Por último, con la construcción de la hidroeléctrica del Charquito y la Represa del Muña se crea la sociedad entre Bogotá, Soacha y Sibaté, para el abastecimiento de algunos de los servicios públicos. Con ello el crecimiento de Soacha toma tanta fuerza que llega a ser equiparable con crecimiento de Bogotá, por lo menos en el crecimiento del nivel porcentual de la población. Soacha llega a tener un tamaño tan significativo, que, a pesar de su relación intrínseca con Bogotá, cuando este adquiría el apellido de D.E. (Distrito Especial) en 1955 por medio del decreto que expide Villa de Leyva, Soacha no llegó a ser añadida a Bogotá como sí sucedió con otros municipios aledaños a la capital como Suba, Usaquén, Engativá, Fontibón, Bosa y Usme. (Rios Montoya, 2009, pág. 105)

Hoy la importancia de Soacha pasó a un segundo plano como resultado a la pérdida de autonomía de algunos asentamientos industriales que mantenían concentradas las dinámicas de la población en el municipio. Por lo que se continuó presentando, con mayor fuerza, el desplazamiento de la población hacia Bogotá cumpliendo con lógicas laborales. Dejando al municipio la función de mantener el lugar de vivienda. Ello llevo al municipio a ser conocido como “lugar dormitorio”. Referido al lugar donde se vive, y Bogotá el lugar donde se trabaja. De esta manera se mantuvo la dependencia del municipio por la ciudad.

Misma situación que con el tiempo podría ser acorde a lo que en 1994 se estableció por la Ley 128, el cual predecía que el municipio de Soacha desaparecería como entidad territorial y se anexaría a la ciudad capital como una localidad. Esta situación quedó a la deriva, y prácticamente dejó la responsabilidad de tal hecho a Soacha, que para ese momento no aceptó por miedo a la pérdida total de autonomía política. Aparte de los beneficios y recursos que da el Estado por seguir siendo municipio.

### **3. Influencias y aportes de la metropolización para el entendimiento de la ciudad en Colombia.**

Es necesario tener en cuenta los estudios y definiciones de metropolización que se han venido dando para así poder entender mejor el fenómeno. Según la autora Jenny Ríos Montoya (2009) para entender el proceso de metropolización en Colombia se debe tener en cuenta tres definiciones. La primera observa la metropolización como un producto lógico de un sistema de poblamiento que favorece la concentración económica (F. Moriconi-Ebrard). La segunda concibe la metropolización como el resultado territorial de modos de regulación post-fordista, que vincula la incertidumbre coyuntural con la flexibilidad del mercado laboral (P. VeltzL). Por último, ve en la metropolización las relaciones entre cambios funcionales y sociales de las ciudades muy grandes y las nuevas formas de territorialidad urbana (Scott y M. Dearla). Estas nociones consolidan características base del crecimiento metropolitano (crecimiento poblacional, migración, inserción laboral, industria, flujos, entre otros). Con ello se suman fenómenos de la conurbación y de la actividad socio-económica, la cual vincula e interconecta, de forma compleja, el tejido urbano de cada uno de los centros (Rios Montoya, 2009, pág. 29).

Entonces, estos fenómenos, conurbación y metropolización, presentan en un considerable número de regiones, a lo largo y ancho del país, su concentración como foco económico. Manteniendo presente el crecimiento poblacional y de su desarrollo urbano para interpretar así la integración o no a las lógicas de la metropolización.

#### **4. Soacha y su crecimiento metropolitano hacia Bogotá**

Soacha ha crecido de manera tal que por sí solo presenta características bastantes complejas. Allí se encuentran asentamientos precarios, una evidente expansión irracional y presenta en bastantes partes deterioro de las zonas interiores como calles y parques. Estas condiciones se han venido configurando producto de la crisis en que se encuentra el municipio en el que sigue creciendo sin financiamiento para garantizar el debido equipamiento de bienestar. Por lo que allí se presenta problemáticas de tipo social (campesinos desplazados), de violencia (grupos armados), económico (baja demanda de empleo), y político (sectores divididos, corrupción) (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogotá - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 29). Ello solo es un poco de lo que tiene que vivir la población de Soacha, que en alguna medida es reflejo de la situación general en la que se encuentra el país.

En los últimos años Soacha ha adquirido la distinción de ser un municipio periferia de Bogotá, visión designada a pesar de ser considerado como uno de los municipios con mayor protección industrial y económica a nivel nacional. Lo que a su vez significa mayor independencia económica y política de la capital. Su ubicación le permite ser uno de los principales focos comerciales del país al ser una de las principales rutas de entrada y salida de mercancías para la capital. La autopista Sur conecta el norte y el sur del país. De allí que

Soacha sea tan importante para Bogotá, pues de su cercanía deriva la unión entre los dos centros urbanos.

La relación entre las dos partes trae múltiples beneficios, estos son visibles a partir de varios ejes. El primero son los puntos comunes que comparten el municipio con la capital. Por ejemplo, la red hídrica del municipio y la ciudad que se abastecen de la cuenca del río Bogotá y el embalse del Muña (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 31). También, el hecho de que Soacha dependa de empresas de Bogotá respecto a servicios públicos, acueducto y alcantarillado, mantiene el flujo de información y acerca la población para quitar sesgos sociales. Por el contrario, esta alianza podría tener un mayor impacto en tanto se pudiera coordinar rutas de acción hacia otros espacios. Pero por la inadecuada planificación y el uso desordenado del suelo urbano, Soacha presenta déficit de múltiples campos que la obliga a depender de Bogotá en varios sentidos. Unos de los efectos, como ya se mencionó antes, tienen que ver con el déficit en equipamiento urbano como parques, hospitales, colegios, bancos, entre otros.

Ese panorama de subordinación y dependencia no siempre fue así, su desarrollo no fue consecuente a la configuración urbana de los años 80, cuando la zona industrial de Altos de Cazucá se venía consolidando y se veía a la industria como un proyecto capaz de convertir al municipio en un centro de desarrollo, empleo e infraestructura. Momento en el que también se fortalece el sector de La Despensa, que llega junto con la vivienda de interés social a los barrios que estaban aledaños a la zona industrial. Su crecimiento llegó a ser tan amplio que alcanzó a unirse con barrios del León XIII y colindar con la localidad Bosa. No siendo suficiente, el crecimiento urbano empezó a presentarse hacia el oriente de la comuna de San Mateo, desbordando su crecimiento hasta ocupar los cerros. Fundando a partir de invasiones lo que se conoce hoy como Altos de Cazucá (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación

Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 37), configurando los inicios del proceso de conurbación.

Con lo señalado anteriormente, Soacha aún conserva una visión paralela donde se proyecta como un espacio dado para la integración y crecimiento económico. Sabe que su crecimiento está dado a partir de la interacción con Bogotá. Así que ha venido trabajando en maniobras que le permitan potencializar esas relaciones y esos flujos en lugar de oponerse. De manera que los fortalece e intenta hallar la manera de dar control y garantías para la población que se encuentra inmersa en aquellas lógicas. El tema del trabajo y el transporte son de las más resaltantes.

#### **4.1. El crecimiento de Soacha y su relación con el trabajo**

Gracias al crecimiento población de Soacha, en su mayoría migrante, el municipio se convirtió para los años 80 del siglo XX en un atractivo para la industria. Allí se encontraba concentrada un porcentaje significativo de mano de obra joven, pobre y poco calificada. La cual era precisa para las industrias que desempeñaban trabajos operativos, de esa manera no necesitaban de sus empleados un vasto capital social o de competencias. Por el contrario, esas características se aprovechaban para mantener los bajos salarios y la alta demanda laboral. Las industrias que se desarrollaron en Cazucá y La Despensa en los años 80 del siglo XX facilitaron la inserción laboral de un gran número de personas en la industria manufacturera, el comercio y la construcción, correspondientes al 20%, 18% y 6% del total de oferta laboral del municipio respectivamente (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 132).

Aun así, con la cantidad de empresas que se establecieron en el municipio a mediados del siglo XX, se estima que el 55% de la población trabaja en Bogotá, tendencia aumenta a

cada año. Ello en parte se debe a la oferta laboral, que se hace escasa respecto al nivel de crecimiento población. Pero también ratifica el verdadero interés de la población migrante, que era conseguir trabajo y vivienda en la capital. Y como el valor del suelo es más bajo en el municipio que en la capital es lógico que se tenga la vivienda en el municipio y el trabajo en la capital. Lo que hace que el interés de la población por el municipio no esté anclado a la obtención de un trabajo. (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogotá - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009, pág. 132)

De manera que es preciso el pensar los flujos, en un principio, en función de la búsqueda de oportunidades laborales en la capital. Afirmando la connotación con la cual hoy el municipio es asociado, *ciudad dormitorio*. Salvaguardando las excepciones debido a que no todas las personas a pesar del bajo nivel de empleabilidad, se adentraron en esta dinámica. Un sector de la población buscó alternativas de subsistencia, las cuales llevaron a configurar el comercio informal en el municipio.

#### **4.2. Movilidad, uno de los principales pilares de relacionamiento entre Soacha y Bogotá.**

Las ciudades de Latinoamérica han crecido de manera rápida hacia la periferia “gracias a unos sistemas muy flexibles de producción de vivienda popular, por un lado, y de oferta de transportes públicos por otro lado, un crecimiento centrifugo...(que) se expande más allá del centro e integran zonas alejadas (Dureau & Goueset, 2011, pág. 67) dando como resultado procesos de movilidad intra-urbana entre barrios centrales y la periferia.

Para el caso de Bogotá este proceso de maduración se da entre los años 1993 y 2009 con la ampliación de la maya vial y la oferta de transporte público. El cual integra en Bogotá el *Bus Rapid Transit* (BRT) en el 2001 con el nombre de Transmilenio. Dicho sistema llegó

a Soacha en el 2015 afianzando relaciones entre Bogotá y Soacha, a tal punto que en la cotidianidad de la población se pierde la distinción entre ambos. En parte ello es consecuencia de ser un municipio integrado a la urbe a partir de un proceso de “*compensación integral residencial*” de Bogotá. Dicho de otra manera, Soacha con su misión de ser la “ciudad dormitorio” donde la población mantiene su vivienda y relaciones personales en el municipio, pero mantiene sus actividades laborales y comerciales en la capital.

Ahora bien, para comprender un poco mejor el tema de la movilidad hay que entender en parte la naturaleza de la vivienda, la cual es variada y se presenta cinco tipos. La primera se presenta por medio de la “*invasión*”, el caso de los Altos de Cazucá es el claro ejemplo, construcciones improvisadas y realizadas en zonas de riesgo al nororiente del municipio. El segundo se presenta de manera más planificada con los “*barrios piratas*” que se obtienen de manera legal, pero son irregulares en las construcciones. En ese caso se presenta como ejemplo el León XIII que se encuentra en el costado occidental de la autopista Sur. El tercero se presenta a partir de los años 90’ con urbanizaciones de “*promoción inmobiliaria formal*” para la clase media baja, (Dureau & Goueset, 2011, págs. 72-73), allí las inmobiliarias se encargan de la legalización y construcción de los complejos habitacionales ofreciéndolos en cuotas para la accesibilidad de la población. Como ejemplo está Portalegre, uno de los barrios de la Comuna Dos el cual se configuró a partir de estas construcciones. El cuarto tipo son los “*conjuntos residenciales cerrados*”, estos restringen el paso a dichos conjuntos solo para quienes allí viven. En Soacha la mayoría de estos se presentan sobre la autopista Sur, en la Comuna Cinco, zona correspondiente a San Mateo. Por último, se encuentra en el municipio las “*megaciudades*” como Ciudad Verde y Hogares Soacha, son de las construcciones más recientes, pero con mayores problemas respecto su locación, quedan bastante apartadas de la autopista Sur, vía principal de acceso a la ciudad.



La naturaleza de la vivienda determina el nivel de planeación y su relación con el acceso a las principales vías de acceso. Curiosamente los últimos tipos de vivienda, a pesar de ser los más recientes, son los que presentan mayores inconvenientes. De ahí que sea posible relacionar la vivienda con el transporte o el paisaje urbano. Esta caracterización ayudó, al igual que en Bogotá, a configurar procesos de segregación, donde los sectores con mayores ingresos se concentran al norte y oriente de la ciudad, mientras los sectores con menores ingresos se encuentran al occidente y sur.

Lo anteriormente mencionado dilucida la naturaleza de los predios y su posibilidad de acceso a la maya vial, en la que solo una cuarta parte de las viviendas coinciden hacia una calle pavimentada y las otras se conectan a partir de vías no terminadas. Su facilidad de movilidad se presentó gracias al desarrollo y cambios en el transporte que ofreció mayor accesibilidad del espacio urbano a la mayor parte de la comunidad posible. De lo más relevante se recuerda el tranvía en el año de 1948, el Trolebús en el año 1959, y para 1970' la buseta, seguido del no tan notable uso del automóvil privado. Y para el 2001 la llegada del BRT en el que hoy la población conoce como servicio de transporte público Transmilenio, apoyado de buses o simplemente de la posesión de un vehículo motorizado o no, que en últimas responden a la necesidad de movilizarse hacia la capital por el trabajo, educación superior, salud, entre otros.

Un segundo factor es el tema económico, que requiere el uso de hasta 4 vehículos por día, lo que representa una cuarta parte del salario mínimo invertido en transporte. Eso pensado solo en el transporte de una persona, sin contar la posibilidad de que esa misma persona asuma los costos de otra, por ejemplo, la madre que respalda los costos de su hijo. Ello demuestra que muchas veces la mala planeación la terminan pagando los que menos recursos económicos tienen.

las disparidades entre individuos pueden ser muy importantes y obedecen a una lógica que no es el simple reflejo de la jerarquía social, aun cuando el efecto de los ingresos —así como el de género— sigue siendo una variable importante para la comprensión de las prácticas de movilidad cotidiana (Avila Cortes, 2017, págs. 84,85)

Un último factor a mencionar, tiene en cuenta los tiempos que requiere la población para realizar sus desplazamientos hacia la capital. En ese sentido Soacha no se diferencia mucho de los barrios populares de Bogotá, sus tiempos de desplazamiento consideran: primero, el tiempo que se demora una persona de su casa hasta el punto de acceso al servicio público que varía entre los 10 a 20 minutos y segundo los tiempos de desplazamiento dentro del vehículo que los moviliza, que son alrededor de 60 minutos o más. Factores que sumados representa tiempos de recorrido de por lo menos hora y media. Fuera de los percances que se pueden presentar y que son bastante comunes, como la saturación en las vías e irregularidades en los tiempos de espera del transporte.

Ahora, es interesante traer a colación otros factores que pasan por el plano de desplazamiento urbano, como el de los sistemas que están en disposición, Néstor Ávila Cortes (2017), por ejemplo, señala que el número de población que se moviliza del municipio a la capital es en su mayoría masculino debido a que 1 de cada 4 mujeres trabaja en el hogar y solo 1 de cada 10 hombres trabajan en el hogar. Esta tendencia es posible gracias a las labores que se desarrollan a nivel informal en el espacio público o de las microempresas.

Las anteriores características, en conjunto configuran lo que se considera hoy parte de la configuración de la metropolización desde el ámbito institucional, por su nivel de conocimiento y reglamentación. De esta forma es posible pensar las maneras en las que se refuerzan las conexiones de comunicación desde las prácticas de la población y más desde una actividad como la informalidad, la cual como ya se ha mencionado cuenta con diferentes

matices y estructuras; los cuales, sumados a otros factores como el transporte, generan flujos económicos.

El siguiente capítulo entonces trata de ver y resaltar, desde un estudio etnográfico, como las dinámicas del crecimiento poblacional y la informalidad se unen para configurar otro tipo de relaciones. Apoyando y configurando nuevas dinámicas metropolitanas entre Soacha y Bogotá.

## Capítulo IV

### La metropolización desde los comerciantes informales

Las condiciones que presenta hoy el municipio de Soacha (proceso de poblamiento y la informalidad desde la vivienda y el trabajo) configuran las redes de metropolización. Lo anterior es una afirmación de lo que se ha venido presentando en los capítulos anteriores. Así que este último capítulo, se centra en observar cómo se configura el fenómeno de la metropolización desde la informalidad. Por tal razón, se toma el caso de la salida sur del portal de San Mateo con el fin de observar las dinámicas que llevan a este proceso, conocer las particularidades del oficio informal y las razones que llevan a este sector de la población a mantenerse en determinado lugar del espacio público.

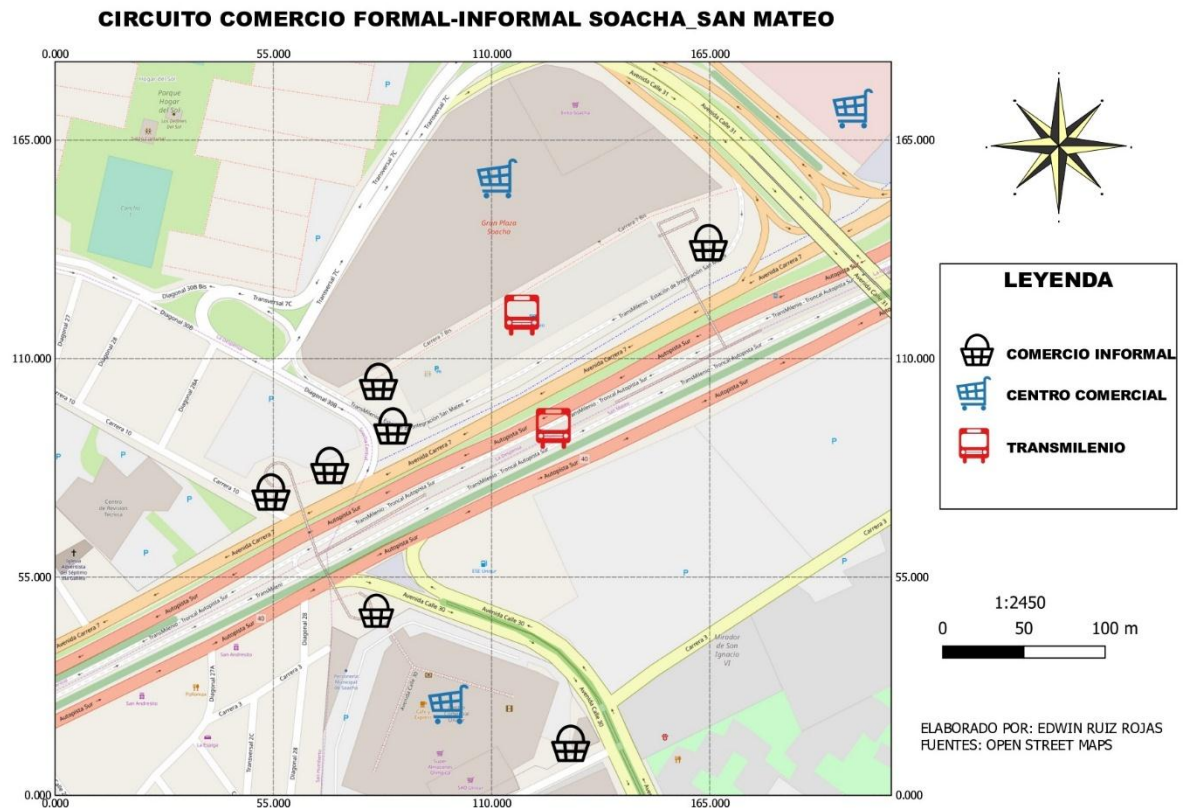


Ilustración 9. Circuito comercio formal-informal Soacha - San Mateo.

Para tal fin, fue necesario el acercamiento a la zona de interés y el desarrollo de una investigación mixta. Configurada en dos momentos: el primero, un estudio cuantitativo que toma diferentes referentes teóricos para el desarrollo de las categorías de poblamiento, informalidad y metropolización. En el segundo momento, se realiza una investigación cualitativa a partir de un estudio de campo, observando las dinámicas del trabajo informal en “la salida sur del portal de San Mateo”. Estos momentos, en conjunto, abren el análisis del fenómeno de metropolización entre Soacha y Bogotá a partir del desarrollo del trabajo informal. Así como el reconocimiento de tiempos, relaciones, condiciones laborales, entre otras características, propias del oficio informal.

Ahora bien, centrándonos en el trabajo cualitativo, este se llevó a cabo a partir de varias fases. En un principio, se realizó visitas a diferentes horas del día (8am, 1pm, 5pm, 8pm) al espacio que es ocupado por los comerciantes informales, con el fin de identificar horas claves en las que los vendedores pudieran resolver las preguntas planteadas. En esta visita se preguntó a algunos comerciantes a qué hora consideraban ellos podía acercarme y dialogar mejor sobre su labor. Llegando a un consenso, determine que el mejor momento era las 4 pm. Pues la hora se convertía en el mejor momento para el dialogo debido a que correspondía al momento de reposo, después del almuerzo, y al descenso de la aglomeración en el espacio, que volvía a congestionarse a las 5pm.

De esta manera, se propuso un cuestionario que contenía preguntas abiertas y cerradas para que fuera realizado por los comerciantes informales. En este participaron 23 vendedores, los cuales representaban más de la mitad de los que se encuentran en el sector. El resto, que constituían alrededor de 10 puestos de trabajo, no quisieron participar debido a la desconfianza que tenían hacia los funcionarios de la alcaldía y entidades públicas. Estas se habían acercado en repetidas ocasiones a pedir información del sector para después ser usada

como base para el desalojo, reubicación, limitación del espacio o para mostrar estadísticas de falsos diálogos, consensos, talleres, entre otros.

De esta manera al momento de la aplicación tuve que reafirmar mi rol como estudiante, mi intervención entonces requirió, de llegar, saludar, presentarme, mencionar que venía de la Universidad Pedagógica Nacional, explicar que mi interés en el mercado informal estaba enfocado en llevar a cabo mi proyecto de investigación para optar por el título de “Licenciado en Ciencias Sociales”. Haciendo énfasis en que la información suministrada iba a ser utilizada para fines académicos e informativos. Esta serie de eventos permitió un dialogo fiable de las dos partes.

El cuestionario estaba constituido de una sección de preguntas de presentación donde identificaba nombre, edad, procedencia (lugar donde nació) y nivel de escolaridad (primaria incompleta, primaria, bachillerato incompleto, bachillerato, técnico, tecnólogo, profesional o ninguno). Seguido de diez preguntas abiertas y cerradas de manera aleatoria. Para su implementación llegué a cada una de las chazas<sup>8</sup> y a manera de dialogo empecé a realizarlas, lo cual no solo implicó hablar de las preguntas, también de diferentes temas que llevó a conocerlos un poco mejor. Por lo mismo, es bueno mencionar que el orden de las preguntas no fue siempre el mismo, sino que iban cambiando de acuerdo a la persona, su labor y el desarrollo de la plática. En ocasiones el comerciante al estar contando parte de una experiencia terminaba contestando alguna de las preguntas. Era un trabajo de escucha y de estar atento a lo que se mencionaba y la manera en la que también se hacía.

Es así que, con la información suministrada por los trabajadores se logró establecer seis ejes de trabajo con los que se dilucidaron gran parte de sus dinámicas de trabajo informal

---

<sup>8</sup>

Lugar de venta informal que comercializa productos varios.

en el espacio. En primer eje se centra en reconocer la manera en la que el comercio informal ha llegado a tener un reconocimiento y se ha logrado posicionar en el sector. El segundo se acerca más a los actores involucrados en el comercio informal. Reconoce las maneras en las que los trabajadores se acercaron al comercio informal y cuales han sido las estrategias para mantenerse activo en él. El tercero habla de la manera en la que los propios comerciantes informales perciben su oficio. Por lo que hay un dialogo entre las ventajas, desventajas, horarios y la organización de sus productos. El cuarto nos lleva a pensar si la informalidad es un camino que lleva a la organización de ciertos sectores de la población. Si realmente es una condición que logra, proyecta o visualiza algún tipo de encuentro para cumplir con un objetivo en común. El quinto señala la manera en la que la institucionalidad ha trabajado y ha intentado mediar entre las necesidades de los comerciantes informales y el espacio público. Así como también, resalta los intereses que explican la manera en la que se plantean propuestas y soluciones que ha llegado a desarrollar el municipio. Finalmente, el sexto observa como el desarrollo de la actividad informal se convierte en un factor que impulsa a los comerciantes a realizar movimientos y desplazamientos dentro y fuera (principalmente la capital) para adquirir los productos que posteriormente llegan a ser comercializados. A continuación, se tratan con más detalle cada uno de los ejes de trabajo, nombrados anteriormente.

### **1. La configuración informal en la salida sur de la estación de Transmilenio.**

La configuración de la actividad informal a la salida sur del portal de San Mateo se debe a otras dinámicas y a cambios estructurales que venían cambiando en el espacio público. Al indagar sobre estos cambios. Gracias a 15 testimonios se logró señalar y hacer un recuento de los antecedentes del portan San Mateo que propiciaron la concentración del comercio

informal en el sector. También, se hace necesario comentar que la informalidad en la estación es sucesora de una serie de transformaciones en las que, desde hace algunos años, ha persistido la concentración de personas en este mismo espacio. Por lo que se ha mantenido como un lugar estratégico y rentable.

Por ejemplo, hay comerciantes que declaran haber venido trabajando allí desde hace más de 10 años, es decir, antes de la construcción de la estación de San Mateo. Ellos mencionan que el flujo de personas, antes de presentarse la necesidad de tomar el transporte en la estación, era presentada por el interés que tenía la población de dirigirse hacia el principal centro comercial del municipio, “Unisur”. Este se encuentra ubicado frente a la autopista sur, en el costado nororiental. Entre las calles 30 y la calle 27. Este centro comercial fue tan importante que llegó a ser punto de referencia para la mayoría de habitantes de Soacha. Frente al él, por la autopista sur se encontraba un puente, conocido popularmente como “el puente de San Mateo”. Este espacio propiciaba el asentamiento de chazas en las que se ofrecían múltiples productos, comida y comestibles.



*Ilustración 10. Primer puente de San Mateo (Periodismo Publico, 2010)*



El puente tuvo lugar en la comunidad hasta que, en el 2010 se toma la decisión de demolerlo. Ello por dos razones. La primera tuvo que ver con las condiciones y medidas del puente. El puente, al pasar de los años había presentado un desnivel el cual no permitía que automóviles de gran dimensión (tres y cuatro ejes) pasaran debajo de él. Se presentó en repetidas ocasiones el atascamiento de este tipo de vehículos bajo el puente. La segunda razón se debió a la modernización del puente que estaba anclada a la promesa de la extensión de las estaciones de Transmilenio que garantizaran la conectividad entre Bogotá y Soacha. Con ello, la concentración de trabajadores informales se mantuvo y se fortaleció meses después con la construcción de la estación. Aun cuando la inauguración de la estación se presentó sin haber acabado la obra, pues hacía falta el puente peatonal, lo que implicó que los comerciantes se instalaran a los costados de los semáforos que daban paso a la población.



*Ilustración 11. Paso peatonal con semáforo. (@Alejoceron, s.f.)*

Esta condición duró alrededor de 8 meses, tiempo que duro la construcción del puente nuevo en su totalidad. Una vez se habilita el debido acceso de la población a la estación, se

quita el semáforo, formando nuevos ejes de informalidad. Esta dinámica continuó a la vez que se adelantaba el proyecto del portal de San Mateo, ubicado al costado occidental de la estación principal, el cual fue entregado hasta el 2016 y concentró un gran número de comerciantes informales. Los cuales han ido desapareciendo a consecuencia de la represión y persecución por parte de la alcaldía, que se intensificó durante el año 2019.



*Ilustración 12. Comercio informal 2017. (UNIMINUTO Radio Soacha., 2017)*

### **1.1 La concentración de la población, un factor de oportunidades.**

Recordando que muchos de los trabajadores del sector informal se desplazaron de diferentes partes del país con la intención de llegar a la ciudad y así tener mayores oportunidades de empleo. Pero no fue así, una vez llegaron a la ciudad, no pudieron mantenerse en Bogotá por un tema de costos y se desplazaron a lugares cercanos, entre esos Soacha. Lugar donde los costos de vida eran un poco más bajos, pero donde se encontraban a su vez menores oportunidades de empleo.

La gran cantidad de personas que llegaban al municipio llevo a aumentar la demanda del empleo y como las industrias se mantenían, no alcanzaban a proporcionar la oferta

deseada. Es precisamente esta desproporción entre la oferta y la demanda de empleo, la que la autora Carla Arenas (2015) señala como razón de la informalidad dentro del enfoque dualista, el cual expone que la mayoría de las personas que se encuentran trabajando en el sector informal, son producto del imaginario configurado en torno a la ciudad como sinónimo de desarrollo.

De esta manera, muchas personas encuentran como alternativa de trabajo el comercio informal, en el cual existe la posibilidad de emplearse de manera rápida y con cierta autonomía. Convirtiéndose también, en la posibilidad de continuar viviendo las dinámicas de la ciudad a partir de “un trabajo honesto”, llamado así por los comerciantes. Comprendiendo que al desarrollarse en el espacio público se corren ciertos riesgos como, por ejemplo, estar expuestos a cambios climáticos, precarias condiciones de seguridad y bienestar, ausencia de adecuados lugares de saneamiento como baños, poco espacio para la comercialización de sus productos y el hostigamiento por parte de la fuerza pública, de los que más preocupa porque tratan a los comerciantes “como si fuéramos criminales” y termina haciéndolos sentir menospreciados.

Es así que el comerciante informal también ha tenido que asimilar su labor como un sinónimo a la disputa por el espacio público. Dado que al ser una actividad que ve oportunidad de desarrollarse en lugares de alta concentración poblacional, termina posicionándose y asentándose allí. Esta es una de las mayores contradicciones que tiene que mitigar la institucionalidad, pues el espacio donde más se va a presentar la informalidad es el mismo donde más se va a obstaculizar el paso. Son esos flujos de alto tránsito de personas los que aprovecha la informalidad para desarrollarse porque es el lugar donde habría mayores ventas y se tendría mayores utilidades económicas. Un claro ejemplo es la estación de Transmilenio de San Mateo, el cual los mismos vendedores aseguran que es un lugar de

oportunidad para el comercio informal, dado el número de personas que se desplazan a diario por el lugar por la necesidad de usar el servicio de transporte. Número que no parece parar, por el contrario, se ha venido incrementando con las construcciones de complejos habitacionales en los últimos 5 años como Ciudad Verde y Hogares Soacha.

## **1.2. El puesto de trabajo**

Al analizar la configuración del trabajo informal se observa similitudes en tanto la organización de las diferentes chazas. Estas hacen pensar, en la procedencia de estas chazas y de sus dueños. Puede tratarse, tal vez, de organizaciones o monopolios que manejan una cadena de puestos de informalidad. Este fue uno de los temas abordados durante las preguntas y del cual se logró conocer que estos puestos de venta informal no pertenecían a monopolios, sino que eran en su mayoría propios. Solo en tres casos, los puestos no eran propios. Pero se mantenía una relación familiar, en uno de los casos se trataba de una mujer que ayudaba a su madre y en otro una mujer que hacía turnos con su cuñada. Así, lo que refiere a las dimensiones y organización de la chaza se debía a los años que había permitido surtir y conocer la mejor manera de llevar y desplazar la mercancía.

Además, la idea de que una persona tenga más de una chaza, en este caso particular, se convierte en una posibilidad casi nula debido a los problemas de ocupación del espacio público regulado por la policía y hasta los mismos comerciantes (más adelante haré la respectiva explicación). Sumado a la relación entre ganancia y esfuerzo, la cual es casi proporcional. Haciendo de la idea de contratar a un tercero algo descabellado, pues según los comerciantes, esto no permitiría obtener una ganancia significativa. También se presenta la posibilidad de no pensarse como un empleador sino como empleado. De nuevo los comerciantes veían allí, una posibilidad aún más descabellada porque el dinero que maneja

no sería suyo, difícilmente habría como reportar ventas, “hay momentos en el que se acerca la gente y toca pensar rápido”. Y en especial, por el hecho de dejar a un lado la autonomía, propia del trabajo informal.

Los trabajadores muchas veces manifestaban que temas como los horarios variaban de acuerdo a las condiciones o deberes que tenían. Por lo que la disciplina era algo importante para ver las ganancias, pues estas son relacionadas, en la mayoría de los casos, a las horas de trabajo. Pero ante cualquier eventualidad agradecían el hecho de poder decidir el momento de llegar o cerrar sin que ello implicara alguna consecuencia en el desarrollo de sus funciones el resto de la jornada o el hecho de afectar a otros por sus acciones y decisiones.

## **2. Los actores de la informalidad.**

Se ha señalado a lo largo del documento las razones y condiciones por las cuales se presenta la informalidad. Entre estas está el crecimiento poblacional de las ciudades a partir de los procesos de migración. El caso de Soacha no es la excepción dado que al haber indagado por la procedencia de los 23 comerciantes que se encuentran trabajando a la salida sur del portal de San Mateo, a excepción de dos personas, indicaban que su lugar de procedencia no es Soacha. 18 personas se desplazaron de otras partes del país, de lugares como: Bogotá, Bolívar, Boyacá, Guaviare, Meta, Neiva, Santander y Tolima. Incluso se presentó el caso de tres personas que venían de Venezuela. Ello es consecuencia, en gran parte, a las condiciones en las que ha vivido el país en el último siglo. Tales como la degradación del campo, el ambiente de incertidumbre por el conflicto armado y la falta de oportunidades en las grandes ciudades.

## **2.1. La proyección de su vida.**

El trabajo informal se convierte en una de las posibilidades de quienes llegan a la ciudad y no encuentran un lugar donde obtener dinero. Pero en realidad, sus aspiraciones estaban puestas en otros espacios, algunos de estos acordes a su nivel de escolaridad recibida y a la edad que se tiene. Para este caso de estudio, la salida sur del portal San Mateo, el nivel es muy diverso. Por ejemplo, diez de las personas que trabajan ahí manifiestan haber terminado el bachillerato. Estos aun ven una oportunidad diferente al comercio informal e incluso hablan de la posibilidad de continuar sus estudios.

Otros, por el contrario, quienes llegaron a bajos niveles de escolaridad en la educación básica y primaria. Parecen resignados a mantenerse en la informalidad. Ellos mencionaban que algunos de ellos no tenían otra posibilidad de empleo pues junto al nivel de escolaridad se le suma la edad. Que con el tiempo limitan las oportunidades. Así que terminaban manifestando que su trabajo por ahora se iba a mantener ahí. Claro está que se presentaban casos, en los que ni el nivel escolar ni la edad eran un impedimento para proyectar su lugar de trabajo en otro espacio. Por ejemplo, en la vivienda propia, o por lo menos un local en arriendo, donde pudieran trabajar y comercializar los mismos productos. Esta aspiración, encaminada hacia mejorar las condiciones de trabajo. Las cuales no se presentará la persecución por parte de la Policía y la exposición a los cambios de clima. Sin mencionar las mejoras en cuanto las condiciones sanitarias.

Se debe agregar que el comercio informal en el sector de San Mateo, también se vio influenciado por la migración venezolana. Ellos a diferencia de sus compañeros de trabajo, cuando se les preguntó por sus aspiraciones. Dentro de sus planes, visualizan el retorno a su país con la esperanza de ejercer aquello que estudiaron o continuar con los trabajos que

habían desempeñado. Tal es el caso de uno de ellos, el cual quiere ejercer su estudio técnico en administración.

## **2.2 Las estrategias de la informalidad**

Los trabajadores han tenido que soportar diferentes tipos de hostigamientos por parte de diferentes sectores, en su mayoría institucionales. Los cuales han intentado desalojarlos del espacio donde están ubicados. Es por esto que era necesario indagar por las estrategias que han configurado los comerciantes informales para resistir en el espacio y no permitir su desalojo. Pues al presentarse medidas institucionales donde se recurre a la amenaza de abrir procesos judiciales, adjudicar multas, o quitarles la mercancía. Se pensaría que con ello es suficiente para desalojar el espacio público y desaparecer el comercio informal del sector.

Pero se ha visto que, a pesar de ello, las instituciones no han logrado el desalojo gracias a estrategias y dinámicas propias del comercio informal, Hernando de Soto (1986) denomina estas relaciones como la Normatividad extralegal, entendida como acuerdos o consensos a los que llegan los mismos comerciantes, donde su incumplimiento llevaría a el rechazo y señalamiento del resto del grupo. Así que, a esta normativa los comerciantes le toman mayor importancia que a la propia ley. Por ejemplo, al presentarse el caso de las constantes persecuciones por parte de la fuerza pública hacía los comerciantes, que en parte responden a las peticiones de la alcaldía para garantizar el espacio público, se generan acuerdos y consensos donde se responde a las exigencias de la alcaldía, pero se prioriza las necesidades de los comerciantes. Ello realmente les conviene a los policías porque reduce sus esfuerzos hacia seguir manteniendo un conflicto donde la misma alcaldía no ha logrado llegar a un consenso real con los comerciantes, donde se vean beneficiadas y conformes.

Dentro de estos acuerdos se presenta el uso del espacio a determinadas horas. Es decir, que a ciertas horas del día pueden ocupar, o no, determinado espacio para el comercio de los productos. Por ejemplo, un momento en el que no pueden estar en la acera, justo al frente de la autopista y en el puente, es en la hora pico. Los comerciantes tienen que desplazarse hacia los costados del puente, permitiendo que las personas que salen del Transmilenio tengan mayor espacio para caminar y poder tomar el bus que los lleve a sus hogares de manera más rápida.

Una segunda estrategia se configuró después de la ida de algunos comerciantes informales que aceptaron adherirse a un proceso de reubicación en la calle 30, al costado oriental de la estación de San Mateo. Esta se presentó después de que “el líder” de los comerciantes informales entrara en diálogo con la policía. Ellos, al observar que el número de chazas era tolerable para el tránsito de las personas, la policía acordó que los mismos comerciantes no permitieran el asentamiento de nuevos puestos o puntos de venta. Pues si se llegaba a aumentar estos se afectaría el tránsito de las personas y tampoco podrían evitar la comercialización de cualquier tipo de mercancías ilegales. Es así que, el incumplimiento de lo acordado llevaría a que la policía tenga que comenzar de nuevo con el hostigamiento de todos los comerciantes, sin distinción alguna. Con ello los mismos comerciantes se reconocen y prohíben el acceso a otros que quisieran obtener beneficio económico por medio de esta labor. De no ser así los comerciantes ven en riesgo el trabajo de todos. Se observa entonces una situación en donde los mismos comerciantes informales se convierten en sus propios vigilantes, restringiendo de manera irónica, pero entendible, el espacio público.



### **2.3. La exigencia de lo informal**

El comercio informal ha cobijado a gran cantidad de personas que no encontraron otras alternativas de empleo dentro de la formalidad. Por lo que la organización y el desarrollo de esta actividad se ha configurado desde las mismas propuestas y necesidades de las personas que se han adherido y han trabajado en este sector. Bien lo señalaba Felipe de Alba (2012) cuando mencionó que el comercio informal se ha convertido en “el arma de los pobres”. Han encontrado en la comercialización de varios productos parte del bienestar que el Estado, la ciudad o el municipio no ha podido garantizar o se les ha negado. Esta situación entrega de la mano un gran nivel de responsabilidad frente a lo que se hace y la manera como se hace. Pues requiere de distintos niveles de autonomía donde las personas deciden sobre sus tiempos de descansos horarios de entrada y salida, días de trabajo, productos a comercializar, entre otros. Todo ello frente a sus intereses, metas y experiencias propias.

En la salida sur de la estación de Transmilenio al hablar con los comerciantes enuncian que efectivamente el comercio informal se convirtió para ellos en la respuesta a muchos de los problemas económicos. Esta actividad les proporcionó la seguridad en momentos donde más percibían la escasez económica. Dicen que a pesar de las necesidades y los problemas que se han presentado, el puesto de trabajo les ha dejado lo del diario. Con las ganancias han podido sostener económicamente sus familias y hasta en ocasiones los ha provisto de casa. De igual modo que, cuando alguna persona trabaja por muchos años bajo la misma administración o bajo el mismo patrón, vive agradecida con ellos. El comerciante informal agradece al puesto o su chaza de lo que hasta el momento les ha permitido y de lo que los ha dotado. Así que no es fácil cuando agentes externos, en su mayoría institucionales ofrecen el cambio de trabajo o de lugar para ejercer su labor, pues han configurado no solo

una propuesta para la obtención de recursos económicos, sino que además han configurado un sentido de pertenencia por el lugar y por lo que hacen. Bien se referían algunos cuando decían que llevan trabajando tanto tiempo en lo mismo que no sabrían en que más trabajar.

### **3. Percepción de lo informal desde el comercio informal**

El comercio informal presenta varias directrices respecto a las condiciones con las que el comerciante trabaja y lo que este requiere para que se desarrolle su actividad. Entonces, se manifiesta la necesidad de ofrecer un producto, mercancía o servicio que llame la atención de quienes pasan junto a las chazas. Lo novedoso, la calidad, y el tiempo invertido garantiza de cierta manera la ganancia. Pero habrá que preguntarse si esta ganancia es suficiente o proporcional a lo que requiere el oficio como tiempos y nivel de bienestar.

#### **3.1. Tiempos**

Se indagó entonces, con los comerciantes del costado occidental del puente de San Mateo, por la cantidad de tiempo que la actividad informal requiere. En el dialogo con ellos se llegó a la conclusión de poder determinar 4 franjas horarias para el desempeño de esta función. 8 horas día: de 6am a 2pm. 8 horas noche, de 2pm a 10pm. 12 horas día, de 6am a 6pm y 12 horas noche de 10am a 10pm. Por lo que nadie se quedaba después de las 10 ofreciendo algún producto.

Estos tiempos hacen parte de una base o ritmos que ellos mismos se han otorgado teniendo en cuenta la viabilidad de venta de su producto y la posibilidad de ganancias frente a un tiempo determinado. Lo que significa que no llegan y se van a una hora determinada, sino que trabajan en una franja con la que ellos se sienten más cómodos. Pues en ocasiones, ellos suelen irse media o una hora antes o quedarse medio o una hora más de lo pensado, dependiendo de varios factores como “si está movido o no”, “si está haciendo sol o no” “si

está lloviendo o no”, entre otros. De modo que, la decisión hace parte de un orden subjetivo en la que hasta el humor con el que se encuentran influencia en su decisión.

Aun así, se resaltó como tendencia la jornada de trabajo de 12 horas noche. La mayoría de ellos trabajan en esta franja a causa de que, según ellos, es la franja más productiva. A diferencia de la mañana, a la que prefieren no salir porque la gente no tiene a disposición de preguntar y comprar. Pues va muy atareada, llena de preocupaciones y anda afanada. Contrario al horario de la tarde cuando las personas llegan de sus trabajos o esperan a sus familiares, en ese momento están más calmados justo ahí se presenta la oportunidad para ofrecer los productos y vender.

De esta manera el espacio público es ocupado por los comerciantes, en su mayoría durante una franja de 12 horas durante la tarde y la noche. Por lo que es preciso resaltar que estas jornadas de trabajo están condicionadas al espacio, y no cuentan con las horas que son invertidas en la preparación o el desplazamiento de los productos hacia ciertos puntos de la ciudad, como lo requiere cierto tipo de comestibles y comidas rápidas. Horas que al ser consideradas como laborales, suman más de doce horas en el desempeño de su labor.

### **3.2. El bienestar en lo informal**

Cuando se ingresa a un trabajo formal, dentro de las primeras obligaciones que tiene la empresa, industria o compañía con el trabajador es el pago de las prestaciones de ley. En las que esta como prioridad el pago de pensión y la salud, entre otros. Una vez aclarado ello, es normal pensar la condición del trabajador informal y cuestionarse cómo estas personas solventan las necesidades de la salud y pensión. En la conversación con los trabajadores, una de las preguntas correspondía precisamente a la manera en la que los comerciantes informales respondían a las necesidades básicas de salud y pensión, que garantizan parte de su futuro y

su bienestar. Así que cuando se les preguntó por la actual situación de este pago, la mayoría de los casos parecía que la pregunta iba enfocada solamente al aspecto de la salud. Ninguno de ellos cotizaba o pagaba los gastos requeridos para la pensión, veían innecesario este gasto. Y de alguna manera también la salud, pues la mayoría se encuentran inscritos en el Sisben.

Parte de la justificación para no realizar este pago se resume en un comentario que se presentaba de manera recurrente entre los vendedores, *la pensión de nosotros es la casita, usted con los años debía haberse hecho a una casa, si no lo hizo pues se va a joder mucho* (Comerciante Informal, 2018) . Y es que el hecho de haber invertido y adquirido una casa propia, libre de cualquier tipo de deuda, es la mejor garantía para la vejez. Ya que de la propiedad se puede obtener recursos económicos que posibilitan, en la mayoría de los casos, recursos económicos sin mayor esfuerzo más que conseguir quien pague por ese lugar. Se presenta el caso del arriendo o la comercialización de algún producto desde la figura de local, que igual conserva su estado de informal, pero con mayor bienestar que en el espacio público.

De esta manera, la pregunta terminó centrándose en la salud. Identificando que aún, a pesar de existir el Sisben, un servicio público de la Nación que responde al derecho a la salud para personas de escasos recursos, se encontraban 7 personas sin ningún tipo de afiliación al servicio de salud hospitalaria. El tema empeora cuando se analizan los niveles de riesgo que en la calle se corren. En los que ellos mismos señalan el sobre esfuerzo en las jornadas de trabajo, los cambios de clima, el peso de la mercancía, el ruido, entre otros. Una situación bien complicada y que le correspondería a la alcaldía revisar.

Este tipo de lógicas enmarcan la problemática en lo que Carla Arenas (2015) señala como “dinámicas de exclusión”, pues los comerciantes informales aun estando en estas condiciones no son relevantes para las instituciones. De modo que el Estado al no garantizarles el trabajo formal a los comerciantes, donde su capacidad física es suficiente

para desempeñar alguna labor. Los comerciantes, para continuar respondiendo económicamente con sus deberes, siguen siendo expuestos a condiciones laborales informales sin ninguna protección social.

#### **4. La informalidad para la organización.**

La informalidad persiste en el espacio gracias a la base poblacional o cantidad de personas que se dedican a la misma labor. Es así que los comerciantes, en conjunto, les permite resistir y configurar una zona en la que pueden comercializar con mayor libertad los productos y servicios. Muchas veces esta organización no es percibida por el resto de la comunidad o por algunos sectores interesados en el espacio público. Así que cuando algún otro sector desea intervenir en el mismo espacio, el comerciante informal tiene el respaldo de sus compañeros y no permite que se le sea desplazado de manera ligera. La mayoría de inconvenientes se ven relacionados con la institucionalidad y la fuerza pública.

La organización existente se ha constituido siguiendo, de alguna manera, una figura formal, donde se reconoce a ciertos autores como representantes. Curiosamente en el dialogo con los comerciantes, cuando se llegaba al tema de cómo se organizaban, muchas de las personas decían que no había organización o que no sabían si la había, a pesar de haber mencionado que llevaban tiempo trabajando en el sector. Lo anterior puede afirmar a partir de la respuesta de 14 personas que aseguraron que no había ningún tipo de organización entre ellos o de un superior con el cual pudieran apoyarse o acudir. Pero el resto si señaló y mencionó algún tipo de organización. Ello reafirmó la desconfianza que existe por agentes externos a la comunidad al momento de hablar sobre el tema.

Los 9 comerciantes que si mencionaron la existencia de algún tipo de organización, sobresaltaron su función en dos planos: el primero, la organización del espacio en el sector.

Y el segundo, la comunicación entre los diferentes sectores de comercio informal dentro del municipio. Además, se pudo reconocer que dentro de cada sector se presenta una figura conocida como líder. En el cual recae la responsabilidad de representar al sector para dar mediación entre los comerciantes y otras partes que estén interesadas en el espacio que ya es ocupado por los comerciantes informales.

#### **4.1. El líder.**

Al costado occidental del puente peatonal de la estación de San Mateo, se encuentra un sector de comercio informal configurado con alrededor de 30 puestos de trabajo. Este cuenta con la organización de la población para la mediación del espacio público entre la alcaldía y los comerciantes. Frente al grupo se destaca Don Luis Poloche, líder de los vendedores informales de la séptima con veintinueve, al frente de Gran Plaza y Tecnomecánica. Don Luis compartió la situación que ha vivido el sector en estos últimos meses. El mencionó que la situación del comercio informal en el sector se ha complicado en el último año. Después del 14 de enero del presente año (2019) la alcaldía empezó a implementar planes de acción para el desalojo de los comerciantes por lo que muchas personas se sintieron ofuscadas y prefirieron retirarse del lugar. En ese momento Don Luis fue elegido líder por los mismos comerciantes y Asociación de Vendedores Informales de San Mateo (ASOVEINSANM), pierde fuerza debido a que sus asociados empiezan a abandonar el sector del todo o aceptan una propuesta de reubicación, decisiones consecuentes al constante hostigamiento de la policía. Otros por el contrario persistieron en el espacio, manifestando que no hay garantías para aceptar una reubicación. De allí que Don Luis empezara a gestionar espacios de dialogo con la policía para llegar a algunos acuerdos que les garantizara la

relativa calma. Todo mientras se presenta una solución real de la situación de los comerciantes informales frente a la alcaldía.



*Ilustración 13. Identificación ASOVEINSANM.*

Mientras, también se ha realizado la gestión, desde la representación de los comerciantes informales del sector, de realizar y pasar a la alcaldía derechos de petición donde se exige definir la situación de los comerciantes y con ello llegar a un consenso donde los comerciantes informales puedan desarrollar sus actividades de manera más tranquila. Don Luis, dentro de sus labores como líder, ha buscado el apoyo y consejo de otro tipo de organizaciones como la Defensoría del pueblo y la Secretaría Distrital, donde la intención principal es buscar todo el apoyo posible para continuar trabajando en el sector igual o en mejores condiciones.

##### **5. La institucionalidad como factor para llevar al “informal fijo” hacia los “mercados informales”**

Recordando un poco los ámbitos en los que se desarrolla el comercio informal, que presenta en un principio la actividad como un ejercicio ambulatorio. Donde quien labora no

tiene un lugar fijo requiere entonces del constante desplazamiento en el espacio. Otro camino por donde avanza la informalidad es a partir del desarrollo de la actividad en un espacio fijo. El cual, dependiendo del grado de seguridad y fiabilidad del lugar, se puede llegar a contemplar la posibilidad de mantenerse en el espacio de manera constante. De ello, existen dos maneras en las que se presenta el comercio informal fijo. Uno que es el que se ha venido observando en el caso de la estación de San Mateo, que ocupa el mismo espacio por periodos prolongados, de doce horas o hasta más, y luego se retira. El otro es el informal que se posiciona en el espacio de manera permanente y rara vez se desplaza, el ejemplo más claro son los mercados.

Teniendo presente lo anterior, la alcaldía en enero del presente año (2019) ofreció la posibilidad de negociar el espacio público con los comerciantes informales que se encuentran a los alrededores del puente y salida sur del portal de San Mateo. La alcaldía les ofreció la posibilidad de ser reubicados en un mercado ubicado por la calle 30, hacia el lado oriental de la estación, es decir por la zona de San Mateo. Muchos comerciantes cansados de la constante persecución de la policía, con la esperanza de obtener mejores condiciones para el desarrollo de su labor y con el deseo de abandonar las calles para recibir una protección por parte del Estado, aceptaron y se desplazaron.





*Ilustración 14. Reubicación Calle 30.*

Otros por el contrario fueron más persistentes y conservaron su chaza en la zona en la que por años la han mantenido. Por supuesto que han tenido que ir modificando su lugar y sus prácticas, adaptándose a nuevas exigencias por parte de la alcaldía que cada vez pone más trabas y es más incisiva con el hecho de querer desplazarlos de allí.

### **5.1. ¿por qué aceptar o por qué no aceptar la reubicación?**

El momento en el que la alcaldía le ofrece la posibilidad a los comerciantes informales de hacer parte del proceso de reubicación, muchos aceptan cansados del hostigamiento de la policía, que en el momento de la reubicación les iba a prestar el servicio de vigilancia y seguridad. También aceptaron por la promesa de la alcaldía de poder hacer parte del sector formal. Donde se les iba a acondicionar la zona para que pudieran trabajar de manera más comfortable, con una mejor condición sanitaria, vigilancia privada, carpas acondicionadas para mitigar los cambios de clima drásticos y un constante flujo de población con los que ellos pudieran mantener las ventas de manera que fuera lucrativo.

Los que no aceptaron argumentaron que ellos no iban a aceptar la reubicación por varios motivos. Primero era una forma de señalar que la manera en la que alcaldía pretendía ofrecer dicha posibilidad no era la debida. Pues una vez comenzó la persecución de la fuerza pública muchos de los vendedores que allí se encontraban se marcharon cansados de la “*humilladera*”. Segundo, el espacio ofrecido no cumple con la cuota de personas que se requiere para poder vender todos los productos que allí se ofrecen, pues el comercio informal precisa de la aglomeración para que sea exitoso, de lo contrario no habría mayores ganancias. Por último, nunca se habló la posibilidad de adecuar y organizar el espacio donde ya estaban para poder continuar ofreciendo sus productos. Así que, sin antes haber cambiado las condiciones de reubicación, no iban a aceptar.

## **5.2. ¿Qué paso con los que aceptaron y con los que no la reubicación?**

La posibilidad de la reubicación llamo la atención de quienes estaban y los que no de acuerdo con la posibilidad. Las personas que aceptaron e hicieron parte del proceso tienen dos miradas de lo que ocurrió, una positiva y otra negativa. Los que tomaron la decisión con una mirada positiva, resaltan que efectivamente la persecución por parte de la fuerza pública ceso. Agradecen las carpas en donde comercializan sus productos y sienten que en verdad ya están haciendo parte de la formalidad, a la que muchos le habían apuntado, pues ya no invaden el espacio público y tampoco estorban en el tránsito de las personas. Ellos de alguna manera consideran que, si todos los comerciantes informales aceptaran la reubicación, se crearía un foco económico donde la gente referenciaría mejor la mercancía y se acercarían a comprar con mayor frecuencia, aumentando las posibilidades de venta y las ganancias para todos.

Por otro lado, están los comerciantes que no han encontrado tan positiva la decisión, pues muchas de las cosas que les prometieron no se llegaron a cumplir. En tanto el tema de infraestructura, hoy no se encuentra en el lugar un apoyo sanitario en el espacio o acondicionamiento de baños. En cuanto las carpas, no todas son impermeables, lo que ocasiona que cierta mercancía sea vulnerable, en esa medida no habría diferencia con su anterior puesto de trabajo, y el espacio asignado no es suficiente para poder ofrecer de forma satisfactoria los productos con los que cuentan.

Además, temas como la supuesta seguridad que iban a recibir por parte de la policía no existe, de vez en cuando pasan y hacen una ronda y vuelven y se van. El que si se presenta es el vigilante que pasa el mayor tiempo en su caseta, apartado de los comerciantes por más de 300 metros. El flujo de personas si bien existe no es tampoco el esperado, la alcaldía les había mencionado que iban a crear estrategias para que las personas se acercaran a comprar, pero eso no ocurrió. De manera que estas condiciones, en conjunto hacen que los comerciantes reubicados no se sienten hoy amparados por la alcaldía y los lleve a crear una asociación, “Asociación de vendedores reubicados de San Mateo (ASOVERSAMS)”, encaminada a exigir el cumplimiento de lo pactado con la alcaldía. Dicha situación a su vez, dota de razones para que los que no aceptaron, en un primer momento la reubicación, ahora, después de 10 meses no quieran aceptarla.



*Ilustración 15. Pasaje comercial de San Mateo.*

Es así que de esta reubicación se puede señalar algunas intenciones por parte de la alcaldía. La primera era que su prioridad era desalojar como fuera necesario el espacio público frente al portal para no incomodar el tránsito de las personas. Optando como estrategia, el aislamiento de los comerciantes en un lugar que no “estorbaran”, a ese lugar le llamaron “El pasaje comercial de San Mateo”. Es quizás una de las estrategias más fiables a la hora de evitar el conflicto con los comerciantes. Su capacidad de recepción es de 300 puestos, de los cuales hoy es ocupado 60 solamente. En la siguiente fotografía se puede ver que el tránsito de personas es casi inexistente y su fachada, no tiene algo lo suficientemente llamativo para captar la atención de los transeúntes, los cuales compran las mercancías que allí se ofrecen.



*Ilustración 16. Tránsito y fachada del Pasaje Comercial.*

## **6. Dinámicas que configuran la metropolización**

Para que se presente el fenómeno de la metropolización debe haberse presentado primero el proceso de conurbación. Entendiendo la conurbación como lo explica Utria (1998) “una aproximación física progresiva de la ciudad principal a uno o varios de los centros vecinos, como dinámica del crecimiento acelerado incontrolado” (Citado en Rios Montoya, 2009). Es este el proceso que se evidencia en Soacha respecto Bogotá. El crecimiento acelerado que presenta Bogotá lo obliga a acercarse a los centros próximos, entre los que se encuentra Soacha. Esta relación es tan fuerte que llega al punto donde se borra cualquier tipo de frontera física. Esta afirmación cobra sentido en tanto los comerciantes señalan que muchas veces ni ellos mismos saben con certeza donde empieza y termina Soacha. Pues al

compartir escenarios y prácticas comunes con las personas que viven en Bogotá, la distinción se hace mucho más complicada.

Ahora bien, esa conurbación va a dar paso a la metropolización en tanto es funcional, Moreno (2009) así lo resalta, y define como conurbación funcional “la conexión o dependencia funcional entre dos o más ciudades en cuanto aspectos económicos, comerciales, industriales, y de servicios” (Moreno Bonilla, El proceso de conurbación Bogota - Soacha a través del estudio de la movilidad, 2009). Esta dependencia la tienen muy clara los comerciantes informales en tanto reconocen que existe una dependencia de los habitantes de Soacha hacia Bogotá, por lo menos en lo que respecta al trabajo. Pues son estas personas las que una vez acaban su jornada laboral llegan a la estación y adquieren los productos que los comerciantes informales ofrecen.

Seguido, se presenta la configuración de la zona metropolitana, donde necesariamente se tiene que pasar por dos planos. Por un lado, en un plano espacial, que refiere precisamente al acercamiento físico entre dos centros, en este caso Soacha y Bogotá. Por el otro lado, en un plano económico, que empezó a ser configurado principalmente a partir de las instituciones. Pero que a su vez abrió paso para las personas también participaran del proceso. En especial por los comerciantes informales. De allí que sea necesario conocer particularidades del comercio informal.

### **6.1. ¿Cómo se percibe el trabajador informal en el espacio público?**

Es curioso ver como hoy el comercio informal no es una actividad que sorprenda ver en el espacio público. La actividad se ha naturalizado a tal punto que pareciera que hace parte del paisaje urbano. Pues muchas de las personas no se preguntan por ningún tipo de característica sobre la actividad, simplemente están acostumbradas a verlo. Pero bueno, la

situación no suena tan ilógica. Más cuando los propios comerciantes desconocen diferentes aspectos de la actividad que desempeñan. Por ejemplo, en el dialogo con ellos no tienen una manera general para nombrar su trabajo, se refieren a él de diferentes maneras. De los nombres que usaron fueron: trabajo informal, emprendimiento informal, vendedor ambulante de comida, comidas rápidas, vendedor ambulante, trabajo de oportunidad, negocios varios, comerciantes, ambulantes, trabajo honesto y trabajo comercial. Es así que de acuerdo a la manera en la que perciben, conocen y tienen interés por su labor, de la misma manera van a poder dar nombre a lo que diariamente se dedican.

Ahora, Soacha presenta una condición especial que tiene que ver con el crecimiento acelerado que ha obtenido en las últimas décadas. El municipio, a partir del año 2005 presento una “tasa de crecimiento de 4,8 % que supera el promedio nacional de 1,25%,” (Díaz Moya, 2014). Crecimiento que ha llevado, según el DANE a que para el 2018 se calculara 544.997 habitantes. Aunque hoy, esa cuenta se estime en un promedio de 1´000.000 de habitantes. Cifra calculada por un auto conteo del municipio (Probogotá, fundación para el progreso de la región capital, 2018). Esta condición ha llevado a que se presente dos situaciones. La primera, que las personas no encuentren un empleo en las fábricas del municipio que emplean 10.579 personas, cifra que representa el 34,1% del empleo total del municipio en el casco urbano. Lo cual lleva a desplazar a las personas hacia la ciudad en busca de empleo.

La segunda, es la forma en la que el municipio ha adquirido dinámicas de la ciudad, pues paralelamente al crecimiento poblacional se presentó de manera desmedida la producción de vivienda, continuando con la tendencia de prolongación de la franja urbana. Condición que trajo consigo condiciones de desigualdad socio-espacial y de segregación. Pues las distancias que se presentan entre los complejos habitacionales respecto a los

principales medios de transporte marcan la diferencia entre la población. Los que están mejor acomodados tienen trayectos más cortos para tomar el transporte que los lleva al trabajo, en cambio los que tienen menos recursos económicos están más lejos de las estaciones. Así mismo, se configuran otros factores como el nivel de estratificación y nivel de equipamiento de bienestar en los espacios: tales como colegios, hospitales, centros deportivos, entre otros.

Bajo estas características, hoy se presenta la realidad de Soacha, la cual ha obtenido como municipio, la denominación de “ciudad dormitorio”. Pues en el municipio al no presentarse como un lugar de trabajo impulsa a que las personas constantemente se desplacen hacia Bogotá. Emprendiendo las principales conexiones, flujos e intercambios de información entre los dos centros, los cuales van a beneficiar la configuración de la metropolización.

## **6.2. Configuración de la metropolización desde la informalidad**

La informalidad ha estado presente en la mayoría de desplazamientos que realizan los habitantes de Soacha. Pues son estos los que aprovechan los comerciantes para ofrecer y vender sus productos. Ahora bien, se ha venido mencionando a lo largo del documento que el comercio informal se presenta en Soacha por no brindar las oportunidades de empleo formal a un cierto sector de la población. Población que tampoco encontró rentable conseguir un trabajo en la ciudad por el tema de costos del transporte y tiempo requerido para desplazarse desde el municipio a la ciudad, sin contar también la dificultad en conseguir empleo en la ciudad. Aun en estas condiciones son estas personas quienes configuran el comercio informal y con el empiezan a incentivar flujos económicos entre Bogotá y Soacha. El proceso para que se presente tal fenómeno observa como los comerciantes empiezan a desplazarse hacia la ciudad, ya no en busca de trabajo sino en busca de productos que puedan



comercializar en la salida sur del portal de San Mateo. Pues encontraron en la ciudad mayores beneficios en los precios.

Lo anterior significa que no solo hay un desplazamiento de un lugar a otro, sino que se presenta una particularidad y es el intercambio de bienes. Donde a partir de los productos se generan redes comerciales y redes informativas que señalan los principales lugares en los cuales se puede conseguir la mercancía más económica, de modo que se obtenga la mayor ganancia posible. Es precisamente este uno de los temas que más resalta el trabajo. Puesto que el fenómeno no hace referencia a una particularidad. Sino es toda una tendencia que se presenta en el sector de estudio e incluso en la mayoría, por no decir en todos, los sectores en donde se encuentran los comerciantes informales.

La información se puede comprobar a partir del testimonio de muchos de los comerciantes, 17 en total manifestaban en la encuesta haber adquirido sus productos de diferentes partes de la capital. Los que trabajan con frutas y verduras traen su mercancía de Corabastos. Algunos comestibles son traídos de Paloquemao. Otros que trabajan con accesorios, tecnología, implementos de aseo y productos varios son adquiridos en el centro de Bogotá, precisando un poco, en San Andresito. Incluso, algunos productos que son propios de otras regiones del país, llevan sus cargas y las dejan en las plazas de Suba, lugar donde también se adquiere productos para la comercialización de comestibles. De esta manera se muestra que son muy pocos quienes no adquieren sus productos de la capital. En este caso, 3 de ellos obtienen su mercancía en Soacha y otros 3 la elaboran es el caso de quienes trabajan con arepas y comidas rápidas.

## **Conclusiones**

### **La metropolización como fenómeno que no es ajeno a las condiciones de su población.**

La manera en la que se ha presentado el crecimiento desmedido del municipio de Soacha en los últimos años, ha desarrollado dinámicas de exclusión, donde sus pobladores han tenido que mitigar el déficit en el equipamiento de bienestar a partir de sus propias fuerzas sin tener un apoyo real por parte del Estado o la alcaldía. De la misma manera, el estado no ha logrado garantizar una fuente de empleo que cobije a la población que ha llegado al municipio, lo que los ha obligado a desplazarse a la ciudad en busca de trabajo.

De hecho, la alcaldía ha representado para la población un impedimento para la realización de actividades que ayudan a obtener recursos económicos. Es ese el caso del comercio informal. El cual hoy no percibe a la alcaldía como una institución que la pueda salvaguardar o cobijar bajo una condición de vulnerabilidad, sino por el contrario, gracias a su constante persecución y desinterés por el desarrollo de la actividad ha llevado a los comerciantes informales a mirar la institucionalidad con desconfianza. En este sentido nada de lo que provenga de la alcaldía puede ser para ayudar a mantener digna la informalidad. En cambio, busca desaparecerla sin buscar alternativas que realmente mejoren las condiciones de bienestar de los comerciantes informales que allí se encuentran.

Esta desconfianza hacia las instituciones llevo a que, en el momento de acercarme, no tuvieran la disposición en colaborar con la investigación que estaba realizando. Pues pensaron que, de alguna forma, la información que estaba solicitando iba a ser consignada dentro de las bases de datos de la alcaldía, para luego ser usada en los procesos de desalojo o en falsos avances o acompañamientos a los vendedores dentro de una lógica de estadística,

en la cual terminaban beneficiándose algunos funcionarios. Por tal razón, el acercamiento con ellos debió hacerse de manera paulatina y siempre recordando mi rol como estudiante y mis intenciones con la investigación. Una vez que me acerque repetidas veces, me fueron reconociendo y de esta manera se posibilitó el dialogo y la posterior ayuda con el cuestionario.

De manera que, solo a partir del reconocimiento y del dialogo con las personas que allí laboran, se puede llegar a conocer realmente las practicas que en el espacio se llevan a cabo. Pues las preguntas que tenían preparadas se desarrollaron a partir de la plática. De allí reconocí que la actividad informal se trata efectivamente de una iniciativa propia, producto de una carencia económica. En la que no se encuentra un monopolio al que varios comerciantes se adhieran. Sino que, por el contrario, son formaciones propias, donde se comercializan productos varios.

Los que llegan a presentar algún tipo de relación o subordinación con otros comerciantes, se tratan de familiares. Los cuales, más que una relación económica, ven en la actividad informal una relación de colaboración para descargar responsabilidades o solucionar situaciones que dificultan la actividad. De ahí que, en su labor se presente un sentimiento de solidaridad que pasa el nivel de lo familiar a el nivel de camaradería.

Al presentarse problemas con el desarrollo de la actividad, todos acuden y se mantienen al tanto de la situación, de manera que los comerciantes informales están listos si alguno de ellos necesita ayuda. Por lo tanto, se configuran redes de comunicación y organización con los cuales se logra defender un poco la estabilidad que han conseguido. No es extraño entonces que se presenten asociaciones como ASOVEISANM con los cuales hacen resistencia a las peticiones de la alcaldía de desalojo frente al espacio público. Pues ellos en cierta medida reconocen que su actividad obstaculiza el tránsito de otro sector de la

población. Por lo que, aun sabiendo, intentan organizarse de manera que no lleguen a incomodar tanto. Pues igual no tienen otras salidas para su subsistencia.

La informalidad entonces, se ha convertido en el camino para proveer del bienestar y estabilidad económica que el estado y la alcaldía no ha logrado garantizar. De allí que el puesto de trabajo cobre tanto valor, pues se trata de la manera en la que se obtienen los recursos para el sostenimiento diario de las familias. De igual manera, esta condición no permite que los comerciantes informales acepten la reubicación. Ya que los comerciantes consideran que los espacios ofrecidos por la alcaldía, por ejemplo, la zona de la calle 30, no cumple con las mínimas condiciones de seguridad y bienestar. En caso contrario, vulnera aún más su labor, al no garantizar su amplio desarrollo. De manera que al ubicarlos en un sector en el que no se presenta mayor tránsito de la población, las probabilidades de venta son muy bajas, repercutiendo de manera negativa en las ganancias que se puedan obtener.

Por lo tanto, al no aceptar la única opción que da la alcaldía, los comerciantes se ven obligados a resistir en el espacio público; llevándolos a enfrentar el hostigamiento de la policía. Quienes constantemente amenazan con el encarcelamiento provisional, la aplicación de multas o el decomiso de la mercancía. De esta manera surge la necesidad de crear estrategias para conservar el desarrollo del trabajo en su lugar. Algunos de estos involucran a los policías, donde a partir de la autorregulación del espacio, prohibición de asentamiento de otros comerciantes, se logra evitar la propagación del comercio informal en la zona y la ocupación de ciertos lugares a determinadas horas del día, por ejemplo, la acera occidental de la estación de San Mateo después de las 5 pm. Estos acuerdos, no solo convienen a los comerciantes informales, también son convenientes para la policía, quienes en ocasiones ven relevante el desalojo de la zona. Pues al ser conscientes de la informalidad como una constante, prefieren que ellos mismos salvaguarden el espacio público.

Ahora bien, la informalidad en el costado occidental del puente de San Mateo es posible gracias a la complicidad que existe con los centros de comercio formal, pues justo se desarrolla alrededor del Portal de San Mateo y el Centro Comercial Antares. Característica que no es presentada al azar. Pues son estos los que a su vez concentran un grupo poblacional que asiste al espacio por algún tipo de servicio, en este caso el transporte y el entretenimiento.

Aparte, este espacio es tan importante para los comerciantes que su ocupación del espacio se reafirma por la lucha por mantenerse en él. Ello desarrollado también por los tiempos en los que comerciantes se encuentran en la zona. Los cuales, en la mayoría de los casos lleva a representar largas jornadas de trabajo de 12 horas en el sector. Sin contar con los tiempos que implica preparar algunas mercancías para ponerlas a la venta. Que en muchas de las ocasiones implica el desplazamiento de los comerciantes informales hacia diferentes partes de la ciudad como Paloquemao, Corabastos, San Andresito, Suba, entre otros. Donde se proveen de mercancía a menores costos. Es allí donde se empieza a configurar la relación entre los dos centros, Bogotá y Soacha. Esta dinámica, al presentarse de manera constante, va a generar los primeros ejes de intercambio económico donde proveedores y consumidores dependen unos de los otros. Marcando las primeras redes de información con la que otros comerciantes terminan adquiriendo sus mercancías.

A partir de estos intercambios es que toma lugar las dinámicas de metropolización. En donde la propia población, en este caso los comerciantes informales, en busca de sus mercancías propician redes económicas por fuera de las lógicas institucionales. Ello es importante en tanto el comercio informal toma un lugar diferente a su condición segregada. Sino que empieza a hacer parte del fenómeno de metropolización. Que hasta ahora solo había sido impulsado desde la institucionalización con el transporte y los servicios. Incluso estos intercambios económicos llegan a ser tan significativos que termina desplazando a la mayor

parte de los comerciantes informales hacia la ciudad en busca de los productos que posteriormente van a comercializar.

Finalmente, queda abierta la discusión frente a la visión ecologista del espacio que desarrolla la alcaldía, con la cual afirma que el espacio donde se desenvuelve el comercio informal propicia el desarrollo de las dinámicas de inseguridad. Pues es precisamente con esta idea con la que la alcaldía se excusa para intervenir el espacio público. Desconociendo los problemas estructurales que lleva a la población a hacer parte del comercio informal.

## Referencias

- Alcaldía de Soacha. (2018). *alcaldiasoacha*. Obtenido de <http://www.alcaldiasoacha.gov.co/secretaria/secretaria-de-planeacion-y-ordenamiento-territorial/34-nuestro-municipio/18-historia>
- @Alejoceron. (s.f.). *ODYSSEY IS*. Obtenido de <http://bl.ocks.org/anonymous/raw/f6200848dcd069e8f4f0/#1>
- Acero, L., Baron, A., & Otros. (2016). *slideplayer.es*. Obtenido de <https://slideplayer.es/slide/11005618/>
- Alba, F. d. (2012). *Informalidad urbana e incertidumbre ¿Cómo estudiar la informalización en las metrópolis?, Fundamentos analíticos para el estudio de la informalidad: una breve introducción*. Mexico.: Universidad Nacional Autónoma de México .
- Alcaldía de Soacha. (2000). *Plan de Ordenamiento Territorial*. Soacha.
- Alcaldía de Soacha. (s.f.). *Alcaldía Soacha*. Obtenido de <http://www.alcaldiasoacha.gov.co/secretaria/secretaria-de-planeacion-y-ordenamiento-territorial/38-nuestro-municipio/indicadores/365-indicador-poblacion>
- Alfonso., O. (2012). *Bogotá fragmentada*. . Bogotá: Universidad del Externado.
- Arenas, C. .. (2015). *Determinantes del empleo informal en Colombia: 2001-2014*. Bogotá: Escuela Colombiana de Ingeniería Julio Garavito .

- Avila Cortes, N. O. (2017). *Dinámicas espaciales y configuraciones territoriales en los municipios de Chía, Tocancipá, Soacha y Sibaté de 1990 al 2012, un estudio de caso comparado*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.
- Barbosa, H. (26 de enero de 2019). *Soacha ilustrada*. Obtenido de <https://soachailustrada.com/2019/01/crisis-social-en-soacha-por-desalajo-de-vendedores-informales-de-san-mateo/>
- Cámara Comercio. (2005). *Plan económico para la competitividad de Soacha*. Bogotá.
- Carvajal Sánchez, N. I. (2012). Nuevas dinámicas urbano-rurales. *Eutopía*, 51-66.
- CEPAL, N. C. (1992). *Modernización y dependencia*. Santiago: CELADE.
- Citado en Rios Montoya, J. A. (2009). *Propuesta de un esquema de análisis diacrónico y prospectivo, como herramienta de la planificación para la construcción del futuro de las áreas metropolitanas inmersas en un proceso de urbanización y conurbación*. Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Comerciante Informal. (2018). Entrevista comercio informal. (E. R. Rojas, Entrevistador)
- Cortés, F. (2002). La metarfosis de los marginales: La polémica sobre el sector informal en América Latina. En E. de la Garza Toledo, *Tratado latinoamericano de sociología del trabajo* (págs. 592 - 615). México.: Fondo de Cultura Económica.
- Cypher, J. M. (2013). Instituciones y tecnología como factores clave en los proyectos nacionales del desarrollo: un análisis comparativo de Brasil y México. *revistas UPTC*.
- de Soto, H. (1986). *El otro sendero*. Bogotá: La oveja Negra.



- Díaz Moya, M. d. (2014). *De la urbe a la loma. historias del proceso de urbanización y poblamiento en Cazuca.* . Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Dureau, F., & Goueset, V. (2011). Formas de poblamiento y desigualdades con los desplazamientos. La evolución de la movilidad cotidiana en dos periferias populares de Bogotá: Soacha y Madrid (1993-2009) . *Territorio 25*, 65-93.
- Galvis, L. A. (2012). *Informalidad laboral en las áreas urbanas de Colombia.* Banco de la republica. Centro de estudios económicos regionales. .
- Guataquí, García, & Rodríguez. (2011). *El perfil de la informalidad laboral en Colombia.* Bogotá: Universidad del Rosario.
- Hopkins, j. (1990). Alejandro Portes, Manuel Castells y Lauren A. Benton. The informal economy: studies in advanced and less developed countries, Baltimore y London. . *estudios sociologicos, V8, N° 22*, 191-197.
- Lecciones que deben ser repasadas. (s.f.). *Notas Obreras.*
- Moreno Bonilla, A. M. (2009). “ANALISIS DEL COMPORTAMIENTO DEL TRANSPORTE PUBLICO EN EL CORREDOR DE LA AUTOPISTA SUR COMO EJE DE INTEGRACION REGIONAL”. *PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.*
- Moreno Bonilla, A. M. (2009). *El proceso de conurbación Bogotá - Soacha a través del estudio de la movilidad.* Bogotá: Pontificia Universidad Javeriana.
- Park, R. E. (1999). *La ciudad y otros ensayos de ecología urbana.* Barcelona, España.: Ediciones del Serbal.

Perez Preciado, A. (2003). La Expansión Urbana de Bogotá. *Instituto de Estudios Urbanos*, 1-20.

Periodismo Publico. (10 de Marzo de 2010). *Periodismo Publico*. Obtenido de <http://periodismopublico.com/Manana-se-demolera-el-puente-de>

Portes, A. (1970). Los grupos urbanos marginados: nuevo intento de explicación. *APORTES* N. 18.

Preciado Beltrán, J. (2005). *Bogotá Región: Crecimiento urbano en la consolidación del territorio metropolitano*. Bogotá: Instituto de Estudios Urbanos.

Rios Montoya, J. A. (2009). *PROPUESTA DE UN ESQUEMA DE ANÁLISIS DIACRÓNICO* Y. Bogotá: PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA.

Ruiz Rojas, C. A. (2014). Metropolización de las grandes ciudades de Colombia: una aproximación desde las instituciones subnacionales y el desarrollo económico. *Universidad Nacional de Colombia*.

Ruiz, C. A. (2015). *METROPOLIZACIÓN DE LAS GRANDES CIUDADES EN COLOMBIA: Una aproximación desde las instituciones subnacionales y el desarrollo económico*. Bogotá: Universidad Nacional de Colombia.

Soy Soachuno. (2017). *¿Donde quedan las antiguas haciendas de Soacha?* Obtenido de yumpu.com: <https://www.yumpu.com/es/document/read/57044014/06-haciendas-soacha-x-pagina/10>

UNIMINUTO Radio Soacha. (2 de Julio de 2017). *UNIMINUTO RADIO*. Obtenido de <https://www.uniminutoradio.com.co/alcaldia-de-soacha-se-compromete-pero-no-cu>

## **Bibliografía**

Davis, E. Diane. (2012). *Fundamentos analíticos para el estudio de la informalidad. Una breve introducción*. En: *Informalidad urbana e incertidumbre ¿Cómo estudiar la informalización en la metrópolis?* México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Ziccardi, Alicia. (2008). *Ciudades latinoamericanas: procesos de marginalidad y de exclusión social.*? México: Universidad Nacional Autónoma de México.

Salazar, Clara E. (2012). *Irregular, suelo y mercado en América Latina*. México: El Colegio de México.

Cartaya, Vanesa. (2008). *El comercio en las calles de Caracas: un problema con múltiples aristas*. Caracas, Instituto Latinoamericano de investigaciones sociales.

## Anexos

### 1. Plan de trabajo.

Momentos	Trabajo de campo	Descripción
1	Primer acercamiento.	Presentación de mi persona y del proyecto (¿por qué centre el tema? ¿Cuál es el trabajo que voy a realizar? ¿Cuáles son mis intenciones? ¿eso en que les va a contribuir a ellos?
2	Reconocimiento de la transformación del lugar (puente de San Mateo)	Dialogar con los trabajadores informales para saber qué cambios se han dado entorno al puente de Soacha respecto a la venta informal, ¿Cómo llegan ellos a trabajar allí? ¿Cuánto tiempo llevan trabajando en el sector? ¿Cuáles son los cambios más significativos del sector? ¿Cuáles han sido las condiciones más complejas con las que se ha enfrentado ejerciendo su la labor?

3	<p>Caracterización de quienes trabajan allí</p>	<p>Identificar lugar de procedencia, edades, nivel de escolaridad, experiencia, frecuencia en la que va a Bogotá, procedencia de las mercancías, afiliaciones a salud y pensión, se encuentran organizados o asociados por algún colectivo o entidad, cantidad de horas de trabajo, ventajas y desventajas del comercio informal, aspiraciones, vendedor ambulante o trabajador informal.</p>
4	<p>Socialización de información</p>	<p>Presentar de manera de fácil comprensión información que les sea útil. ¿Que abarca la informalidad?, ¿por qué informalidad y no ilegalidad? ¿existen Proyectos de la alcaldía? ¿síntesis del trabajo realizado junto a ellos?</p>

## 2. TRABAJO DE OBSERVACIÓN, ALREDEDORES DEL PUENTE DE SAN MATEO, COSTADO OCCIDENTAL.

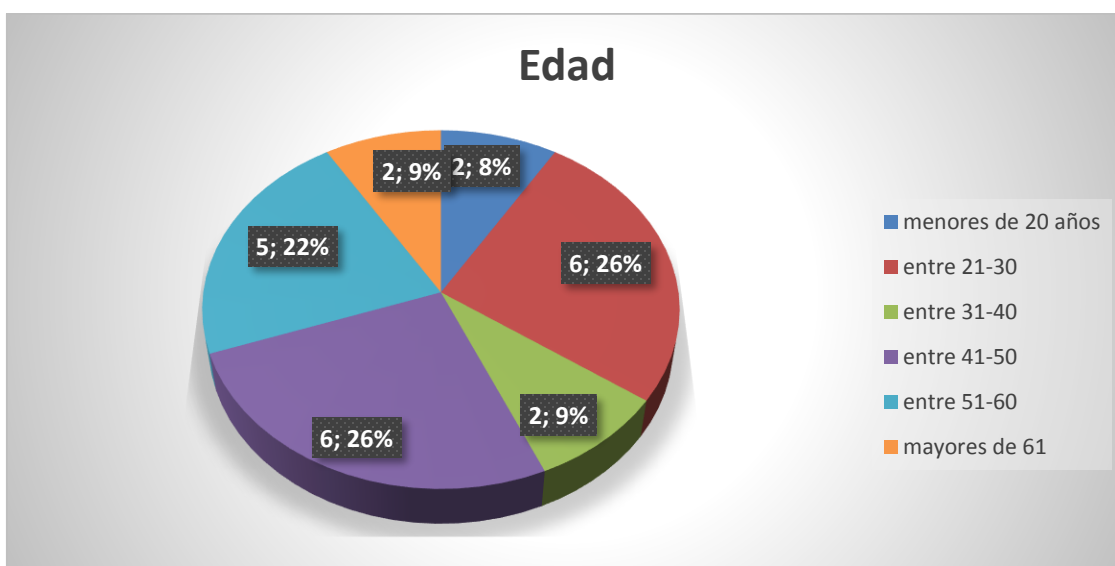
Hora	8:00 am	1:00 pm	5:00 pm
Espacio 1			
Espacio 2			
Espacio 3			
Espacio 4			

3. Encuestas de caracterización, vendedores informales de Soacha.

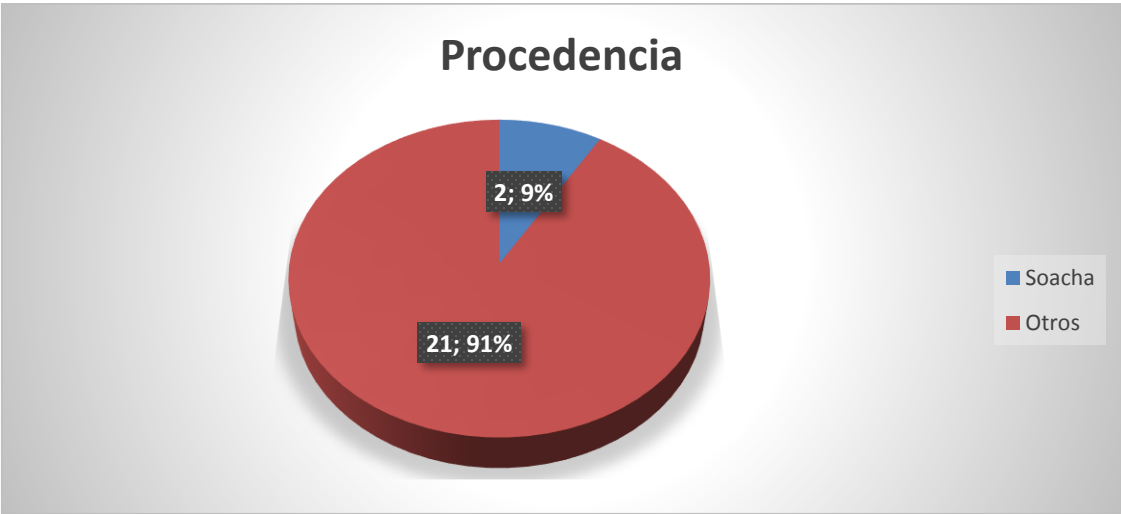
**Encuestas de caracterización, vendedores informales de Soacha.**

**Desarrollo**

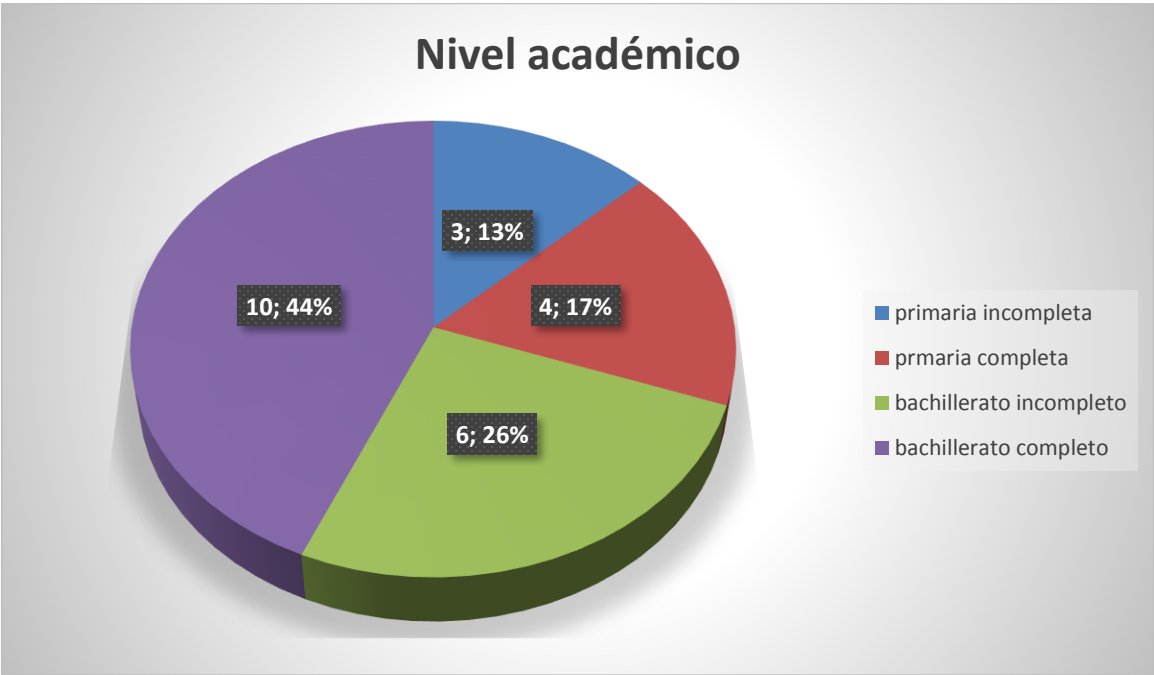
Para poder conocer un poco mejor a las personas que allí se encuentran se les pregunto a modo de presentación, edad, lugar de procedencia y nivel académico.



De las 23 personas que se encuentran trabajando, a excepción de dos personas, indicaban que su lugar de procedencia no es Soacha sino provienen de lugares como: Bogotá, Bolívar, Boyacá, Guaviare, Meta, Neiva, Santander, Tolima y Venezuela.



Más de la mitad de las personas que trabajan allí realizaron el bachillerato completo, el resto llegó a los niveles de educación básica, pero no se culminó, y en pocos casos no se alcanzó a llegar a terminar la primaria.





**Las preguntas fueron las siguientes**

- **¿Cómo diría usted que inicio la estación de Transmilenio “San Mateo”**

**La respuesta a esta pregunta demostró y ratifico su tiempo trabajando en el sector o la importancia que le han dado a este. 15 de esas 23 personas no recuerdan o no son claros con una respuesta respecto a los antecedentes del portan San Mateo, por lo que los otros ocho recrean y precisan hitos para la actual construcción del Portal, mencionando que en cada uno de ellos se mantuvo el comercio informal. Primero se encontraba un puente que no cumplía las condiciones necesarias para el tránsito de automóviles de gran tamaño que debían pasar por ahí, pues es la ruta más directa entre la capital y el sur del país, muchos de estos camiones se incrustaban y se quedaban atascados en el puente, debilitándolo y a la larga representando un peligro para el resto de la comunidad. A raíz de ello y del proyecto de la implementación del sistema Transmilenio en Soacha, se toma la decisión de demolerlo. Un tercer momento, al no haber puente, se da paso a las personas gracias a un semáforo que luego se articuló a la construcción de la estación de San Mateo. Este proyecto de Transmilenio continuo sienta una oportunidad de trabajo para la informalidad por el nivel de concentración de personas, que incremento con las construcciones de los complejos habitacionales de Ciudad Verde y Hogares Soacha. Seguido de la construcción de Antares y finalmente el portal de San Mateo.**

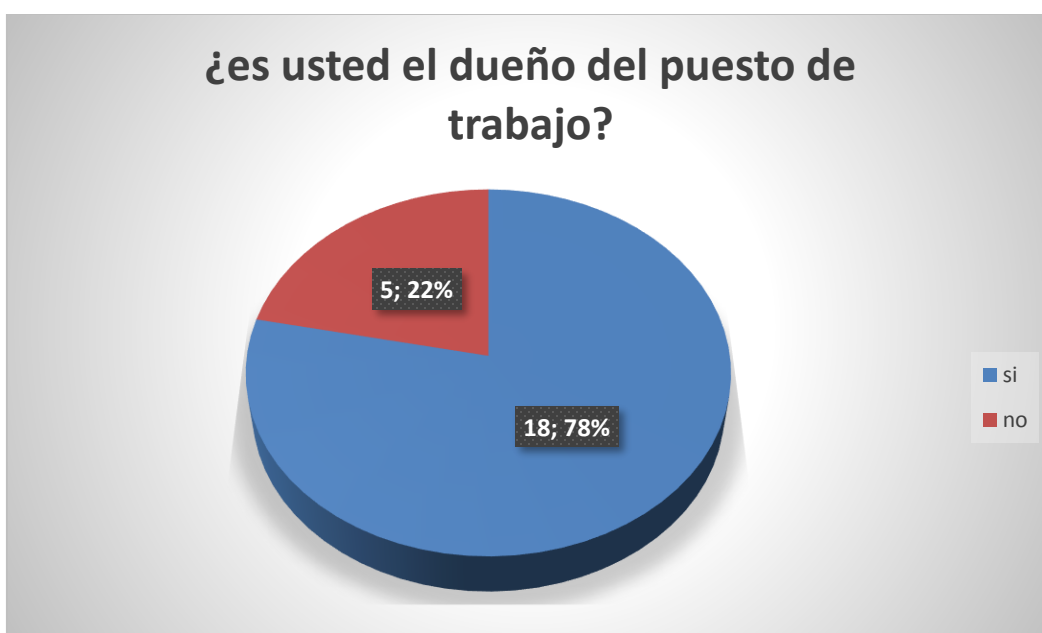
- **¿La estación es un factor de oportunidades para la informalidad?**

**Al hablar con los comerciantes, todos coincidían en que efectivamente es un lugar de oportunidades “la gente pasa, se antoja de algo y lo compra” (uno de los comerciantes).**

El nivel de concentración que se genera alrededor del portal posibilita la comercialización de diferentes tipos de productos, comestibles o no.

- ¿es usted el dueño del puesto de trabajo?

La mayoría afirmaba que si era dueño, los que no eran, asumían un papel de ayudantes o trabajo por horas a un único jefe, al que al parecer eran únicos empleados dado que, según ellos, sus jefes no tenían otros puestos con el que obtuvieran ganancias.



- ¿hace cuánto tiempo empezó a trabajar en este espacio?

El gráfico puede dilucidar como la mayoría de vendedores han trabajado en este sector en los últimos 5 años, ellos enuncian que serían un poco más, en número, de no ser por las condiciones de estrés a los que se han tenido que enfrentar, los desalojos, la persecución por parte de la fuerza pública, y la inexistente condición de bienestar. Para enero del 2019. La alcaldía ofreció la posibilidad de negociar el espacio público con

ellos. Les ofreció la posibilidad de ser reubicados en un pasaje por la calle 30, hacia el lado de San Mateo. Muchos aceptaron y se desplazaron. Otros fueron más persistentes y aún conservan su chaza en la zona. Por supuesto han tenido que ir modificando su lugar y adaptándose a nuevas exigencias por parte de la alcaldía.

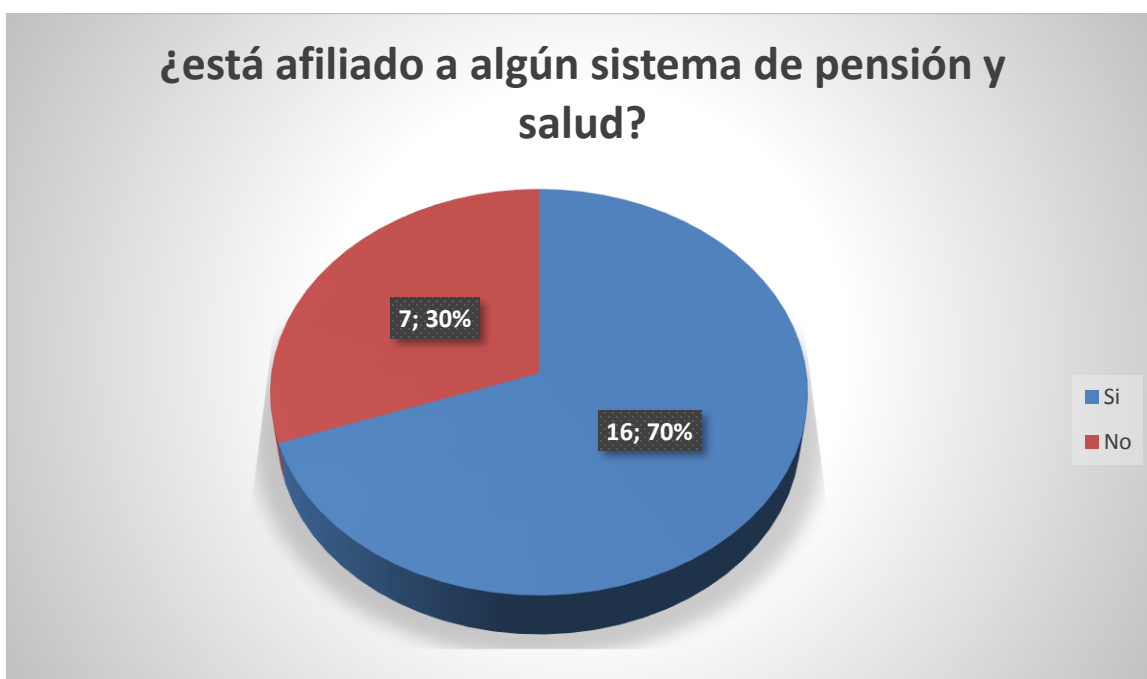


- ¿está afiliado a algún sistema de pensión y salud?

La respuesta a esta pregunta parecía que iba enfocada solamente al aspecto de la salud. Ninguno de ellos cotizaba o pagaba los gastos requeridos hacia la pensión. Veían como innecesario ese gasto pues había un comentario que era recurrente, “la pensión de nosotros es la casita, ..., usted con los años debía haberse hecho a una casa, si no lo hizo pues se va a joder mucho” (comerciante informal). De esta manera ven como una inversión el hecho de haber comprado o hecho su casa porque este al final podía

arrendarse o convertirse en un local donde pueden comercializar productos, al igual que ahora, sino de manera más formal.

De esta manera nos centramos en la salud. Donde 7 de las 23 personas no están afiliadas a ningún tipo de servicio de salud u hospitalaria. Lo que no quiere decir que las otras 16 paguen por la salud. No, los que sí están afiliados reciben atención medica del Sisben, servicio público de la Nación para personas de escasos recursos.



- ¿Cuál es su horario de trabajo en este espacio?

El espacio de trabajo es ocupado en su mayoría 12 horas por los trabajadores informales. La clasificación que aquí se hace de 8 horas día, se piensa de 6am a 2pm, de 8 horas noche, de 2pm a 10pm, y 12 horas día, de 6am a 6pm y 12 horas noche de 10am a 10pm. Es preciso mencionar que estas jornadas de trabajo están condicionadas al

espacio, es decir no cuenta las horas de trabajo que requiere el movilizarse por la adquisición del producto o las horas de elaboración y preparación de los productos, como lo requiere cierto tipo de comestibles y comidas rápidas.

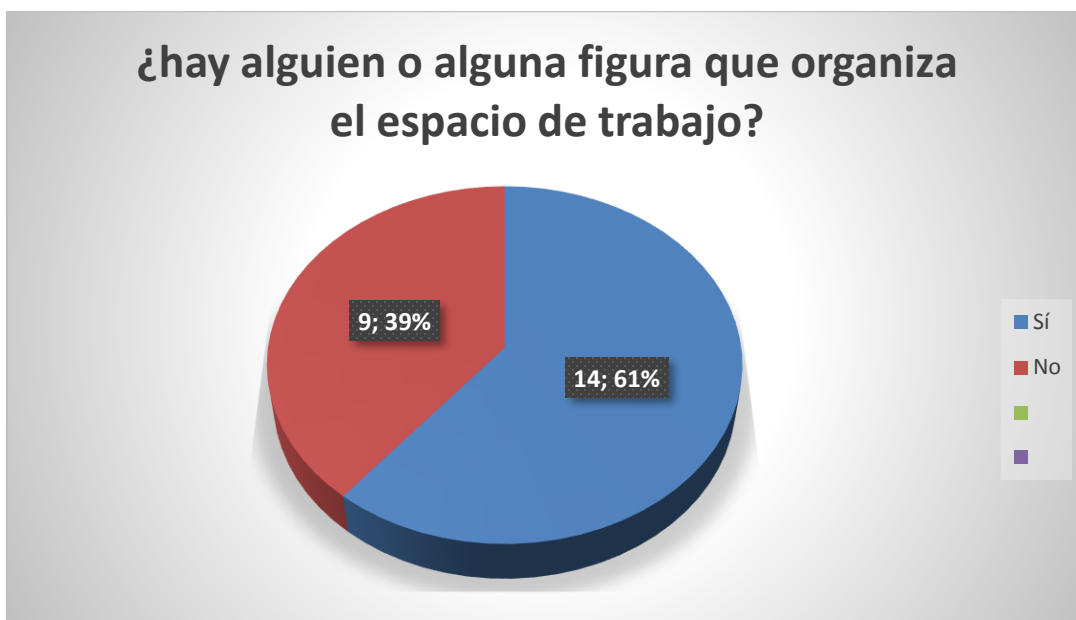
Estos tiempos hacen parte de una base o ritmos que ellos mismos se han otorgado teniendo en cuenta la viabilidad de venta de su producto y la posibilidad de ganancias frente a un tiempo determinado. Lo que significa que no llegan y se van a una hora determinada, sino que redondea alguna hora con la que ellos se sienten cómodos. En ocasiones suelen irse media o una hora antes dependiendo de varios factores “se está movido o no”, “si está haciendo sol o no” “si está lloviendo o no”, entre otros.



- ¿hay alguien o alguna figura que organiza el espacio de trabajo?

Esta pregunta es bastante curiosa porque a pesar de haber mencionado que llevaban tiempo trabajando en el sector, 14 personas ratificaron que no había ningún tipo de organización entre ellos o de un superior con el cual pudieran apoyarse o acudir. Los

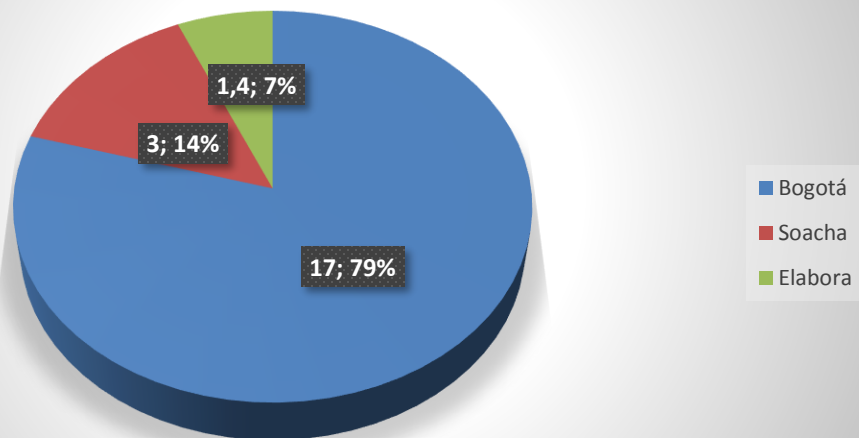
otros 9 hablaron sobre una organización en donde como base por sector hay un líder, para este sector le corresponde a Don Luis Poloche. También se logró conocer la existencia de la Asociación de Vendedores Informales de San Mateo Unisur (ASOVEINSANM), con la que aparentemente tienen comunicación y con la que se respaldan en temas de información y formación.



- ¿Dónde adquiere sus productos?

Esta es una de las preguntas que cobra mayor interés dado que responde en parte a los flujos comerciales implícitos que se dan entre el municipio de Soacha y la capital de Bogotá. Al preguntarle a los comerciantes 17 de ellos respondieron que sus productos los obtenían de diferentes partes de la capital. Los lugares que más resaltaron fueron Corabastos, Paloquemao, San Andresito y Suba. 3 de ellos los obtienen en Soacha y los últimos 3 elaboran sus productos.

## ¿Dónde adquiere sus productos?

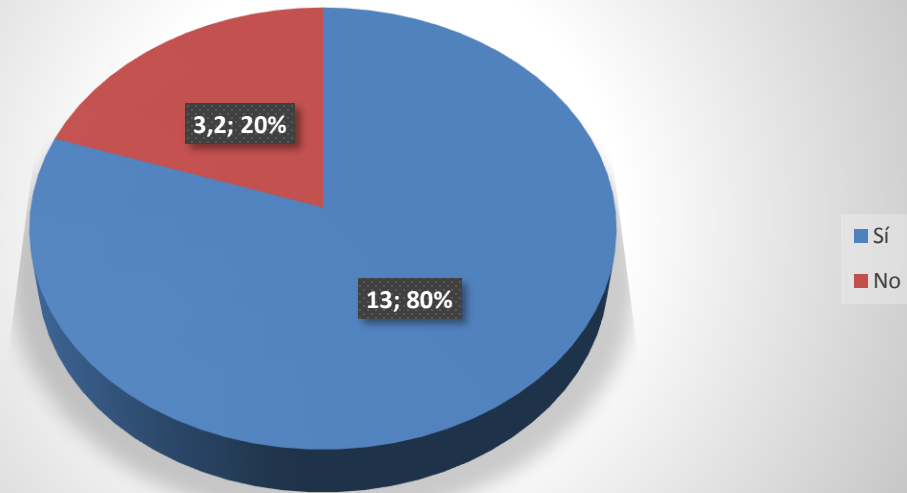


- ¿se ve haciendo otra cosa en los próximos años?

los comerciantes informales mencionaban que algunos de ellos no tenían otra posibilidad de empleo. la vida les había enseñado a trabajar así y que, si ahora pensaban en buscar otro tipo de empleo, uno formal no iban a tener muchas posibilidades por su nivel académico o por su edad. Así que su trabajo por ahora se iba a mantener ahí. Ahora bien, de las personas que se ven en otro lugar, de las proyecciones más altas, estaba el hecho de poder poner en su vivienda o conseguir un local en arriendo donde pudieran trabajar y comercializar los mismos productos. Este con la intención de tener unas condiciones más cómodas que no implicara la persecución por parte de la Policía, la exposición a los cambios de clima y mejores condiciones sanitarias.

Esta la excepción de las personas de nacionalidad venezolana que proyectan poder retornar a su país y ejercer aquello que estudiaron, tal es el caso de uno de ellos que quiere ejercer su técnico en administración.

## ¿se ve haciendo otra cosa en el futuro?



### - ¿Cómo le llama usted a su labor?

Esta pregunta tuvo la intención de reconocer el nivel de conocimiento, sentido de pertenencia e interés hacia su labor. Muchos nombres eran mencionados, entre estos están: trabajo informal, emprendimiento informal, vendedor ambulante de comida, comidas rápidas, vendedor ambulante, trabajo de oportunidad, negocios varios, comerciantes, ambulantes, trabajo honesto y trabajo comercial.

Al preguntar y reflexionar sobre las maneras de entender su oficio hay mención de lo riguroso que representa este trabajo, pues requiere de disciplina y dedicación, palabras que se relacionan con el factor de tiempo. Las condiciones en las que se desenvuelve lleva a dichos trabajadores a crear estrategias que le posibiliten su ejecución para así mismo obtener las máximas ganancias.



**Ellos entienden que su labor no es del todo aceptada, a pesar que no agrede de manera física o verbal a nadie, pues su actividad se desarrolla en el espacio público.**

**Observaciones generales.**

**Los trabajadores se han organizado para no permitir ser desalojados del sector. Esto lo han logrado resistiendo las constantes persecuciones por parte de la policía, enviada desde la alcaldía, y con la que han logrado hacer acuerdos para no continuar en choque. Uno de estos acuerdos tiene que ver con los horarios de ocupación del lugar en horas pico, los vendedores deben abrir espacio a la orilla del andén movilizándose hacia los costados del mismo, permitiendo que las personas que salen del Transmilenio tengan mayor espacio para tomar el bus que los lleve a sus hogares,**

**Una segunda estrategia se configuro después de la ida de algunos comerciantes informales que aceptaron reubicación hacia la calle 30, correspondiendo al sector de San Mateo. La policía dialogo con el líder, en representación de los comerciantes informales, y acordaron el no permitir el asentamiento de nuevos puestos o puntos de venta. Que por una parte la concentración de estos afectaría el tránsito de las personas y por otra parte se evitaría el acercamiento o comercialización de cualquier tipo de mercancías ilegales que traigan consigo zonas de riesgo o inseguridad. El incumplimiento de ello llevaría a que la policía tenga que comenzar a desalojar a todos los comerciantes, sin distinción alguna. Es así que entre los mismos comerciantes se reconocen y prohibieron el acceso a otros que quisieran obtener beneficio económico por medio de esta labor, pues de no ser así ven en riesgo el trabajo de todos. Se observa**

**entonces una situación en donde los mismos comerciantes informales se convirtieron en sus propios vigilantes, restringiendo de manera irónica, pero entendible, el espacio público.**

**Ahora frente a la institucionalidad lograron, quienes no se acogieron a la reubicación, poner derechos de petición en donde exigen mayores garantías para poder trabajar en el mismo sector, dejando de lado la posibilidad de aceptar una reubicación. Que según ellos no cumplen con las condiciones necesarias para poder trabajar. Bajo este último argumento, ponen como ejemplo el proceso de reubicación que llevo a cabo a principio de año del 2019. A quienes aceptaron dicho proceso no se sienten hoy amparados bajo la alcaldía. A ellos les asignaron un espacio que no incomodaran el tránsito de personas, pero a la vez los aislaron al no garantizar un flujo constante de personas, le llamaron a este lugar el pasaje comercial de San Mateo. Allí carecen de las mismas desventajas de bienestar que en cualquier otro punto, el espacio de trabajo es muy estrecho, no hay baños y las carpas no están adecuadas para soportar los cambios de clima, entre otros.**



4. Entrevista. líder de los vendedores informales de Soacha. costado occidental del puente de San Mateo

Universidad Pedagógica Nacional.

Entrevistador: Edwin Giovanni Ruiz Rojas (E).

Entrevistado: Luis Poloche (L), líder de los vendedores informales de Soacha.

Espacio: lugar de trabajo, costado occidental del puente de San Mateo.

Fecha: 22/07/2019.

Hora: 5: 39.

E: Buenas tardes, hoy nos encontramos en el puente de Soacha, al costado occidental, con Don Luis Poloche. Don Luis cuéntenos un poco sobre sumerce.

L: Yo soy de// aquí de Soacha/, Barrio Oasis de Soacha. Estamos aquí, en el puente de San Mateo. Soy el líder de acá, de los vendedores informales de la:: séptima con veintinueve, al frente de Gran Plaza y Tecno-mecánica.

La problemática aquí, en este sector es del señor alcalde, la policía, apoyo de justicia, la secretaria y el gobierno que no nos deja trabajar en forma, le estamos haciendo unas peticiones a ver si nos acomoda trabajar, el señor alcalde nunca nos ha dado la cara, ni mucho menos nos da las posibilidades de trabajar uniformemente.

E: Don Luis, para conocer un poco más sobre su trabajo, le voy a hacer unas pregunticas, primero, ¿cuénteme, sumerce cuántos años tiene?

L: cincuenta años.

E: ¿sumerce nació en Bogotá, Soacha o en dónde?

L: no, no, yo soy del Tolima, yo soy de Coyaima-Tolima, nací allá en mil novecientos:: sesenta y nueve.

E: y cuando llego aquí a la ciudad, ¿sumerce como aprendió el oficio?, ¿hace cuánto se dedica al comercio informal?

L: yo hace 25 años trabajo aquí en este sector::, aprendí porque me quedé sin trabajo, me echaron de la empresa donde trabajaba, entonces al ver de que no conseguía trabajo, entonces me puse a trabajar de informalmente, como estoy acá, pero no haciéndole males a nadie sino trabajando/ honestamente.

E: ¿sumerce acá que vende? ¿Qué productos?

L: vendo jugo, gaseosa, agua, paqueticos, dulces, Bombombunes. Todo lo que se entiende de:: chaza.

E: me comentaba ¿hace cuantos años es que trabaja acá?

L: hace:: 25 años que trabajo aquí, en este sector de San Mateo.

E: sumerce que me podría decir, ¿Qué oportunidades le brinda el oficio? ¿Si se ve la ganancia? o ¿cómo sería la cosa ahí?

L: la ganancia, pue prácticamente da para sobrevivir, no es que digamos que se da para llenarse o para muchas cosas, no, para sobrevivir, comer y vestirse uno, / nada más.

E: ¿no alcanza a ahorrar un poco O llevar, no se algún tipo de planes para viajar?

L: no, nada, no alcanza, no alcanza solamente para sobrevivir.

E: ¿en qué otro lugar ha trabajado?

L: mmm, en Bogotá y// el resto aquí, aquí en Soacha, nada más.

E: ¿en Bogotá en que trabajo?

L: en vigilancia.

E: en vigilancia, ¿cuántos años trabajo en vigilancia?

L: siete años.

E: ¿y de allá fue que lo echaron?

L: si claro.

E: ¿Cuáles son las problemáticas frecuentes en su oficio?

L: ¿problemas sobre qué?

E: ¿Qué problemas se le presenta a diario?// ¿Qué dificultades? //¿Qué es lo más difícil de trabajar acá?

L: lo más difícil de trabajar acá es porque la policía nos persigue a cada hora, en el momento en el que salimos en la mañana, seguimos perseguidos:: por la policía a mi persona y a todos los compañeros que trabajan aquí en este sector.

E: ¿sumerce me comentaba que era líder de acá, cierto? ¿Cómo es que se organizan y como lo eligen a usted como líder?

L: pues acá me:: eligieron de líder entre 60 personas que habemos aquí, vendedores // y el señor alcalde hace tres años, hace cuatro años que va, eee tuvimos un paro porque no nos

dejaban trabajar, entonces sobre ese paro fue que el no escucho y me eligieron como líder para poder yo tener una entrada a la alcaldía, secretaria de gobierno y:: apoyo de justicia.

E: ¿y han podido solucionar algo con el tema de la persecución de la policía?

L: no, en el momento no hemos podido solucionar nada, no nos han solucionado nada el señor alcalde,/ estos informes los hemos puesto en defensoría del pueblo Bogotá, personería distrital, //en la oficina del Doctor Petros, el senado y en el congreso, están estos informes porque el señor alcalde no nos ha querido escuchar ni a las buenas ni a las malas. Aquí lo va echando a uno y mandándonos a perseguir con la policía.

E: pero no ¿hay algún momento en el que ustedes acuerden con los policías que no haya persecución, o no es constante?

L: desde // el 14 de enero ha venido siendo constante, nosotros le hablamos a la policía, yo como líder le he hablado a la policía que nos deje trabajar, que no no, Ellos dicen que no porque el señor alcalde, el secretario de gobierno, apoyo de justicia mandan a que nos tienen que levantar,/ por ese motivo pusieron estas rejas que dicen secretaria de gobierno, para que no nos ubiquemos acá, pero igualmente e:: nosotros nos ubicamos, porque la reubicación que el alcalde nos dio, una reubicación, donde de verdad vendamos /como vendíamos aquí, o más de lo que vendíamos, por ese motivo, nosotros no le hemos aceptado nada a él, Y de reposo pues, de hace un mes para acá, de donde levanto a siete personas puso un aviso, de que no, de que se arrienda este sector, de donde levanto a esas personas::, entonces las personas que fueron levantadas de ahí, le dijeron, que como estaba arrendando que por qué no:: le daba el espacio a ellos, entonces quito el aviso.

E: sumerce, cuénteme un poco ¿cómo percibe el espacio público? ¿qué entiende usted por el espacio público?, ¿o cómo debería estar organizado?

L: ¿cómo así?

E: ¿cómo usted ve el espacio público?

L: ¿en qué forma?

E: es un lugar para tránsito, para trabajo, ¿cómo usted entiende esa palabra?

L: ¡a::!, pues no yo entiendo como el espacio público como un espacio, un lugar donde nos puede ubicar el señor alcalde, donde tiene las rejas, nosotros estamos pidiendo:: unos módulos o caséticas, que hemos mandado a pedir el senado y el congreso a la alcaldía de Soacha, pero::, él no nos ha querido poner cuidado frente a ese tema.///

E: ¿cuáles son las horas en las que hay mayores ganancias?

L: ¿las de mayores ventas?

E: si señor///

L: de cuatro de la tarde hasta por ahí las ocho, nueve de la noche.

E: ¿qué tan lejos queda el lugar de donde vive a acá, al lugar del trabajo?

L: media hora.

E: ¿y cómo se moviliza para su casa?

L: en:: buseta.

E: bueno, ¿el camino es recto, lugares destapados?



L: lugares destapados.

E: si, ya, ¿usted que estrategias ha identificado para poder trabajar tranquilo? ¿sí?, como movernos, hacerse en otro lugar. ¿Qué usted ha encontrado para poder trabajar tranquilo?

L: pues estando moviendo pa' un sitio y otro pa' poder que la policía nos deje tranquilo trabajar//, porque si nos estamos en un solo espacio, la policía nos está moviendo a todos.

E: ¿usted encuentra que acá, en el lugar de trabajo, otras problemáticas?, ¿usted se encuentra con choque? o ¿ha encontrado que el lugar se encuentra frecuentado por otro tipo de personas que tienen el interés acá?

L: si// señor.

E: ¿y esos quiénes serían?

L: unos compañeros de trabajo que trabajan con chorizo::, han tenido choques conmigo::, porque le dice como, mire, acomode así, de esta manera para que nos deje la policía, la alcaldía trabajar, eso lo entienden por mal y empiezan a:: tener choques pues conmigo.

E: y bueno, sumerme recomendaría por ejemplo este trabajo para otras personas//

L: pues no, no señor

E: ¿no?, ¿por qué?

L: para las personas que están censadas, escritas al congreso o al senado pues son las que están trabajando en este momento. Y unos censos que se han venido haciendo y se han dejado en la alcaldía de Soacha.

E: pero ¿usted recomendaría este trabajo para otras personas?, digamos, cualquier persona le dice a usted, “venga, yo necesito como trabajar, ¿usted que me recomienda?”, ¿usted recomendaría este trabajo? ¿usted le diría vea, trabaje en esto?

L: no.

E: ¿no?, y ¿por qué no lo recomendaría?

L: porque uno sabe que igualmente, si lo recomiendo, pues ellos van a decir. se van pal sitio donde esta uno o algún otro sitio, dicen no, me recomendó fulano de tal a trabajar en esto, entonces nos están, me están echando:: al agua a mi

E: aaaa claro, y sumerce ¿cuántas horas trabaja acá?

L: Doce horas

E: ¿de qué horas a qué horas? ¿desde las 8 de la mañana a 8 de la noche?

L: sí, claro

E: y bueno, ¿usted diría que lo que uno alcanza a trabajar en esto, alcanza a ganarse un mínimo? O ¿menos o más?

L: ¡no::!, menos del mínimo.

E: ¿menos del mínimo?

L: sí, claro

E: mmm, y bueno, sumerce ¿dónde guarda todas las cosas, la chaza?

L: en el parqueadero.

E: y ¿la mayoría de los vendedores también?

L: si, todos guardan ahí en el parqueadero.

E: ¿sumerce se encuentra con otros líderes? Yo hable con doña estela, ella me comentaba que hacía parte de los líderes, de las personas que están pendientes de quienes llegan, quienes se van.

L: son compañeros de trabajo, doña estela, la de la fruta, son compañeros de trabajo, ella es:: la que está allá, en aquel lado. Son personas que me colaboran cuando llega un vendedor nuevo, porque eso fue lo que nos dijo el señor:: Marco, de apoyo de justicia, “señor Poloche no deje que llegue, nosotros los dejamos trabajar ciertas partes, pero no dejen llenar esto de vendedores nuevos sino volvemos y los levantamos como lo venimos haciendo”

E: ¿cuándo fue que los levantaron?

L: el 14 de enero de este año (2019)

E: y bueno, ¿hubo gente que se fue o todos siguieron?

L: no, aquí hubo mucha gente que se fueron, // esto había más gente.

E: ¿y para donde se habrán ido o que habrán hecho?

L: mmm, unos acabaron el negocio, otros están en la reubicación, otros pues se fueron a trabajar por:: el mensual,

E: ¿usted se encuentra con otros líderes, hay otros acá en Soacha?

L: si claro, aquí en Gran plaza, por allá, al lado de allá, hay una líder, en Mercurio hay otra, en Terreros hay otra, por la parte, por la treinta hay dos más.

E: ¿habría posibilidad de encontrarse con todos?

L: mmm, pues en este momento, ¿pa este momento?

E: no, pues para hacerles uno una citación, de pronto para encontrarlos a todos

L: en este momento están.

E: y digamos ¿encontrarlos a todos, reunirlos a todos?

L: ¡a no!::, eso es difícil

E: cuantos líderes son más o menos,

L: pues los que yo distingo más o menos, en este sector, el de:: Gran Plaza, uno, Mercurio, son dos, Terreros,// son tres, por la treinta son dos, serian cinco.

E: y usted

L: y mi persona, son seis.

E: y bueno, ¿qué trabajo tiene que hacer un líder?

L: hacer lo que es los proyectos,// por ejemplo, en este momento como lo vengo haciendo de que la policía nos deje trabajar, de que si ya el alcalde o el secretario de gobierno de apoyo de justicia no nos pone cuidado //pues por medio del abogado, pues porque aquí estamos pagando un abogado, dirigirnos a la defensoría del pueblo, personería distrital, y ahora en este momento que nos está colaborando el Doctor Petro, El Senado, El Congreso, el Doctor Asprilla.

E: bueno don Luis, muchas gracias, entonces estamos hablando, la idea es continuar conociendo un poco el sector.

L: bueno.

## **Vita**

Edwin Giovanni Ruiz Rojas, estudiante de la Licenciatura en Ciencias Sociales, pertenece al semillero de investigación Problemas Urbanos Contemporáneos, ha participado en eventos académicos, el último fue en IV seminario internacional procesos urbanos informales “habitar el SUR GLOBAL con justicia socio territorial” en la Universidad Nacional, Bogotá-Colombia como Ponente de “Metropolización Bogotá- Soacha a partir del comercio informal” en septiembre de 2019.

Participo como monitor de investigación en el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica en gestión de base de datos para el primer periodo del 2019 y monitor de investigación en el Centro de Investigaciones de la Universidad Pedagógica en la construcción de la plataforma virtual de ética dirigido por el profesor investigador Pablo Paramo para el segundo periodo del 2019

Estudio en la Universidad Nacional del Litoral - Argentina, un semestre de intercambio en el segundo periodo del 2018. Realizo un curso de verano en el Instituto Superior de Formación Docente Salome Ureña en el primer periodo del 2018.